15 arcos de la P.te de S.n Ant.o
de la Barca.

Los 9 intermed.s de 20 Varas y un
pie Cada uno; y los 6 Colaterales, 3
en cada extremo, Van en diminuc.n;
teniendo el 1.º 18 Varas y un pie,
el 2.º 16 Varas y un pie, y el 3.º 14 y pie,
Costò un Solo arco (Sin Contar
Zanjas, pilas, ni q.to Corre del arco à
la Cornisa) 6352 ee 10 ℈. Mar. Ivern.
dia 22 Mayo de 66.

Pedro de Montero de Rey

COMPENDIO HISTORIAL, O RELACION BREVE, Y VERIDICA DEL PORTENTOSO SANTUARIO, Y CAMARA ANGELICAL DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRATE.

DIRIGIDO

A LOS PIADOSOS DEVOTOS afectos de aquellas Perſonas, que deſean verle, y no ſe les proporciona la fortuna de conſeguirlo.

Fran.co y.o Monſerrat Xammar Pirelos.

CON LICENCIA.

Barcelona: Por JUAN JOLIS Impreſſor, en la calle de los Algodoneros.

Die 14. Septembris 1758.
IMPRIMATUR.
Nadal Vic. Gen. & Offic.

Barcelona, y Septiembre 28. de 1758.
IMPRIMASE.
De Moreno.

AL LECTOR.

PONERTE en la mano, à poca coſta, y con facilidad, ceñido en la eſtrecha clauſura de eſte Librito, el Santuario verdaderamente Grande de Monſerrate, es la preſente empreſa. Inſta, y empeña la devocion, que muchos han manifeſtado de querer tener una breve, y manual noticia de la hiſtoria de eſte Santuario. Para los que quiſieren verla con mas extenſion, quedan muchos Autores que conſultar. Eſpecialmente el Padre Maeſtro Fr. Antonio Yepes en el Tomo 4. de ſu Choronica. El P. Maeſtro Fr. Gregorio Argaíz en ſu Perla de Cataluña; Y ultimamente Don Pedro Serra, y Poſtius Academico de la Acade-

mia de Barcelona; quienes difusa, y extendidamente tratan con particularidad, lo que, para serlo, no puede abrazar este Compendio; en donde solo hallarás las noticias abreviadas, y una muy dilatada carrera en corto campo.

COM-

COMPENDIO HISTORIAL,

O RELACION BREVE, Y VERIDICA del Portentoso Santuario, y Cámara Angelical de Nuestra Señora de Monserrate.

CAPITULO I.

DESCRIPCION, O DISEÑO DE LA Montaña.

EL Celebre Santuario de Monserrate, famoso por toda Europa, y aun por todo el Mundo, toma su nombre de un monte assi llamado, que saca su etimología de sus elevados riscos, y mas encumbrados peñascos, que se manifiestan tan cortados, y partidos como si los huviessen serrado.

Este celebre, y prodigioso Monte tiene de circunferencia quatro leguas, y dos de altura; sobre poco mas, ò menos. Puesto en forma

forma piramidal le dàn de elevacion mil treſcientas y veinte varas. Se deſcuella ſobre todos los demàs montes en el Principado de Cataluña. Singularizaſe, no ſolo entre los del Principado, ſino tambien entre todos los del Orbe, por ſu elevacion ſobervia, por ſu admirable figura, que, mirada de lexos, parece una Ciudad inexpugnable, rodeada de grandes Torres; y por la amenidad frondoſa de tanta variedad (paſſa de 500.) de plantas medicinales, y de arboles muy robuſtos, que hermoſa, y delicioſamente le viſten. Y aunque es cierto, que en el dilatado ambito del Orbe no faltan algunos montes, que con natural emulacion quieren, al parecer, competirle, es fuera de toda duda, que ninguno de èllos en la realidad ha podido copiar en sì perfectamente las maravilloſas, y mas eſtrañas circunſtancias de èſte.

La mas particular entre todas, y la mas privativa de eſte Monte (no sè ſi à influxos de la gracia, ò de la naturaleza) es: que quando los demàs montes cauſan horror, y eſpanto à quien los mira, èſte infunde un particular conſuelo, y una eſpecial alegria à quien llega, aunque de muy lexos, à deſcubrirle con la viſta; llamando con ſuavidad, y ternura à la contemplacion, y amor de lo Celeſtial, y Divino à los corazones de los hom-

hombres, que tan deſcuydados, y olvidados viven en la miſera laſtimoſa habitacion del polvo. Con eſte blaſon glorioſo, parece que quiſo el Criador de todo honrar, y ſingularizar à eſtos riſcos, y peñaſcos, por la ternura que tan patentemente manifeſtaron en la muerte de nueſtro Redemptor, rompiendoſe ſus naturales inſenſibles entrañas, y eſtremeciendoſe ſus promontorios ſacros, como que ſe dolìan de la cruel muerte de ſu Autor.

Tan prodigioſa, y maravilloſamente diſpuſo naturaleza à eſte Sagrado Monte, que parece lo preparaba para habitacion, y trono de una milagroſa Imagen, en que ſu Original, la Emperatriz de los Cielos, y la Tierra, havia de manifeſtar al Mundo ſu incomparable poder, haziendo en èlla, y por èlla las mayores maravillas, y obrando los mas maravilloſos prodigios. Diſpueſto pues aſſi el Trono, y formado con los eſmeros que le diò naturaleza, con aſſombro de quantos le miran, ſolo nos reſta buſcar à la Reyna, y Señora de la Gracia, que ha de habitarle, refiriendo ſu prodigioſa Invencion.

CAPI-

CAPITULO II.

INVENCION DE LA SAGRADA Imagen.

SI, como hemos viſto, ſe eſmerò naturaleza en la formacion del Trono, parece que los Cielos quiſieron excederla en las expreſſiones mas ſingulares, con que nos manifieſtan à la Reyna que ha de ocuparle. Eſta manifeſtacion, ò invencion, ſegun los computos mas arreglados, fuè por los años de ochocientos y ochenta, en la forma, que ſe irà diziendo.

Advirtieron en algunos Sabados unos Paſtorcillos, que apacentavan ſu ganado à las faldas del Monte, que al anochecer ſe deſprendìan del Cielo unas hermoſas, y brillantes luces, que como antorchas reſplandecientes deſterravan las tinieblas, è iluſtravan todo el Monte; acompañando al miſmo tiempo à las luces unos ſuaves, y armoniosos Canticos de Angeles; tomando uno, y otro ſu deſtino entre unas fragoſas, è inacceſſibles peñas à la parte de Levante.

Aſegurados dichos Paſtores de que no podia ſer ſueño, ni fantasía lo que por conſecutivos, y repetidos Sabados havian viſto, y oìdo,

do, participaron à ſus Dueños el prodigio, y èſtos lo comunicaron al Cura de ſu Lugar, quien igualmente enterado, con los naturales, de la nueva maravilla, paſſaron la noticia al Obiſpo de Manreſa, ò al de Vique, que por entonces ſe hallava en Manreſa. Informado pues el Obiſpo con la relacion, que le hizo el Cura, y aſegurado de ſu certeza con tantos uniformes conteſtes Teſtigos, determinò partir el Sabado immediato para las inmediaciones, ò Caſerìas mas inmediatas à la Montaña, acompañado de muchos Clerigos, y de algunos Cavalleros; de donde à la miſma hora de anochecer vieron las miſmas luces, y oyeron los miſmos cantos, llenandolos à todos de admiracion, y gozo, y dexandolos al miſmo tiempo con vivas anſias de ſaber à que Objeto rendían los Cielos obſequios tan peregrinos.

Anſioſos, y deſeoſos de reconocer el prodigio, y maravilla, partieron al otro dia Domingo muy de mañana, de orden, y diſpoſicion del Obiſpo, algunos Mancebos del Lugar para reconocer el ſitio, en que hazian ſu manſion las luces, y de donde venian las voces Angelicales. Empreſa fuè eſta tan ardua, que no ſolo pareceria temeridad executarla, ſino tambien intentarla, por lo aſpero, y fragoſo del ſitio, que por lo inacceſſible

ble parece nos aſſegura con certeza, que la Santa Imagen no pudo ſer colocada en aquel lugar, en la invaſion de los Moros, por induſtria humana, ſino por miniſterio de Angeles. Pero en fin guiados de ſus fervoroſos deſeos, y alentados aquellos Mancebos de una extraordinaria Celeſtial fragancia, que deſpedía la Sagrada Imagen, y que ha continuado haſta el preſente dia, fueron trepando breñas, venciendo dificultades, y removiendo embarazos; abriendo, entre la mayor fragoſidad, ſenda, que los conduxo à una Cueva, que forma un formidable peñaſco, en donde hallaron el mas rico Teſoro de una Sagrada Imagen de la que es Madre de Dios, con el Niño Jesvs ſentado ſobre ſu regazo

Anunciaron luego aquellos dichoſos Mancebos, à los que eſtavan al pie del Monte en expectacion, el feliz hallazgo, con clamoroſas voces, y demonſtraciones de jubilo. En viſta de eſto, mandò el Obiſpo que ſe abrieſſe camino capàz, quanto lo permitieſſe lo fragoſo del lugar; y haviendoſe executado, y conſeguido ſubiò el Santo Prelado con mucha gente Proceſſionalmente, y llenos todos de Celeſtial complacencia; al llegar à las plantas de la Sagrada Imagen la adoraron con rendida devocion, y tomandola el Obiſpo en ſus brazos, ayudado de los Capellanes,

llanes, ſe encaminavan àzia Manreſa, cantando Hymnos, y Pſalmos, à fin de colocarla en la Igleſia Cathedral de aquella Ciudad. Mas como eſta prodigioſa Montaña eſtava, por ſuperior proyidencia, deſtinada para Trono de ſu colocacion, al llegar los que la llevavan al ſitio, en que eſtà oy dia el Monaſterio, que es un poco mas arriba de la mitad del Monte, al pie de diſformes, y muy elevados peñaſcos, deſcubierto à Oriente, y Mediodia, ſe quedaron inmobiles, ſin poder dar paſſo adelante.

Conociò el Obiſpo, con tan patente, y manifieſto milagro, la voluntad de la Reyna Soberana, y mandò luego fabricar una Capilla en el miſmo pueſto, en que colocada la Santa Imagen, la dexò al cuydado del Cura.

La Cueva, en donde ſe hallò la Santa Imagen, y que habitò por eſpacio de ciento y ſeſenta años poco mas, ò menos, ha ſido ſiempre muy frequentada, y venerada de los Fieles. Singularmente la tuvo muy eſpecial afecto, y devocion Doña Gertrudis de Camporrells y Monſerràt, Marquèſa de Tamarit. Quien por los años de 1691. mandò fabricar à expenſas ſuyas en aquel mas reſpectable ſitio una Capilla muy hermoſa, trabajada à lo moderno, con ſu media naranja. El Altar, aunque pequeño, es de finos marmoles, y

jaſpes,

jaſpes, de diferentes colores, gradas, y frontal de lo miſmo. Encima del Altar ſe mueſtra la peña viva, en que fuè hallada la Sagrada Imagen. Tiene ſu Sacriſtía, y una habitacion muy capàz, con ſu Clauſtro, y Ciſterna en medio. En èlla vive de continuo un Padre Monge, para cumplimiento de una Miſſa quotidiana, que fundò la expreſſada Señora en dicho Altar. La miſma coſteò tambien el eſpacioſo camino, por donde ſe và del Monaſterio à la Cueva, que es de mil y ochocientos paſſos, en què fuè menester vencer muchas arduas dificultades. Todo èllo coſtò mas de ſeſenta mil ducados. Generoſidad ciertamente notable del corazon mas magnanimo, y devoto de eſta Señora Marquèſa.

SITIO

SITIO DONDE SE HALLÒ LA Santa Imagen.

AQuella pues reducida, y pequeña Capilla, en que dexamos, por el Obiſpo, colocada la Santa Imagen, llegò à ſer Monaſterio por los años de ochocientos noventa y cinco, que es quando empezò en Monſerrate el Culto de Religioſas Benitas, ſacadas del Real Monaſterio de San Pedro de las Puellas de Barcelona, eſtando yà fundado un Monaſterio en eſta Montaña, por Uvifredo Segundo Conde de Barcelona, y Padre de Riquilda, que fuè la primera Abadeſſa, y à quien hallaron viva milagroſamente deſpues de haverla

verla dado muerte violenta el Hermitaño Fr. Juan Guarin, cuya vida, tan llena de particulares acaecimientos, por eſtar yà impreſſa en un Quadernillo manual, no ſe inſerta en eſta Relacion para hazerla breve.

Perſeveraron las Monjas en Monſerrate haſta el año de novecientos ſetenta y ſeis, en que el Conde de Barcelona Borrell, con autoridad Apoſtolica, las trasladò al miſmo Monaſterio de San Pedro, de donde haviàn ſido extraidas, y en lugar de las dichas Monjas puſo el Conde en Monſerrate Monges Benitos [illegible] Monaſterio de Santa Maria de Ripoll, ſito en eſte Principado de Cataluña, que es en donde por aquellos tiempos eſtava la Regla de San Benito muy en ſu punto, y obſervancia. Sujetando à eſte Monaſterio de Monſerrate, y ſu Comunidad, que ſe componia del numero de doze Monges, con ſu Prior, al Abad, y Monaſterio de Santa Maria de Ripoll.

Eſta ſujecion, y dependencia durò haſta el año de mil quatrocientos y diez, en que el Papa Benedicto XIII. erigiò el Priorato de Monſerrate en Dignidad Abacial, con todas las preheminencias, y prerogativas de los demàs Abades, uſando, como èſtos, el Abad de Monſerrate, Mitra, Baculo, y de las demàs Inſignias correſpondientes à la Dignidad Aba-

Abacial, deſmembrando à eſte Monaſterio del de Ripoll, eximiendole de toda juriſdiccion, y ſujetandole al miſmo tiempo inmediatamente à la Silla Apoſtolica. Todo lo qual confirmaron, y aprobaron Martino V. y Eugenio IV.

Por eſtos tiempos ſe halla por memorias de eſta Caſa, que vivìan en èlla doze Monges, doze Hermitaños, doze Capellanes, y doze Legos, que cotejado eſte numero con el grande que hay aora de Monges, Hermitaños, Legos, y Eſcolanes, ſe echa de vèr el grande acrecentamiento, que le vino deſde que ſe uniò, è incorporò con la Congregacion de San Benito de Valladolid. Eſta union ſe efectuò por los años de mil quatrocientos noventa y tres à influxo, y proteccion de los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Iſabel, que con Autoridad, y Bula de Alexandro VI. facilitaron dicha union, y tuvo por primer Abad, y Reformador el Monaſterio al Venerable Fr. Garcìa de Ciſneros, Hijo Profeſſo del Real Monaſterio de San Benito de Valladolid, natural del Reyno de Toledo, de la Iluſtre Sangre de los Ciſneros, ſobrino de Fr. Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arzobiſpo de Toledo, y Cardenal, luſtre de Eſpaña, y honra de la Orden de San Franciſco, que profeſsò.

Con-

Continuaron ſus favores àzia eſte Monaſterio, como en parte ſe verà en adelante, los Reyes Catolicos, ſus Succeſſores, y los Summos Pontifices, tan prodigamente liberales, que à beneficio de tan poderoſos influxos, viſible, y notablemente ha ido creciendo eſte Monaſterio haſta llegar à ſer un Santuario tan celebrado, y venerado por toda la Chriſtiandad, como conocido, y nunca baſtante admirado por todo el Orbe.

Aſſi diſpuſo el Omnipotente Dios con ſu alta, y admirable providencia, que eſte Monte fueſſe el comun, y general emporio de ſu Miſericordia, conſagrandole à ſu Bendita Madre para terror, y eſpanto de los Moros; como en efecto deſde que ſe manifeſtò eſta terrible, y poderoſa Imagen en el mas alto trono de eſte Monte, no pudieron aquellos aſentar el piè, alomenos en eſte Principado, ni llegar à ponerlo en eſta Sagrada Montaña.

CAPITULO III.

RELACIONA LO MATERIAL DEL Monaſterio como oy eſtà.

LO material de eſte Monaſterio de Monſerrate, que ſe compone de habitacion para los Monges, Hermanos Legos, Eſcolanes,

nes, Hoſpederìa, Hoſpital de Pobres, con otras Caſas, y Oficinas, que de preciſion pide la ſoledad del ſitio, abulta, y repreſenta como una mas que decente Poblacion; aunque ſi bien es verdad, que à excepcion del Capitulo, Collacion, y Refectorios, que ſon piezas muy hermoſas, y magnificas; apenas hay coſa digna de ſingular atencion, por el motivo de que como la fabrica del Monaſterio ſe empezò por poco, y fuè creciendo, ſin llevar deſde el principio idea fixa, ò planta formal de Arquitectura, reſultò deſpues de todo una aglomeracion de obras, que mas parece un promontorio ſin orden, que edificio concertado. Por lo miſmo, y por ſu grande antiguedad eſtà oy dia la mayor parte del Monaſterio amenazando las mas fatales laſtimoſas ruìnas; por lo que el dia catorze de Septiembre (Domingo en que concurrieron la Exaltacion de la Santa Cruz, y el Santiſſimo Nombre de MARIA) año de mil ſetecientos cinquenta y cinco ſe puſo la primera piedra para principiar un Monaſterio, y Hoſpederìa de planta, todo tan magnifico, que ſi llega à concluìrſe, ſerà uno de los mas famoſos de Eſpaña. Empezòſe eſta Obra con una firme confianza de que Maria Santiſſima ha de abrir camino para coſtearla; porque es cierto que las rentas del Monaſte-

rio no ſolo no llegan para eſto : pero ni para los gaſtos preciſos de Hoſpederìa , Hoſpital, y crecida limoſna , que diariamente ſe diſtribuye en la Porteria del Monaſterio.

Sin embargo de lo dicho , ſi ſe atiende à la circunſtancia del ſitio, es aquel promontorio deſordenado aſſumpto de admiracion para los diſcretos , y reflexivos ; y el Templo viejo de mucha veneracion , y reſpeto por las antiguas memorias que nos repreſentan el haver eſtado en èl la Santa Imagen mas de 700. años. El haverſe concebido en eſte ſitio à beneficio de la que es Madre de la Divina Gracia , en las capaciſſimas mentes , y piadoſos corazones de los dos Glorioſos Patriarchas S.Ignacio de Loyola, y S.Pedro Nolaſco, las dos Iluſtres , y Eſclarecidas Religiones de la Compañia de Jeſus , y de la Merced. Como tambien por los viſtoſos mauſeolos de precioſos alabaſtros primoroſamente labrados , en que deſcanſan Perſonages de mucho Luſtre , y diſtinguida grandeza. Y finalmente por eſtar eſte ſagrado lugar , y ſus Clauſtros muy antiguos,como cubiertos,ò entapizados con un ſin fin de Pinturas , Muletas , Navios, y otras varias Preſentallas , que repreſentan un ſin numero de milagros , ni deven omitirſe aqui muchas memorias que el Invicto Don Juan de Auſtria , hijo del Emperador Carlos V.

V. remitiò deſpues de la famoſa Batalla de Lepanto , como ſon algunas Banderas , y el Faról que Halì Baxà tenia en ſu Capitana , y ſe conſerva pendiente en la antigua Igleſia de eſte Monaſterio. Para perpetua memoria de lo que ha ſido eſte Templo antiguo, ò mejor podia llamarle Tallèr , y Oficina de continuados milagros , ſe conſerva en èl , haſta el dia de oy , una Capilla , con una Imagen de la Virgen , à cuya preſencia arde ſiempre una Lampara de plata.

Eſtà todo lo material expreſſado cercado de una decente cerca , ò muralla , dentro de la qual eſtà tambien comprehendida la Huerta que ſirve ſolo para recreo de los Padres Monges,que unicamente ſe puede llamar tal , reſpeto de la eſtrechéz del ſitio. Como quiera es muy delicioſa , alegre , y divertida; no ſolo por lo que toda èlla ſe eſtiende la viſta; pues eſtando el tiempo claro, y deſpejado, ſe diviſan diſtinctamente las Islas de Mallorca , y Menorca , diſtantes ciento ochenta , y una millas, eſto es : ciento y ſetenta de Mar, y veinte y una de Tierra ; ſino tambien por un grande Eſtanque , ò Safariz , cuyas paredes rematan en una balconada,aſſi por la parte de dentro , como por lo que mira à fuera, en que pueden paſſear anchamente dos juntos , ò de lado. De aqui al parecer ſe eſtà dominan-

minando al Mundo ; porque por las partes del Norte , Oriente, y Mediodia ſe deſcubre de Tierra , y Mar haſta donde pueda llegar la mas deſpejada , y perſpicáz viſta. Ello en la realidad es un balcòn,que no sè ſi tendrà otro mas delicioſo , y divertido el Mundo.

CAPITULO IV.

TRANSLACION DE LA S. IMAGEN de la Igleſia vieja al Templo nuevo, y puntual deſcripcion de èſte.

TOda la magnificencia, hermoſura, y forma, que le falta al Monaſterio,ſe admira , con exceſſos , en el Sagrado Templo, en que oy dia ſe halla colocada la Sagrada Imagen. Fuè trasladada de la Igleſia vieja à eſte nuevo Templo el dia 11.de Julio del año 1599. con aſſiſtencia del Catholico,y Devoto Monarcha Felipe III., acompañado de la Grandeza correſpondiente à ſu Real Perſona. En cuya traslacion concurrieron circunſtancias, que ciertamente la hizieron la mas glorioſa, viſtoſa , devota , y tierna.

La magnificencia, hermoſura, y forma de eſte Templo es tan ſuperior , y perfecta , que ſi eſtuvieran eſcritas las exageraciones , y ponderaciones, en que han prorrumpido , al entrar

entrar en èl , la ſuſpenſion , y admiracion de varios Perſonages , que havian viſto lo mejor , y mas primoroſo de la Europa , ſe inferirìa de èllas , ſin la menor duda , que no hay Templo que le iguale en el Mundo. En realidad , no puede eſto atribuìrſe preciſamente à lo magnifico del edificio , ò de la fabrica; pues es indubitable,que hay Templos , que en Arquitectura le exceden , ſino tambien à la alma , y eſpiritu , que le dà la Emperatriz que le preſide.

Es el dicho Templo nuevo , de una eſpacioſa , y proporcionada Nave. Tiene de cuerpo deſde la Puerta principal haſta el Preſbiterio , ò Capilla Mayor , quarenta y cinco varas Caſtellanas. De ancho, ſin el ambito de las Capillas , diez y ocho varas: pero con las Capillas treinta y dos varas. De elevacion, ò altura tiene treinta varas; todo el Templo eſtà hermoſa, y ricamente dorado. Memoria que dexò la generoſa piedad , y grande devocion à eſte Divino Simulacro Don Juan de Auſtria , hijo de Felipe IV. tiene dicho Templo veinte y quatro Capillas de igual capacidad , ſeis baxas , y ſeis altas por cada lado: pero de las doze Capillas altas ocupa una el Organo , que es grande , y famoſo , como lo pide lo mageſtuoſo del Templo ; y quatro ocupa el Choro , dos por cada lado , que eſtà

tà igual al miſmo piſo, con las Capillas altas.

Tiene el Choro dos ordenes de ſillas, altas, y baxas, que entre todas ſon 91. ſillas. Su materia es de corazon de roble, trabajado con tanto primor del Arte, que ſolamente de manos coſtò cada ſilla cien ducados. En los reſpaldos de las ſillas baxas eſtà hiſtoriada la Vida, Paſſion, y Muerte de Chriſto nueſtro Señor, en los de las ſillas altas hay en cada uno un Santo de cuerpo entero, y à los pies de cada uno eſtà un paſſo de ſu vida, ò de ſu muerte, y entre èllos eſtàn los doze Apoſtoles. Todas eſtas Imagenes, y otras, que paſſan de mil y quinientas, ſon de relieve, y tan bellamente trabajadas, que à los peritos en el Arte los ſirven de admiracion. El Atril grande, ò Faciſtól tiene de alto mas de cinco varas, y mas de nueve de circunferencia, de modo: que pueden eſtar en èl à un tiempo miſmo abiertos quatro libros mayores, que ſe ſuelen ſervir al Choro. El enloſado es de piedras bien trabajadas de Genova, y eſtà todo èl tan eſpacioſo, y magnifico, que ſi hay alguno en Eſpaña que le iguale, ciertamente que en el todo no habrà otro que le exceda.

Para ſubir al Presbyterio, ò Capilla Mayor, hay dos gradas, ſobre eſtas un pedeſtral de viſtoſo, y bien trabajado jaſpe de quatro pies de alto, ſobre el qual aſſienta una magnifica

nifica Reja, que divide la Capilla Mayor de todo el cuerpo de la Igleſia. Es toda de hierro, con los pedeſtrales, y los demàs ſobrepueſtos, que ſon muchos, de metal dorado. Deſde el piè de dicha Reja, haſta la Corniſa, que tiene 18. pies en alto (otro tanto ſe levanta la puerta, que eſtà en medio para entrar en la Capilla Mayor, y de ancho tiene 12. pies) ſubiendo doze columnas, repartidas de dos en dos, y entre medias ſus Balauſtres. Sobre eſte primer orden aſſienta un Arquitrave, ſobre el qual ſale un Corredor de quatro pies de ancho, que ciñe la Capilla haſta las gradas del Altar mayor, que ſirve para aderezar, y atizar 71. Lamparas (ſin contar las que hay en medio) todas de plata, ofrecidas por diferentes Reyes, Principes, y Señores, y dotadas paraque ſiempre eſtèn ardiendo, como continuamente arden delante de la Sagrada Imagen. Eſta hermoſa, provechoſa, y grave Invencion, con todas ſus circunſtàncias, tiene cierta mageſtad, primor, y grandeza, que no ſe puede declarar bien al que no lo eſtà viendo.

Pero bolviendo à continuar la traza de la Reja, digo: que encima del Arquitrave, Friſo, y Corniſa, ſale el ſegundo orden trazado de la miſma manera que el primero, ſolo con la diferencia, que en el lugar de las

co-

columnas ſubſtituyen unos terminos, y èllos, y los Balauſtres del ſegundo orden, tienen de alto 16. pies, con ſu corniſa encima, y el remate es muy hermoſo, de otros quatro terminos de 12. pies en alto, ſobre que carga un frontiſpicio, en medio del qual ſe vè una figura de la Fee de bulto de ſiete palmos de alto, à la qual acompañan à los lados las otras dos Virtudes Theologales, Eſperanza, y Charidad. Por remates de la Reja de à mano derecha, y de la izquierda eſtàn unas piramides, entre las quales hay dos figuras de bulto de la Prudencia, y Juſticia. Debaxo de la Corniſa del frontiſpicio eſtà un eſcudo hermoſiſſimo, con las Armas Reales de relieve, moſtrando en comun, y por mayor como eſta Caſa, y Santuario de Monſerrate eſtà debaxo de la proteccion de los Reyes, y en particular fuè amparada de Felipe III. quien hizo merced, y limoſna de ſiete mil ducados para ayuda de lo mucho que coſtò la Reja: y pues eſtamos à ſu puerta, entrèmos por èlla à la Capilla Mayor, para dàr relacion de èſta.

Tiene dicha Capilla Mayor de largo 15. varas, y de ancho lo miſmo que el cuerpo de la Igleſia. Su pavimento es de piedras blancas, y negras de Genova, pueſtas con arte, y hermoſa ſimetria; y porque en las mayores funcciones de Pontificales, Entierros, Sermones,

nes, y en otras ſemejantes, aſſiſte toda la Comunidad en èlla, la rodean unos bancos, que ſirven de ſilleria de Choro, grandemente trabajados, en que eſtà de primoroſa Eſcultura gravada la Invencion de la Santa Imagen, y la vida del Hermitaño Fr. Juan Guarin, con los mas particulares paſſages de ſu hiſtoria.

En medio de dicha Capilla Mayor, pendientes de grueſſas Sogas, que ſe deſprenden deſde lo alto de la boveda, eſtàn, lo primero, y mas inmediato à la Virgen, dos Lamparas de plata muy grandes, que cada una peſa mas de cinco arrobas; obſequios Reales de dos Monarchas de Eſpaña Felipe II. y Felipe IV. En medio de eſtas dos Lamparas eſtà una Araña muy grande, y primoroſa de Criſtal, que ofreciò la Excelentiſſima Señora Duqueſa de Medina Celi, Marqueſa de Aytona. Luego ſe ſigue, à proporcion de dicha Araña, otra Lampara, que por ſer la mayor, pues peſa ocho arrobas de plata, y por eſtar tan primoroſamente trabajada, campéa entre todas las demàs, y es la dadiva, que el Gran Duque de Toſcana ofreciò à eſta Soberana Imagen, por los años de 1669. Deſpues de eſta Lampara, àzia la Reja, eſtà un Navio muy grande tambien de plata, que peſa cinco arrobas bellamente trabajado, que en el año de 1682. preſentò la Marqueſa de Caſtel-

Caſtel-Rodrigo, paraque un vaſo que tiene, que le ſirve de Linterna, eſtè ardiendo continuamente delante de la Sagrada Imagen. Finalmente inmediata à la Reja eſtà una Araña grande de acendrada plata, trabajada con admirable, y primoroſo arte, que ofreciò el Principe de Armeſtad D. Jorge Lanſgrave de Aſſia.

De eſta Capilla Mayor, ò Presbiterio ſe ſube por ſeis gradas de viſtoſos, y bien trabajados jaſpes al Presbiterio, que llaman alto. En eſte eſtà aſſentada la Meſa del Altar mayor. Tiene la capacidad ſuficiente, paraque los Pontificales, y Oficios mas ſolemnes ſe hagan, ſin el menor embarazo. Su piſo es de las miſmas loſas, y en la miſma forma, que el de la Capilla Mayor. En el lado de la Epiſtola eſtà colocado un Organo mediano de admirables vozes, que ſirve para los exercicios, y funcciones de los Niños Eſcolanes, como ſe dirà en ſu lugar. Entraſe à eſte Presbiterio alto por una Reja de hermoſa Arquitectura, y por los lados la cierra una viſtoſa baluſtrada, aſſentada ſobre finos jaſpes de varios colores, y la coronan quatro Angeles muy grandes, y de primoroſa Eſcultura. A eſte Presbiterio alto no ſe permite que entren los Seculares, ſiendo ſolamente reſervado para los Sacerdotes, y para los Niños

ños Eſcolanes, que como Pages ſuyos, ſirven à nueſtra Señora.

Toda la Meſa del Altar es una Ara, que tiene de longitud 17. palmos, y de latitud cerca de ocho. Encima de èlla aſientan cinco gradas de plata, en medio de la primera eſtà el Sagrario para la reſerva, y mas arriba ſobre la ſegunda aſienta otro Sagrario, que tiene 711. onzas de plata, en que ſe deſcubre ſu Mageſtad, quando ſe haze patente, abriendo unas puertas grandemente trabajadas. Luego ſe ſigue aquel paſmoſo, y ſin igual mageſtuoſo Trono de plata, de cuyo valor, que fuè de 8621. reales de à ocho, podrà colegir qualquiera, que es Trono digno de la Mageſtad que le ocupa, y claro teſtimonio de la ſingular devocion, y mas particular afecto que eſta Emperatriz Soberana ha recibido de la Excelentiſſima Caſa de Cardona (oy de Medina Celi) de cuyas liberalidades ſe dirà mucho en adelante; ſi bien es verdad, que para acreditarlas baſta el expreſſado Trono; y el haver dexado renta, paraque perennemente de dia, y de noche ardan, como efectivamente arden, delante de la Sagrada Imagen, quatro velas de media libra de cera cada una; y para ſu colocacion ofreciò la miſma Caſa dos blandones de plata de nueve palmos de elevacion, y dos Angeles, tambien de plata,

que

que las tienen en las manos, que tienen ſeis palmos de alto. Demonſtraciones ſon eſtas à todas luces generoſas, y verdaderamente Reales, ò de Sangre Real, como lo es la de Cardona.

Ciñe, y remata à todo eſte mageſtuoſo aparato el Ratablo mayor. Obra ciertamente correſpondiente à tan magnifico, y ſumptuoſo Templo. Trabajòſe en la Ciudad de Valladolid, por el cèlebre Eſtevan Jordàn, uno de los mas inſignes Eſcultores, que entonces havia en Eſpaña. Coſtò de manos 10000. ducados; de conducirle, y aſſentarle, 6000. ducados; de pintarle, y dorarle, 9000. ducados; que todo junto ſuma la cantidad de 25000. ducados, ſin entrar en eſta quenta 4000. ducados, que ſe dieron à dicho Eſtevan Jordàn por ſus mejoras. Todo lo qual ſe coſteò de orden, y à expenſas del Rey Felipe II.

Eſto no es mas que un breve diſeño de lo que es eſte Sagrado Templo. Y como la unica puerta para ſu entrada eſtà en frente de la Capilla Mayor, apenas ſe piſa ſu umbrál, quando luego ſe percibe toda ſu maravilla; y al verlo todo dorado, todo regio, todo con proporcion, y ſimetria, queda el Devoto Peregrino, por mas mundo que haya viſto embeleſſado, y ſuſpenſo.

CAPI-

CAPITULO V.

DESCRIPCION DE LA S. IMAGEN.

YA que dexamos à la Sagrada Imagen en ſu Trono, ſerà muy del caſo, y no fuera de propoſito el que nos detengamos algo à contemplarla. Muchos, y grandes Hiſtoriadores han tomado à ſu cargo eſta Santa, y mas que guſtoſa ocupacion, para copiarla en ſus Obras, que han executado con tan ſingular primor, que todo quanto ſe quiere copiar en eſta relacion breve, y ſucinta, no ſeràn mas que borrones.

Eſtà la Sagrada Imagen ſentada en ſu ſilla, y repreſenta una mediana edad. El color es moreno. Los ojos muy vivos, y hermoſos. La hermoſura, y perfeccion de ſu roſtro es admirable. Tiene à ſu Santiſſimo Hijo, en la proporcion de un Niño de tres, ò quatro meſes, ſentado ſobre ſus precioſas rodillas, ò ſobre ſu regazo; y la Santiſſima Madre le tiene pueſta la mano izquierda ſobre ſu ombro izquierdo, como en ademàn de detenerle el brazo de la Juſticia; y ſaca la mano derecha por el coſtado derecho, tanto que el Niño puede verla. Tiene la palma abierta àzia arriba, y en èlla un globo, que repreſenta

ſenta el Mundo, y el precioſo Niño, levantando ſu mano, le dà con los dedos la bendicion. El Hijo tiene en ſu mano izquierda una como piña pequeña. El color, y facciones del Niño Jeſus ſon tan una miſma coſa, con el color, y facciones de ſu Santiſſima Madre, que no ſe puede vèr coſa mas igual, y ſemejante.

La gravedad, mageſtad, y ſoberanìa de la Sagrada Imagen, es tan Celeſtial, y mueve à devocion tan grande, que es muy raro el que de muy cerca puede mirarla de hìto en hito, por el breve eſpacio de una Ave Maria, ſin que ſe vea preciſado à baxar los ojos. Lo mas admirable eſtà en que, ſin embargo de lo dicho, ſe manifieſta con todos tan generoſa, y bizarra, que à ninguno retira la mano de quantos llegan à beſarſela dichoſos.

En la virtud oculta, fuerza ſuave, y poder abſoluto, que manifieſta en quantos llegan à viſirarla, excede à quantas Imagenes hay en la tierra; porque apenas hay Perſona, que al entrar por la puerta de la Igleſia (deſde donde confuſamente ſe diviſa ſu Santo Bulto) no ſienta ſuperior movimiento, y alteracion notable en ſu interior, pareciendole, que piſa otro mundo. Algunos hay, que haviendo eſtado muchos años obſtinados en maldades, ſin confeſſarſe, en llegando à verla,

a, encogidos los animos ſe convierten, y nudan; y con dolor, y contricion grande de us pecados los confieſſan, y hazen penitenia de èllos. Eſte es, entre los grandes, y mas ontinuados milagros, que aqui à preſencia e eſta Milagroſa Imagen, ſe vèn cada dia, uno e los mayores, ò entre los mayores, el mas rande; porque en el comun ſentir de los Sanos Padres la juſtificacion de un impio es la ayor obra de la Omnipotencia.

Si eſto ſe experimenta ſolo al diviſarſe onfuſamente, que ſerà quando ſe llegue à erla clara, y diſtinctamente? Y que ſe ſenirà al entrar en ſu Camara Angelical para eſarle ſu Sagrada Mano? Realmente que ſe confunden aqui atropellados los afectos de mor, dolor, temor, confianza, gozo, y conſuelo, que allà en ſu interior ſiente el alma. De calidad, que lo miſmo es entrar por u puerta, que entrar en un puntual remedo el Cielo; ya por lo que guſta el alma; ya por lo rico, y primoroſamente, que eſtà todo eſto adornado; como tambien por la admirable fragancia, y ſuperior olor, de que eſtà llena toda aqueſta pequeña Caſa, que ſe compone de tres reducidas eſtancias.

Eſta fragancia, y olor, de que ſe tocò algo en la Invencion de la Santa Imagen, y que ſe ha continuado haſta el dia de oy es

muy

muy ſuperior à todos los olores, y fragancias de acà abaxo. Confirma eſto ciertamente lo que aconteció à la Excelentiſſima Señora Duqueſa de Medina Celi, y Marqueſa de Aytona. A eſta piadoſiſſima Señora, que vino el año de 1755. con las mayores expreſſiones de ſu grande Chriſtiandad, y mucha devocion, à viſitar eſte Santuario, ſiendole ofenſivos, è ingratos al olfato todos los olores, aſſi naturales, como artificiales, nada ofenſivo, ni ingrato ſe le hazia el olor expreſſado, que de sì deſpide la Sagrada Imagen; antes bien la ſuſpendía en guſtoſa, y delicioſa fragancia, repitiendo muchas vezes: *Eſto es un Cielo, en que con mucho contento, y alegria me quedaria por toda mi vida.* Pagola la Virgen Santiſſima tan ſantos deſeos, llevandoſela para sì, al cabo de un año cumplido, à mayor Cielo, para que deſcanſe eternamente de las penas, y fatigas, à que eſtà ſujeta univerſalmente la vida humana, ſin que pueda eximirla de ſemejante tributo, ni la Nobleza mas elevada, ni la mas privilegiada Sangre.

A imitacion, ò ſemejanza de lo que ſe acaba de referir, ſe podian traer aqui muchos caſos practicos, que la experiencia ha hecho patentes. Y ſi ſe quiſiera intentar el referir aqui los Milagros, que Dios nueſtro Señor, y ſu Santiſſima Madre han obrado, y

obran continuamente por medio de eſta Portentoſa Imagen, ſeria intentar un impoſſible, ni llega à permitirlo la brevedad, que ſe pretende en eſte aſſumpto ſuccinto; y aſſi ſe finaliza eſte Capitulo con un diſeño, que haze el Iluſtriſſimo Señor Obiſpo Don Juan de Palafox *tom. 4. de ſus Obras*, que ſin embargo de ſer el mas reducido, entre los muchos, que de otros Autores ſe podian alegar, encierra, y abraça en sì, quanto ſe podia expreſſar.

Son las palabras del diſeño, que haze eſte Iluſtriſſimo Prelado, las ſiguientes: *Es de inviſibles gracias tan prodiga* (habla de eſta Santa Imagen) *que nadie dexa de mejorarſe en ſu preſencia, encendiendo los corazones, y con oculta fuerza ſe los lleva.* Ciertamente que es à la letra lo que paſſa interiormente en los corazones de quantos ſe preſentan à eſta Sagrada Imagen, derramando prodigamente en èllos ſus abundantes, y copioſas gracias, dexando à quantos la viſitan en mayores anſias, y mas vivos deſeos de bolver à viſitarla, como que aqui los tiene ſus corazones robados. Prueba de lo contenido en eſte Capitulo ſerà el prodigioſo paſſage, que nos ofrece el Capitulo ſiguiente.

CAPITULO VI.

FAVOR MUY ESPECIAL QUE RECIBIÒ la Infanta Doña Margarita de Auſtria en Monſerrate de eſta S. Imagen; y accion generoſa, con que le correſpondiò la Infanta.

PAſſados algunos años deſpues de muerto el Emperador Maximiliano Segundo, y quedando ya Coronado ſu hijo Rodulfo, determinò la Emperatriz Viuda Doña Maria, hija del Ceſar Carlos Quinto, Eſpoſa, y Madre de Emperadores, Hermana, Cuñada, y Suegra de los mayores Reyes del Mundo, bolver à Eſpaña, trayendo en ſu compañia à ſu hija Doña Margarita, hermoſa, diſcreta, y virtuoſiſſima Donzella. Como la Madre al tranſito para Alemania paſsò por eſte Santuario, quiſo à la buelta elegirle ſu finiſſima devocion, y exemplar vida, por puerto, y deſcanſo de tan prolixa penoſa jornada por algunos dias. Viajavan las dos àzia eſte maravilloſo ſitio, con las mas vivas anſias, y fervoroſos deſeos de llegar à poſſeherle. La Emperatriz por lo que havia experimentado en èl, en dicho tranſito. La Infanta por lo que en èl ſe prometìa, en virtud de las gran-

dezas

dezas que Dios ſolìa obrar en eſte Santuario, ſegun lo havia oìdo referir à ſu Madre. Con eſtas ſuperiores diſpoſiciones ſe fuè preparando la Infanta toda la jornada, para recibir las ſobrenaturales gracias, que Dios tenia determinado comunicarle por medio de eſta prodigioſa Imagen. Para dezirlas mejor, y con acierto, ſe trasladaràn aqui con las miſmas palabras, que las refieren el Señor Obiſpo Palafox en el *tom.4. de ſus Obras*, y el Autor de la Vida de la Infanta impreſſa en Madrid por los años de 1637. *cap.*22. que ſon las ſiguientes.

„ Llegò la Infanta Margarita à Monſer-
„ rate, con grande conſuelo de ſu alma; por-
„ que deſde que havia oìdo referir à ſu Ma-
„ dre, las grandezas que Dios ſolìa obrar en
„ aquel Santuario, ſe introduxo en ſu cora-
„ zon grande deſeo de venerar en èl à la Vir-
„ gen: y aſſi dezia ſu Alteza, que fuè el me-
„ jor dia, que tuvo en la jornada, en el que
„ pisò las ſagradas loſas de aquel Santo Tem-
„ plo; y que deſde que fuè entrando en èl, y
„ ſe puſo en la preſencia de nueſtra Señora,
„ ſe hallò ſu alma llena de un baño de tal
„ ſuavidad, y devocion, que huvo meneſter
„ valerſe de gran fuerza, y ſer muy aſſiſtida
„ de Dios, para eſcuſar que exteriormente
„ vieſſen lo que interiormente ſentìa. No eſtà

„ atada à lugares la gracia, ni materiales ter-
„ minos contienen el Divino Eſpiritu, que
„ obra en las almas: Pero es cierto, que Dios
„ ſe manifieſta mas en unos lugares, que en
„ otros: ò porque en èllos ha ſido mas tiem-
„ po venerado; ò porque en èllos quiere ſer
„ mas devotamente ſervido. Las miſericor-
„ dias, que usò con ſu Alteza en eſte Santua-
„ rio, fueron ſin duda rariſſimas, llenando de
„ dones ſingulares aquella alma enamorada,
„ y ſanta. Aſſiſtìa ſiempre ſu Alteza al Veſ-
„ tuario de la Virgen, ò en la Tribuna, que
„ cae al lado de la Santa Imagen: deſde alli,
„ con oracion inſtante, encomendava ſus de-
„ votos propoſitos à nueſtra Señora. A la luz
„ de la preſencia de aquella S. Imagen, mira-
„ va las Miſericordias, que havia recibido,
„ y al paſſo que veìa los dones, ſe multipli-
„ cavan los deſeos. Ibaſe encendiendo el pu-
„ ro corazon en amor de Jesvs ſuaviſſimo, y
„ ardìa con mayor fervor en la preſencia de
„ ſu Madre, que ſon rayos de gracia los que
„ embía à las almas eſta dulce Señora, que
„ aunque las abraſan, no las conſumen.

„ Un dia, que el Amor Divino iba en-
„ cendiendo con mas llamas el Alma, llena
„ de eſpirituales ſentimientos, comenzò à
„ padecer impetus grandes de amor. Mirava
„ à la Virgen la devota Donzella, y mirava

„ ſe

„ ſe à sì; con oculto fuego ſe ſentìa arder;
„ de inviſibles llamas ſe veìa abraſar; expli-
„ cava en lagrimas ſu ſentimiento, y ſu chari-
„ dad encendida en devotos ſuſpiros, y en
„ tan enamoradas congoxas, prorrumpiò en
„ eſtas ſentidiſſimas razones. *Santiſſima Seño-*
„ *ra mia, ſuplicoos, que ayudeis à mi Fè, y à*
„ *mi amor; ſea yo Eſpoſa de vueſtro Hijo dul-*
„ *ciſſimo, concededme eſta merced: No haveis*
„ *de hazerme eſta gracia? A quien no favore-*
„ *ce vueſtro Amparo? O à quien ſe niega vueſ-*
„ *tra Incerceſſion?* Repitiò con lagrimas, y
„ ſentimientos terniſſimos eſtas enamoradas
„ palabras: quando baxando la Cabeza la
„ Sagrada Imagen de la Virgen Maria, llenò
„ el corazon de la Infanta de gozo, y ſu ſan-
„ to propoſito de perſeverancia.

„ Quedò ſu Alteza abſorta à la grande-
„ za de eſte favor, y con profunda humildad,
„ y reverencia abraçò con las dos alas del co-
„ razon aquellas ſagradas prendas, y la inter-
„ vencion que ofrecia la Virgen Maria en el
„ Eſpiritual Matrimonio, que pretendìa ce-
„ lebrar con ſu Hijo.

„ En la vida eſpiritual, unos favores ſon
„ empeño de otros, que quando el agradeci-
„ miento es perfecto, apenas ſe recibe, quan-
„ do ya ſe buelve à dar à quien lo dà. Anda-
„ va el corazon de la Infanta mas cautivo, y

„ con

„ con el nuevo favor mas prendado, y como
„ ſolícita abeja, en la preſencia ſiempre de
„ nueſtra Señora, pretendia coger de aquella
„ flor de gracias el precioſo licor de caridad,
„ que queria ofrecer à Jesvs Bien nueſtro.
„ Bolviòſe un dia à levantar otra eſpiritual
„ borraſca de amor, y en ondas de fuego Di-
„ vino, corrìa rieſgo bienaventurado ſu co-
„ razon dichoſo. No pudo tolerar tan gran-
„ de incendio el debil ſujeto de eſta devota
„ Donzella, y aſſi determinò de abrir ſu pe-
„ cho, paraque ſalieſſen por èl, reſueltas en
„ ſangre, las llamas de ſu amor. Arrebatada
„ la generoſa mano de impetu mas eſpiri-
„ tual, que propicio: tomando un cuchillo,
„ raſgò ſu caſto pecho, y con la pura ſangre
„ de ſus venas, eſcribiò eſtas palabras: *Con*
„ *la ſangre de mi corazon me ofrezco, y en-*
„ *trego por Eſpoſa à Jesvs; y ſuplico, que ſea*
„ *mi medianera la Virgen Maria; en fé de lo*
„ *qual lo firmo* = Margarita.

Haſta aqui à la letra el Autor de ſu Vida en el lugar citado. La Infanta puſo la dicha Cedula, y Eſcritura en Manos de la Sagrada Imagen; la que ſe conſerva en eſte Santuario como prenda de mucha eſtima, y valor. Salieron de eſte guſtoſo ſitio eſtas dos Reales, y mas exemplares Perſonas, llenas de teſoros ſobrenaturales, y Celeſtiales gracias,

cias, para continuar ſu jornada. Apenas llegaron à Madrid, quando la experiencia acreditò, que la Virgen Santiſſima mantuvo firme en ſu perſeverancia à la Infanta. Porque queriendola tomar por ſu Eſpoſa ſu Tio el Rey Don Felipe II., teniendo ſiempre preſente lo que la acaeciò en Monſerrate, ſe entrò Religioſa en las Deſcalzas Reales, para cumplir al Rey de los Reyes Jeſu-Chriſto la palabra, que le otorgò en Monſerrate, firmada con la ſangre de ſu corazon, à preſencia de eſta Sagrada Imagen de ſu Santiſſima Madre, à quien puſo por Medianera. La Emperatriz quiſo acabar ſu vida en compañia de ſu hija en el miſmo Convento de las Deſcalzas. Y enriquecidas de meritos, y virtudes paſſaron à recibir el galardòn de la Gloria. Una, y otra con grande opinion de Santidad. Eſte paſſage ſe ha traìdo para mueſtra de los inmenſos favores, que la Virgen de Monſerrate haze.

CAPI-

CAPITULO VII.

CULTO, QUE EN EL SANTUARIO DE Monſerrate, ſe tributa à Dios, y à ſu Santiſſima Madre, por medio de eſta ſu Sagrada Imagen.

QUatro Comunidades ſon las que van caſi inceſſantemente alternando los Divinos Cultos, y alabanzas Celeſtiales en eſte Santuario. Una de Padres Monges Benedictinos, que ſe compone de ciento y quarenta poco mas, ò menos; Caſi la mitad de èſtos viven, y reſiden dentro del Monaſterio, para el Choro, y Oficios competentes al govierno; Los demàs viven en las Abadias, Prioratos, Adminiſtraciones, y Procuras, que tiene la Caſa. Otra de Padres Hermitaños, que entre los que viven arriba en el deſierto en ſus Hermitas, que ſon doze, y los que eſperan en el Monaſterio Hermita vacante, ſuelen ſer unos diez y ſiete. La tercera, de Frayles, ò Hermanos Legos, que por lo comun paſſan de veinte dentro del Monaſterio. La ultima, es de los Niños Eſcolanes, que ſe compone regularmente de veinte y quatro. Todas eſtas quatro Claſſes, en el numero expreſſado, viven de continuo dentro del Mo-

Monaſterio, à excepcion, como ſe ha dicho, de los Padres Hermitaños, que eſtàn en las Hermitas.

A los tres quartos, para la hora de las doze de la noche, acuden puntuales al Choro los Hermanos Novicios, y Juniores, que ſon los que no han cumplido ſiete años de habito; y ſucceſſivamente los Padres Monges, paraque al punto de las doze ſe empieze el Culto Divino, al que ſe dà principio por los Maytines; que aunque los mas dias ſon rezados, ſe rezan en voz baſtante entonada, y con una grave pauſa. Cantaſe ſiempre à lo ultimo la Antifona de nueſtra Señora, y el *Te Deum*, ſiempre que correſponde al Oficio. Muchos dias Claſſicos ſe cantan tambien el Invitatorio, y Laudes. El dia del Corpus, el dia de la Natividad de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu Santiſſima Madre, con los tres dias de Tinieblas, ſe cantan Maytines, y Laudes, con tanta pauſa, ſolemnidad, y grandeza, como ſe puedan cantar en qualquier Igleſia Cathedral. Pero lo que por lo regular ſe tarda en los Meytines, y Laudes, que no ſon Claſſicos, con un quarto de hora de Oracion mental, que deſpues de èllos, ſe tiene en el miſmo Choro, es haſta la una, y media. A eſte tiempo, y hora ſe levantan los Padres Hermitaños, cada uno en ſu Hermita, y tocan

ſus

ſus Campanas al punto de las dos de la mañana, que es quando empiezan ſus Maytines, y ſe ocupan en èllos, en Oracion mental, Leccion Eſpiritual, y otros exercicios ſeñalados por Conſtitucion, haſta las ſeis del dia.

Los Niños Eſcolanes, como Aſtros inocentes de la mejor Aurora, madrugan todos los dias, ſin falta alguna, para darla alabanzas. A las quatro, y quarto los deſpiertan, y luego de haverſe veſtido, y lavado, ſe preſentan delante de ſu Reyna, y pueſtos de rodillas la ſaludan, con algunas oraciones de gratitud, y ofrecimiento, y al punto que dàn las cinco empiezan la Miſſa de nueſtra Señora, la que ſiempre cantan con ſolemnidad, y pauſa. En las fieſtas principales, que ſeràn, como unas treynta al año, la cantan à canto de Organo, con todo genero de inſtrumentos, formando una Capilla, que mas parece de Angeles, que de criaturas humanas. No es de menor edificacion el verlos comulgar en eſta Miſſa, lo que practican en las fieſtas principales de Chriſto nueſtro Bien, de ſu Santiſſima Madre; Tranſito, y Translacion del Patriarcha San Benito, con admirable modeſtia, concierto, y orden. A eſta Miſſa aſſiſten todos los Hermanos Legos, para oìrla, y para ayudar à las Miſſas rezadas, que ſe dizen entre tanto, que ſe canta la Miſſa,

ſa de nueſtra Señora, paraque los Niños no falten à ſu principal miniſterio, y exercicio.

Acabada la Miſſa cantan un Reſponſo, y luego inmediatamente dos Letanìas de nueſtra Señora, eſtando todos de rodillas. La una Letanìa es à canto de Organo, todos los Domingos del año, y feſtividades principales de nueſtra Señora. Acabadas las dos Letanìas, ſe ponen en dos Choros, en el Presbiterio baxo, para rezar las Horas del Oficio menor de nueſtra Señora. Lo que executan con tanta modeſtia, pauſa, y puntualidad de Rubricas, y Ceremonias, que dexan ciertamente embeleſados, y llenos de tierna devocion à quantos los miran. Concluìdas dichas Horas al quarto para las ſiete, ſe retiran los Niños à ſu Colegio.

Los Padres Monges, pueſtos en Oracion mental, eſtàn eſperando deſde las ſeis en el Choro, para, al quarto para las ſiete, empezar la hora de Prima, la que ſe canta ſiempre à canto llano. Entre Prima, y Oracion mental, à la que aſſiſten los Hermanos Legos, eſtá la Comunidad en el Choro haſta las ſiete. Si hay que cantar alguna Miſſa por algun devoto, ſe canta à eſta hora, y ſe oficìa por los Niños Eſcolanes à canto llano, ò à canto de Organo, ſegun fuere la devocion de quien la manda cantar. A la miſma hora,

en

en el Choro, los Hermanos Juniores, con los Novicios, y ſu Maeſtro, rezan las Horas del Oficio menor de nueſtra Señora; y los Padres Monges de dos en dos en las Capillas altas.

Deſde las cinco de la mañana haſta la hora de Tercia, nunca falta Miſſa en el Altar de la Virgen. Regularmente entran los Monges à las nueve de la mañana en el Choro, para empezar la Tercia; la que ſe canta ſiempre, con mucha pauſa à canto llano, à excepcion de las feſtividades, en que los Niños Eſcolanes cantan la Miſſa Matutinal à canto de Organo; porque entonces tambien ſe canta del miſmo modo la Tercia, como tambien todos los terceros Domingos del mes, Octavarios del Corpus, Natividad, y Concepcion de nueſtra Señora, en que ſe canta con muſica, aſſiſtiendo toda la Capilla, aſſi de Monges muy dieſtros, como de los Niños Eſcolanes.

Acabada la Tercia, ſi no hay Proceſſion (que ſuele haverla en muchas feſtividades, con Villancicos, ya por la Igleſia, ya por los Clauſtros, y ya por la Plaza, en que aſſiſten las tres, y à vezes las quatro Comunidades, con el orden, y gravedad, que piden de ſuyo ſemejantes funcciones) ſe canta la Miſſa Conventual, con la miſma ſolemnidad, y en el miſmo modo, que ſe cantò la Tercia.

Tercia. A Tercia, y à Miſſa aſſiſten los Hermanos Legos todos los dias de fieſta, y comulgan à eſta Miſſa en Comunidad, juntamente con los Hermanos Juniores, Novicios, y Padres Hermitaños, que actualmente ſe hallan en el Monaſterio. Como tambien comulgan todos los Jueves à la miſma Miſſa, quando entre ſemana no ocurre alguna fieſta, porque en tal caſo comulgan en dicha fieſta.

A Tercia, Miſſa, y Comunion aſſiſten tambien los Padres Hermitaños los dias, que deſde ſus Hermitas baxan al Monaſterio, que ſon en las feſtividades de la Circunciſion, Purificacion, Tranſito, y Translacion de San Benito, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Paſqua, Pentecoſtes, Corpus, y dia de ſu Octava, Aſſumpcion, Natividad de la Virgen, y dia de la Octava, Todos Santos, Concepcion de nueſtra Señora, y Natividad de Chriſto N. Señor. Ademàs de eſtos dias, baxan en otros, en que no hay Comunion, como ſon: el primer Lunes de Quareſma, Viernes Santo, dia de los Difuntos Generales de la Orden, y ſiempre que huviere entierro de Monge, ò de Hermitaño.

Concluìda la Miſſa Conventual ſale inmediatamente una Miſſa rezada al Altar de la Virgen, y en el Choro ſe canta Sexta, y Nona (ſi èſta no ſe reſerva para deſpues de co-

comer, ò para la una de la tarde) Aſſi que ſe ſale del Choro ſe haze ſeñal con la Campana para comer, y acuden todos; los Padres Monges, y Hermitaños à ſu Refectorio, y los Hermenos Legos, y Niños Eſcolanes al ſuyo aparte, y el Maeſtro de Legos les preſide en eſte acto Conventual. Siempre que hay Lectura Eſpiritual en el Refectorio de los Monges, que de preciſion la ha de haver todos los dias, que ſe come de peſcado, que, ademàs de la Quareſma, y Adviento, ſon tres dias cada ſemana (dexando los dias, que ſe come carne al arbitrio del Superior el diſpenſar la Lectura) La hay tambien en el Refectorio de los Hermanos Legos, y Eſcolanes, en que uno de èſtos los lee à la Meſa.

Acabado de comer vàn los Padres Monges, y Hermitaños al Choro en Comunidad para dar las gracias, cantando el Pſalmo *Miſerere*; y los Hermanos Legos, y Eſcolanes vàn à las Capillas altas para darlas. Luego ſe baxan dichos Eſcolanes al Presbiterio para rezar Viſperas, y Completas del menor de N. Señora, en el modo, y forma, que ya ſe dixo de las horas por la mañana. Todos eſtos exercicios ſe concluyen con una Miſſa rezada, que al punto de las doze ſale al Altar de la Virgen.

A los tres quartos para las dos ſe haze ſeñal

ſeñal con la Campana del Choro, paraque acudan los Padres Monges à las Capillas altas; los Juniores al Choro; y los Novicios à la Capilla del Noviciado, con ſus Maeſtros, para rezar Viſperas, y Completas del Oficio menor de nueſtra Señora. Al punto que dan las dos, ſe juntan todos en forma de Comunidad, en una pieza eſpacioſa (que en la Religion ſe llama el Signo) para entrar al Choro, luego que el Prelado haga ſeñal, à cantar Viſperas. Eſtas regularmente ſe cantan à canto llano, y con mucha pauſa: Pero las primeras, y ſegundas Viſperas de todas las feſtividades, en que los Niños Eſcolanes cantan la Miſſa Matutinal à canto de Organo, las canta tambien toda la Capilla del miſmo modo, con mayor, ò menor ſolemnidad, ſegun fuere la claſſe, y orden de la fieſta.

Todos los dias de fieſta aſſiſten à Viſperas los Hermanos Legos. Y ſi no ſon à canto de Organo, aſſiſten tambien los Niños pueſtos de rodillas, con mucha compoſicion, y modeſtia, en el Presbiterio alto delante de la S. Imagen; en donde, ſin moverſe, acabadas las Viſperas, cantan à canto llano, algunos Gozos à la Virgen; y los Hermanos Juniores vàn con ſu Maeſtro à rezar el Roſario à la Capilla, que llaman del Santo Chriſto; y los Novicios, con el ſuyo, al Noviciado.

A las quatro, y quarto ſe juntan los Niños Eſcolanes en el Presbiterio para rezar Maytines, y Laudes del Oficio menor de nueſtra Señora, en la forma, que ya ſe ha dicho.

A las cinco ſe toca à Completas. Juntaſe luego la Comunidad en una hermoſa pieza, que llaman la Collacion, en donde ſe tiene un rato de Lectura Eſpiritual, y hecha ſeñal por el que preſide, và la Comunidad al Choro para cantar Completas. Eſtas ſe cantan ſiempre con mucha pauſa, y gravedad: pero ſingularmente la Salve, ò Antifona de nueſtra Señora, en la que ſe ſuele tardar un quarto de hora, à la que aſſiſten todos los exemptos, y los Hermanos Legos. Todos los Sabados, y dias, en què las Viſperas ſon à canto de Organo, lo ſon tambien las Completas, conformandoſe en ſu ſolemnidad con la ſolemnidad de las Viſperas. Quando las Completas ſe cantan à canto llano, aſſiſten los Niños Eſcolanes à èllas, pueſtos de rodillas, delante de la Virgen, en el Presbiterio alto.

Concluídas las Completas, rezan los Padres Monges Maytines, y Laudes del Oficio menor de nueſtra Señora en las Capillas altas, y los Hermanos Juniores, y Novicios en el Choro, con ſu Maeſtro, en la forma dicha. Los Ninos, ſin moverſe del ſitio, en que eſtàn pueſtos de rodillas, cantan à muſica,

ca, ò à canto de Organo, unas Letrillas, ò Gozos à la Virgen, y acabados ſe levantan para cantar en la miſma forma el Cantico *Magnificat*, y una Salve. Luego rezan el Roſario con el Padre Sacriſtán. Todo lo qual concluìdo, que por lo comun ya ſuelen ſer las ſeis, y media, ſe vàn à cenar à ſu Refectorio.

El orden, concierto, modeſtia, grandeza, y gravedad, con que và dirigido eſte quotidiano regular Culto, es tan proprio de tan prodigioſo, y magnifico Santuario, que nada le queda que emular à las mas ſumptuoſas, y obſervantes Cathedrales, ni à los Santuarios mas afamados. Con la viſta, y el oìdo ſe puede comprehender muy bien todo lo que haſta aqui ſe ha dicho: pero ſiempre quedarà corta en ſu explicacion la piuma mas bien cortada, y aun la eloquencia mas perſuaſiva, con la mas culta Rethorica.

CAPITULO VIII.

CONTINUA EL MISMO ASSUMPTO del Culto, y ſe dà noticia de las treze Hermitas que contiene la Sagrada Montaña.

PArecerà impertinente eſte Capitulo, en viſta de la nimiedad con que ſe ha expreſ-

ſado la miſma materia, en el antecedente. Mas uno, y otro ſon muy preciſos, à fin de que los advertidos, y mas noticioſos vean patentemente, en quanto lo permite la brevedad de eſte Compendio, toda el alma, y todo lo mas formal de eſte Santuario, paraque juzguen, ſi havrà, ò no en la Chriſtiandad Igleſia, ò Santuario, que en ſu culto, y obſervancia le iguale. Y entiendan al miſmo tiempo, que nada falta, antes bien ſobra para verificarſe un *Laus perennis* en eſte frequentadiſſimo Santuario.

No me detengo en los extraordinarios cultos, ſegun, y conforme piden las neceſſidades temporales, y eſpirituales, aſſi comunes, como privadas, que ſon muy frequentes, y havria mucho que dezir ſobre los tales Cultos. Tampoco me paro en la frequencia de los Religioſos en las Capillas altas, en que pocas ſon las horas, aſſi de dia, como de noche, que no haya alguno que eſtè en recogimiento, y oracion. Si ſolo en el preſente Capitulo tomo por aſſumpto los particulares, y privados exercicios de cada una de las quatro expreſſadas Comunidades.

Una de Padres Monges Benedictinos; eſta Comunidad ſe compone quando de mas, quando de menos. Años atràs era mas numeroſa: mas como las rentas de eſte Monaſterio

rio padecieron notable baxìo, con la rebaxa de los cenſos; ſe reduce oy eſta Comunidad al numero de 140. Monges; la mitad poco mas, ò menos reſidentes dentro del Monaſterio para el Choro, y demàs Oficios competentes al govierno; y la otra mitad en las Abadías, Prioratos, Adminiſtraciones, y Procuras, que eſtàn ſujetas, y dependientes del Monaſterio. Eſta Comunidad vive muy addicta à la Santa Regla de ſu Santo Patriarcha, à ſus leyes, y exercicios penales, y ſe mantiene ſiempre en el Monaſterio la regular obſervancia en el mas alto punto, y rigor. En todos los actos, aſſi publicos, como privados ſe haze eſta Comunidad muy reſpectable, y venerable, por ſu grande modeſtia, y circunſpeccion.

Los doze Padres Hermitaños, que habitan cada uno en ſu Hermita, en lo mas alto deſierto, y ſolitario de la Montaña, viven tan atareados à ſus particulares rigoroſas leyes, que apenas los dexan dos horas deſocupadas al dia, deſpues de ſu Rezo, Oracion mental, Leccion Eſpiritual, Exercicio de manos, y de otras mortificaciones, aſſi interiores, como exteriores. Con tan exemplar mortificada vida, comunican à los que ſuben à viſitar aquellos Santos Lugares tan buen olor de modeſtia, y ajuſtada vida, que muchos ſe

baxan confundidos, y todos edificados. Ademàs de los doze Padres Hermitaños, vive tambien en ſu Hermita, que haze el numero de treze, un Padre Monge, que les ſirve de Vicario, y Director de ſus Almas. Les dize Miſſa todos los dias de fieſta, y los dias Jueves, ſino ocurre fieſta entre Semana, en la Hermita, que tiene la advocacion de Santa Ana. Alli Comulgan todos dos vezes en la Semana, y hazen ſus exercicios de Letanías, Oficios de Difuntos, y Capitulos que les frequenta el Padre Vicario, en que les haze ſus Platicas Eſpirituales, y los explica, y perſuade al cumplimiento de ſus muchas obligaciones. Su comida es ſiempre de Quareſma, lo que ſe obſerva con tanto rigor, y puntualidad, que à ningun Perſonage, aunque ſea del mas alto caracter, ſe le permite otra comida en ninguna de las Hermitas.

Es muy contado, y muy raro el que haviendo viſitado el Santuario, no ſuba luego tambien à viſitar algunas de las Hermitas; algunos las viſitan todas (que para hazerſe con alguna comodidad es meneſter todo un dia) porque en realidad à la fatiga, y trabajo que ofrece lo aſpero de qualquiera de los tres caminos, que hay para ſubir à éllas, ſe ſatisface abundantiſſimamente con lo delicioſo, viſtoſo, y ameno, que todo aquel conjunto de ma-

maravillas oſtenta. Siendo aſſumpto de admiracion, y diverſion lo domeſtico, y familiar que ſe mueſtran los Paxarillos, que vienen à coger la avellana, y el piñón de mano del Hermitaño. Por lo que ninguno ſe baxa arrepentido de haver ſubido: pero ſi, y muchos de ſu derramada vida.

DESCRIVENSE LAS TREZE HERMITAS que hermoſamente matizan à la Montaña.

NOs ha parecido ſerà en gracia del Lector el poner à la viſta una deſcripcion de las Hermitas, para que llegue à concebir algo de lo que en sì ſon. Por ſus Laminas entenderà qualquiera que ſon ſus habitaciones muy decentes. No hay ninguna que no tenga ſu recibidor, ſu quarto con ſu alcova, y eſtudio, ò retrete, cozina, ciſterna, huerto, y Capilla muy aſſeada, en que ſe puede dezir Miſſa, como en efecto ſe dize el dia del Santo titular, à que aſſiſten todos los Padres Hermitaños, y reciben la Comunion.

Yà queda dicho que ſon tres los caminos que guian à las Hermitas. Uno, por donde dando la buelta por una parte de la Montaña ſe puede llegar à cavallo haſta la puerta de todas las Hermitas, à excepcion de S. Onofre, y S. Madale-

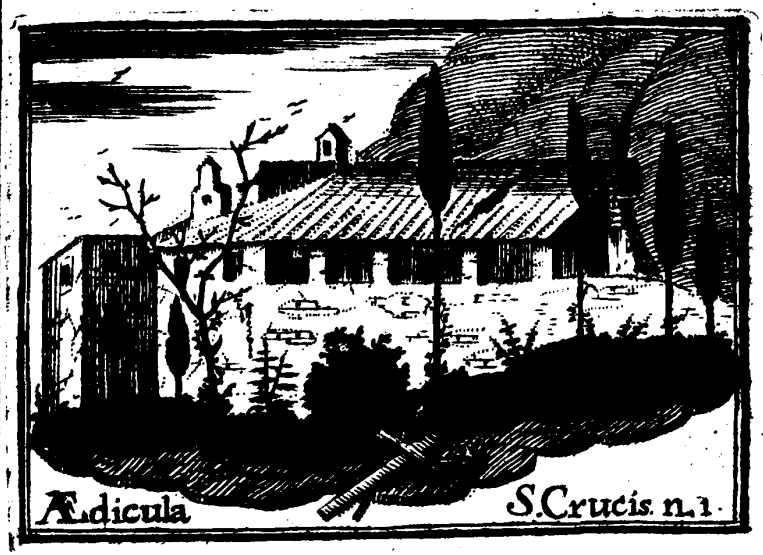
dalena.La primera Hermita que ſe encuentra por eſte camino,à diſtancia de unos 2000.paſſos del Monaſterio,es la del Apoſtol S.Tiago.

El ſegundo camino ſe toma antes de entrar la cerca del Monaſterio, y guia à la Hermita de Santa Ana. Eſte camino es arto fragoſo, y por donde regularmente ſuelen baxar los que ſuben à viſitar las Hermitas.

El tercero es el de la Eſcalera derecha que llaman, eſta Eſcalera eſtà caſi delante, y à la mano derecha de la puerta del Monaſterio. Se oſtenta eſte camino caſi intranſitable à la viſta.Se compone de 660. eſcalones,formados con arto trabajo, y lo menos mal que ſe pudo en las vivas peñas. Sin embargo de ſu formidable aſpereza, y fragoſidad, han ſubido por èl Perſonas Reales,y de la primera grandeza,afianzados en que no hay memoria,que ſe haya experimentado la menor deſgracia en tanto peligro. Siguiendo pues el exemplo de tanta Mageſtad, y grandeza, elegimos para nueſtro aſſumpto eſta miſma Eſcalera, ò camino. La primera Hermita à que nos guia es la de S. Cruz. (Adviertaſe, para los que en algun tiempo llegaſſen à viſitar eſtas S.Hermitas, que ſon muchas las Indulgencias concedidas à los que viſitan dos, ò tres, ò mas, de modo,que pueden perſuadirſe viſitan los Santos Lugares, y Eſtaciones de Roma.)

SAN-

SANTA CRUZ.



LA Hermita de Santa Cruz eſtà entre Levante, y Mediodia. Es muy divertida, y el ſitio arto acomodado. De èlla ſe oye el relox,y todas las Campanas del Monaſterio. A 150. paſſos de eſta Hermita eſtà la de San Dimas.

SAN

SAN DIMAS.

Ædicula S. Disma. n. 2.

ESta Hermita de San Dimas no tiene ſino una entrada practicable por la parte de Poniente ; porque ázia la parte de Levante, y Mediodia tiene unos grandiſſimos eſpantoſos deſpeñaderos;conque por eſtas dos partes queda libre de embarazos, que le impidan la viſta. A 600. paſſos de eſta Hermita de San Dimas eſtà la Hermita de la Santiſſima Trinidad.

SANTIS-

SANTISSIMA TRINIDAD.

ES muy plauſible, llano, y eſpacioſo el ſitio de eſta Hermita de la Trinidad, y mas capàz, que ninguna otra. En èlla ſe permite que coman Seglares, con licencia expreſſa del Abad. Tiene tambien habitacion ſuficiente para ſi ſuben algunos Padres Monges à fin de recrearſe, ò entregarſe al retiro, y ſoledad. Por todas partes eſtà deſcubierta eſta Hermita, menos à Tramontana, en que tiene una peña que le guarda las eſpaldas. A 850. paſſos de diſtancia lo mas ſubiendo, eſtà la Hermita de San Salvador.

SAN

SAN SALVADOR.

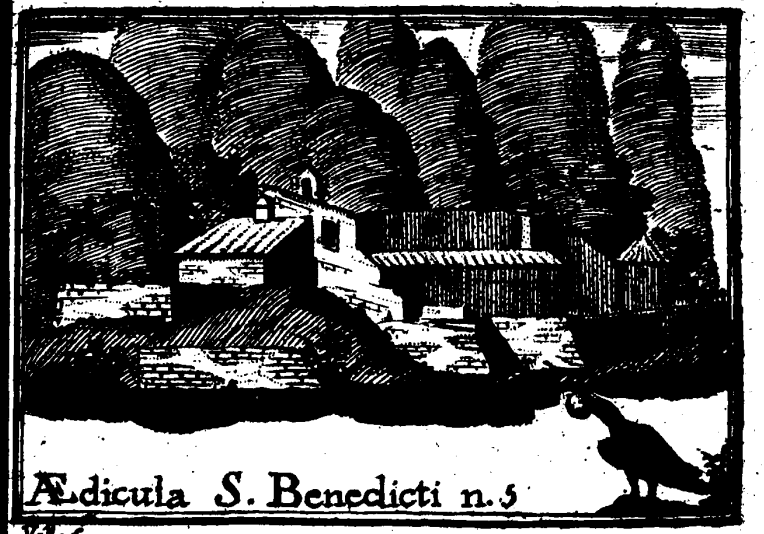
Vall. ſ. Ædicula Transfigurationis Dñi n. 4

MUchos de los que ſuben à viſitar las Hermitas dexan de viſitar la de San Salvador, porque es muy penoſa ſu ſubida; y aſſi deſde la Trinidad giran en derechura àzia la Hermita de S.Benito, por un camino llano, y delicioſo de unos 400. paſſos: pero como llevamos projectado el ſeguirlas todas, eſte es el proprio lugar, en que no ſe puede eſcuſar eſte trabaxo. Eſta Hermita de San Salvador eſtà à la falda de unas peñas. Tiene agradables viſtas à Levante, y Mediodia. Eſta Hermita à mas de la Capilla principal tiene un Oratorio dentro

dentro de una viva peña, que le ſirve de chapitel en mas de 100. varas de elevacion, dentro de eſte Oratorio ſe obſerva en la tal peña una rendixa, que manifieſta eſtar abierta de arriba à baxo. Circunſtancia es eſta que dà que diſcurrir à los Naturaliſtas. A 700. paſſos, lo mas baxando, eſtà la Hermita del Patriarcha San Benito.

SAN

SAN BENITO.



Ædicula *S.* Benedicti n. 5

Val. f.

EN eſta Hermita de S. Benito tiene ſu habitacion, y vivienda el Padre Vicario, y Director de los Padres Hermitaños. El ſitio de eſta Hermita es muy apacible, con delicioſa viſta à la parte de Levante, y Mediodia. A mas de la Capilla principal; tiene otra dedicada à S. Eſcolaſtica, hermana de S. Benito, en cuyo dia ſe haze la funccion, que queda dicho, en eſta Hermita, porque el dia del Santo Patriarcha baxan todos al Monaſterio. A 600. paſſos de eſta Hermita, baxando ſiempre, ſe encuentra la Hermita de Santa Ana.

SAN-

SANTA ANA.

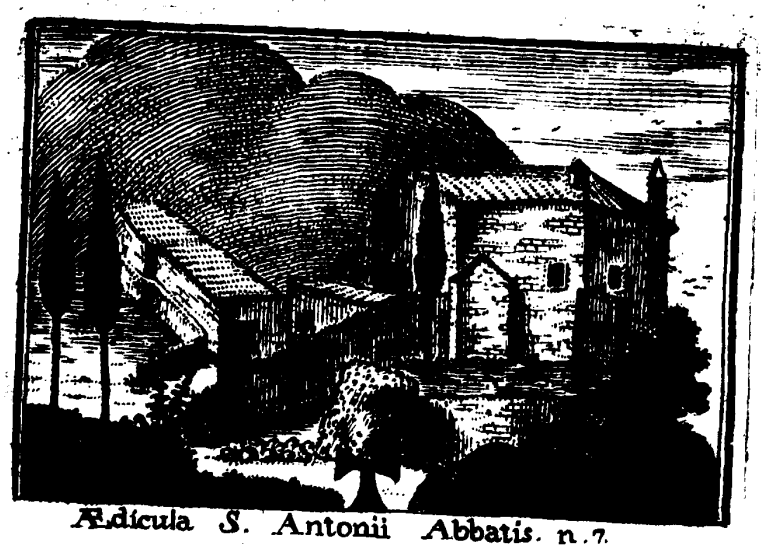
Æ dicula S. Annæ. n. 6.

ENtre todas las Hermitas la que eſtà mas falta de viſta es la de Santa Ana, ſi bien que el ſitio es baſtante eſpacioſo. Hallaſe en el centro de todas las Hermitas; y aſſi viene à ſer como Parroquia à donde acuden los Padres Hermitaños todos los dias de oìr Miſſa, y de Comunion. Regularmente los que ſuben por la Eſcalera derecha, viſitadas con eſta, las cinco, ò ſeis Hermitas dichas, ſe baxan deſde eſta Hermita al Monaſterio; por el ſegundo camino, que diximos, ſiendo 1200. paſſos de camino aſpero: Pero noſotros ſiguiendo mueſ-

tro aſſumpto caminarémos por un valle que divide la Montaña en dos partes para dar con la Hermita de San Antonio, penetrando la Montaña con 2100. paſſos, que es la diſtancia que hay de la Hermita de Santa Ana à la de San Antonio.

SAN

SAN ANTONIO.



Ædicula S. Antonii Abbatis. n. 7.

EL ſitio de la Hermita de San Antonio Abad es muy hermoſo, y acomodado para la quietud; pues pueſto en èlla parece que eſtà uno en otra region muy diſtante, y exempta de todo el bullicio del Mundo. A Mediodia, Levante, y Tramontana tiene buenas, y divertidas viſtas. Por la parte de Levante, y Tramontana tiene un mirador, de donde ſe deſcubre un tan feròz deſpeñadero, que horroriza. A poca diſtancia de eſta Hermita, entre unos formidables peñaſcos, ſe deſcubre un Eco de tres repeticiones, tan

claras, y expreſſivas, que ſuſpende el oìrlas. A diſtancia de 1870. paſſos, penetrando mas el Monte, y caſi ſiempre ſubiendo àzia Tramontana, eſtà ſituada la Hermita de San Geronymo.

SAN

SAN GERONYMO.

Valls f.

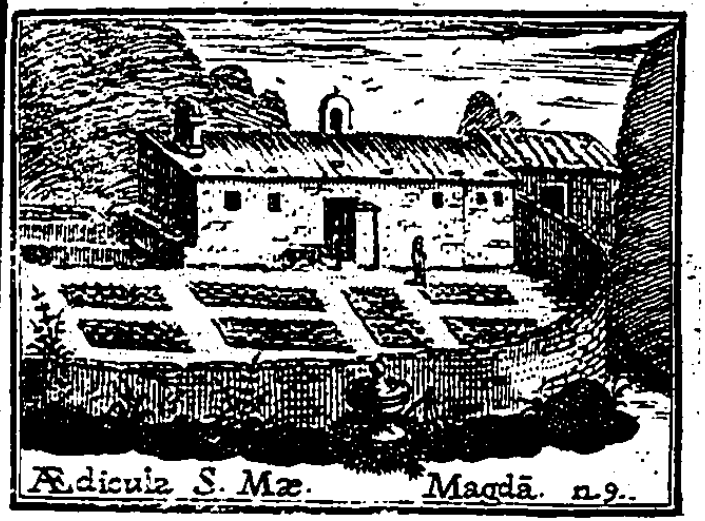
LOs que llegan à eſta Hermita del Doctor Maximo San Geronymo, pueden dar por bien empleada la fatiga, por el recreo que recibe la viſta; pues à poca diſtancia de ella, como coſa de un tiro de piedra, eſtà la peña mas alta de la Montaña, en cuya cima en una eſtrecha reducida llanura que tiene, eſtà una Capilla, que tiene la advocacion de nueſtra Señora de Monſerrate. El que llega à eſte ſitio, no ſolo domìna quanto en sì encierra, por todas partes el Sagrado Monte; ſino que mira tambien, como à ſus

pies

pies los Montes de Cataluña, y algunos de los Reynos de Aragon, y Valencia, el Mar Mediterraneo, con las Islas de Mallorca, y Menorca. Deſde eſta Hermita girando por el miſmo valle, haſta que ſe dexa, tomando à mano derecha, à diſtancia de 3500. paſſos, ſe halla la Hermita de Santa Magdalena.

SAN-

SANTA MAGDALENA.



Ædicula S. Mæ. Magdā. n. 9.

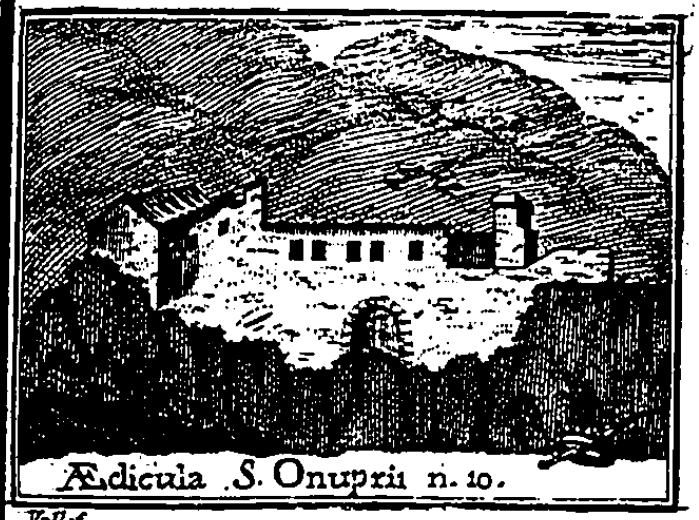
ENtre unas muy grandes peñas, y elevados riſcos eſtà fundada la Hermita de la penitente Santa Maria Magdalena. Tiene como quiera ſuficientes viſtas à Mediodia, Levante, y Poniente: A la parte del Cierzo, à que eſtà la Capilla, ſe levanta una muy alta formidable peña, y à un lado de eſta peña por un pendiente eſcarpado de dos millas, ſe deſcubre el Monaſterio. Las ſubidas para eſta Hermita ſon dos, y ambas eſcabroſas, por ſer unas eſcaleras de cien gradas la que menos. Es furioſamente combatida de los ayres

cſſa

eſta Hermita. Baxando por una de las di-
chas eſcaleras à mano derecha, à diſtancia
de 650. paſſos, ſe encuentra la Hermita de
San Onofre.

SAN

SAN ONOFRE.



Ædicula S. Onuprii n. 10.

Vallof.

SOlo los que vèn eſta Hermita de San Onofre (lo miſmo ſe dize de la de San Juan) pueden devidamente admirar lo raro, y eſtraño de ſu ſituacion, y eſtrechura. Eſtà metida dentro de una monſtruoſa perpendicular peña, que ſirve de techo en elevacion ſobervia de mas de treinta varas; y de piſo caſi à toda la Hermita, profundizando haſta el ſuelo en mas de veinte varas. No tiene, ni puede tener ſino una entrada por la parte de Levante. Tan mala como fuè la entrada de eſta Hermita, es otra la ſalida, continuan-

nuando la miſma eſcalera por donde ſe entrò, baxando 60. malos eſcalones, y luego à 200. paſſos caminando à Poniente, ſe encuentra la Hermita de San Juan.

SAN

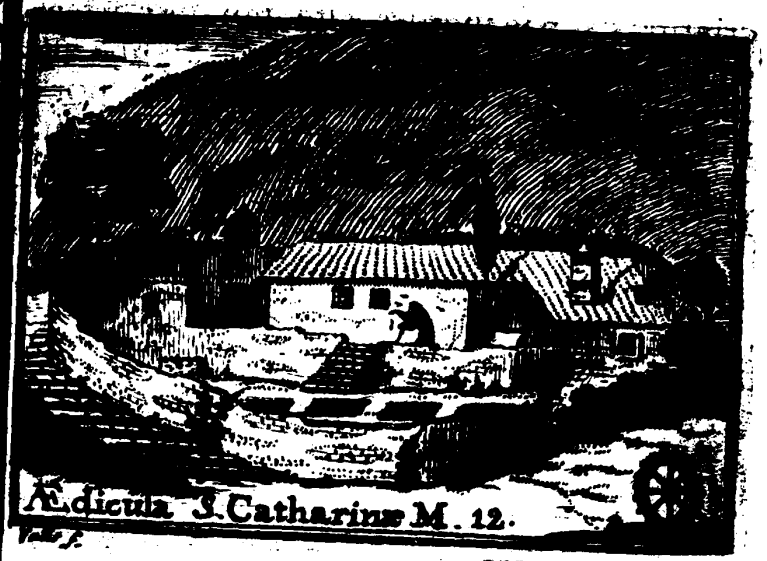
SAN JUAN.

LA Hermita del Precurſor San Juan eſtà con la miſma ſituacion, y eſtrechura, y en igual ſimetria con la de San Onofre. De tres à quatro varas mediaron para no eſtar contiguas. Eſta Hermita de San Juan tiene buena eſcalera por entrada, y es algo mas eſpacioſa, y capàz. Los huertos de eſtas dos Hermitas eſtàn al piè de la referida peña. Son muy alegres eſtas Hermitas, porque ſe les deſcubre todo el Mediodia, haſta el Mar. Quien las mira de lexos parecen unos como nidos de Golondrinas pegados à la peña. Viſitando

ſitando todas las Hermitas el Catholico Monarcha Don Felipe III. quiſo quedarſe à comer en eſta Hermita de San Juan, con lo mas lucìdo de ſu comitiva, dia 10. de Julio de 1599. Saliendo de eſta Hermita, baxando entre Mediodia, y Poniente, à diſtancia de 370. paſſos, ſe halla la Hermita de Santa Cathalina.

SAN-

SANTA CATHALINA.



EStà ſituada la Hermita de la Virgen, y Martyr Santa Cathalina en un profundo valle, debaxo de una peña de poca, ò ninguna elevacion, que ſirve de techo à caſi toda la Hermita. Tiene poca viſta por todas partes eſta Hermita: pero como eſtà pueſta en un valle, en que ſuele campeár mas la frondoſidad de Arboles, y verde de las Plantas, y por conſiguiente la aſſiſtencia de las Avecillas, concurren con mas frequencia à eſta Hermita los Mirlos, Ruyſeñores, y otras Aves; llamando con ſus dulces,

ces, y ſuaves cantos la atencion del Padre Hermitaño, para alabar al Criador en ſus criaturas, pagandoles eſte tan importante aviſo, con darles ſu refeccion de alguna avellana, ò piñon. Girando àzia Levante por el miſmo camino que venìmos à eſta Hermita, ſe encuentra à diſtancia de 780. paſſos, la Hermita de San-Tiago.

SAN-

SAN-TIAGO.

Ædicula S. Iacobi Apost. n. 15.

PAra la entrada de eſta Hermita del Apoſtol, y Patròn de Eſpaña San-Tiago, ſe ha de ſubir un buen trecho de repecho, por unas bueltas, y rebueltas, hechas à cal, y canto decentemente acomodadas. La ſituacion, y eſtrechura de eſta Hermita es muy ſemejante à la de las dos Hermitas de San Onòfre, y San Juan, por eſtar tambien metida en los huecos de una peña, que en extraordinaria eminencia le ſirve de techo en mucha parte. Tiene eſta Hermita, ſin ſalir de èlla, un hermoſo,

moſo, y eſpacioſo mirador, de donde ſe gozan apreciables viſtas por Levante, Mediodia, y Tramontana; y eſtando diſtante el Monaſterio 2300. paſſos, por unas grandes eſpantoſas profundidades, ſe vè el Monaſterio, ſe oyen los Monges, quando cantan en el Choro, el Organo de la Igleſia; y finalmente ſe deſcubren clara, y diſtinctamente ocho de las dichas Hermitas. Eſta es la ultima Hermita por el camino projectado; los que aqui ſe halláren pueden tomar para la buelta al Monaſterio, ò por el primer camino que guia à la Capilla de San Miguel, que eſtà à la viſta del Monaſterio, y en el camino por donde ſe viene al Santuario, por la parte de Mediodia, y diſtante de eſta Hermita 1150. paſſos; ò por el ſegundo camino, haſta dar con la Hermita de Santa Ana, que eſtà à diſtancia de eſta de San-Tiago, como coſa de 1000. paſſos, ſiempre baxando. Aqui entre eſtos dos caminos dexámos à los Peregrinos, y Paſſageros, paraque cada uno eſcoxa el que mas le guſtáre; bolviendonos noſotros à continuar el aſſumpto del Culto en la tercera Claſſe, ò Comunidad de los Hermanos Legos.

Los Hermanos Legos juntan à ſus exercicios Eſpirituales el oficio de Martha, exercitando la charidad en los oficios mas humildes, que conducen al aſsèo, y limpieza del San-

Santuario, aſſiſtencia de los Hueſpedes, Enfermos, Pobres, y Peregrinos; ò à la adminiſtracion de lo temporal, aſſi dentro del Monaſterio, como fuera en las Granjas, y otras temporales adininiſtraciones, en que, à mas de los que viven en el Monaſterio, ſuelen eſtar ocupados lo menos doze. Tienen deſtinado à un Monge por Maeſtro ſuyo, que ademàs de frequentar con èllos ſus Platicas Eſpirituales, en una pieza deſtinada para eſte efecto, y para otros actos de mortificacion, cuyda de inſtruirles en las obligaciones de ſu eſtado, y profeſſion; y zela vigilantiſſimo ſobre ſu puntual obſervancia.

Tambien los Niños Eſcolanes (que es la quarta, y ultima Comunidad) tienen à un Padre Monge por Maeſtro, à quien eſtàn enteramente ſujetos, y ſubordinados. Tienelos ſiempre en ſu Colegio, que es decentemente capàz, alegre, y viſtoſo. En dicho Colegio no puede entrar Religioſo alguno, ni de èl puede ſalir alguno de los Eſcolanes, ſin expreſſa licencia de ſu Maeſtro. Quando à alguno ſe le concede eſta licencia, que es unicamente para ſalir à la Hoſpedería, ò para ſubir à las Hermitas, por juſtos motivos, ſale con ſu Compañero. Siempre que ſalen à alguno de ſus exercicios publicos, ò vàn al Refectorio, es en forma de Comunidad, con

tanta modeſtia, y ſilencio, como puede andar la mas grave Comunidad.

Solo por la fieſta de San Nicolàs ſe les permite dia, y medio andar à ſu arbitrio por el Monaſterio, ò vivienda de los Padres Monges, y demàs Religioſos. Todo lo demàs del año tienen privado rigurosamente todo trato, y comercio familiar con los ſobredichos. La crianza, y educacion que tienen, puede ſervir de emulacion, y exemplar à la que deben de dar à ſus hijos los Padres mas zeloſos, y Chriſtianos. Porque ademàs de enſeñarlos ſu Maeſtro perfectamente el canto de Organo, compoſicion, y tañer todo genero de inſtrumentos, ſegun la capacidad, è inclinacion de cada uno; de donde ſalen muchos para las mas Iluſtres Capillas, y famoſos Organos de Eſpaña. Se les procura, con mucho cuydado, que aprendan la Doctrina Chriſtiana, y que no la olviden; porque como regularmente entran de tan tierna edad, como de ſiete, à ocho años, algunos lo neceſſitan. Cuydaſe tambien de que aprendan à leer, y eſcrivir, y algunos principios de Gramatica, los que ſon para èllo, y el modo de confeſſarſe. Zelaſeles mucho la frequencia de los Sacramentos, como efectivamente ademàs de las Comuniones en Comunidad, como ya ſe ha dicho, ſuelen particularmente Confeſſar,

ſar, y Comulgar, ſin mas impulſo, que el de ſu buena educacion, con licencia de ſu Maeſtro, de ocho en ocho dias, à lo mas tardar de quinze en quinze.

Quando à ſu Maeſtro le parece conveniente tiene con èllos ſus Capitulos, en que dos de los mas ancianos, nombrados por dicho Maeſtro, claman, ò acuſan, ſi alguno ha faltado à la modeſtia, al ſilencio, à las ceremonias, ò à alguna de ſus Conſtituciones, que los dexò el Venerable Fr. Garcia de Ciſneros, celebre Reformador de eſte Monaſterio, y ſe les caſtiga de la culpa que huvieren cometido. Por la noche hazen el examen de conciencia con ſu Maeſtro; concluyen con un Acto de Contricion, algunas Salves, y Oraciones devotas, y luego ſe van à acoſtar cada uno en ſu Camita à parte. Entre tanto que ſe deſnudan rezan la Doctrina Chriſtiana en voz alta, empezando uno, y proſiguiendo los demàs. Fuera de eſto, no ſe les permite en eſte pueſto hablar palabra. Se les procura el mayor aſſeo, y limpieza, como que eſtàn en continuo ſervicio de la que es Reyna de toda pureza.

De eſta Innocente Angelical Comunidad falta mucho que dezir: pero pienſo quedarà todo dicho con dezir: que ſon eſtos Infanticos los que dàn, ò que dà Dios, por me-

dio de ſu innocente boca, la ultima mano, y cumplida perfeccion à las alabanzas, y Culto Divino de eſte Santuario. Palabras del Pſalmo octavo, que con toda propriedad ſe les pueden aplicar. Sin embargo, no puedo dexar de concluír eſte Capitulo, con lo que mas paſma, confunde, y edifica en eſtas Criaturas, y es: la alegria, guſto, y ſolicitud, conque ſirven à ſu Madre, y Reyna, pues ſiendo los mas de tan corta edad, como ſe ha dicho, levantandoſe à las quatro y quarto de la mañana, en todo tiempo, en particular en el rigor del Invierno, parece coſa natural, que ſe havian de caer rendidos del ſueño, y del frio por los ſuelos: pero nada de eſto, antes bien ſe les obſerva mucho deſpejo, y viveza, como ſi fueſſen unos Angeles del Cielo para ſervir à ſu Reyna; haziendo todos ſus exercicios con tanta perfeccion, y acierto, que ſe conoce verdaderamente, que ſuperior direccion los govierna.

Fuertes valedores ſon eſtos Chicos para alcanzar mercedes, y gracias de la Señora que las tiene todas en ſu mano: dezia un Perſonage muy advertido, que años paſſados viſitò à eſte Santuario. Y hablando de eſtos Niños con la Santiſſima Virgen el Venerable Fr. Joſeph de San Benito, la dezia eſtas palabras: *Dichoſas Criaturas, que de los pechos de*

de ſus Madres yà los tomays Vos por hijos, Mater Puriſſima. De eſta dicha, y felicidad han querido muchos Padres Nobles, y de la primera diſtinccion, que pudieſſen blaſonar ſus hijos, ofreciendolos en ſus tiernos años en obſequio de eſta Auguſta Emperatriz de Cielo, y Tierra. Como ſe puede vèr en el ſiguiente Cathalago, ſacado de un Libro, en que ſe eſcriven todos los que entran para ſervir de Pages à eſta Reyna.

CATHALAGO DE LOS ESCOLANES DE Monſerrate de eſclarecida Nobleza.

Don Juan de Cardona, Ayo del Catholico Monarcha Don Felipe II., y Virrey de Navarra. Eſtà aqui enterrado. Preciavaſe muchas vezes de haver tenido el habito de Eſcolàn en Monſerrate, y aſſi èſte, como los demàs, que ſe pondràn en eſta minuta, eſtimaron, y eſtíman en mas el haver ſervido à la Reyna de los Angeles en eſta Montaña, que à los Reyes en los cargos mas honroſos.

Don Joachin de Setanti, Cavallero del Habito de Monteſa. Varon grandemente politico, y erudito.

Don Thomàs Gallego, Obiſpo de la Santa Igleſia de Malta.

Don

Don Juan de Madrigal, Sobrino del referido Don Juan de Cardona.

Don Franciſco de Moncada, Conde de Oſſuna, hijo del Marquès de Aytona, y heredero de aquel Eſtado. Ocupò, y llenò los mayores pueſtos de la Monarquia de Eſpaña. Fuè Embaxador Extraordinario en la Corte de Francia, y Ordinario en la del Imperio por el Rey Catholico Don Felipe IV.; como tambien de ſu Conſejo de Eſtado, y Guerra. General de los Exercitos de los Eſtados de Flandes, y Governador de los Païſſès Baxos, en donde muriò año de 1635. En tanta eſtimacion, honra, y gloria tuvo eſte Heroe el haver ſido Page de eſta Soberana Señora, que llevava por timbre en ſus Armas la Montaña de Monſerrate.

D. Miguel de Moncada, hijo del Marquès de Aytona, y hermano del referido Heroe.

Don Rafael de Cardona, hijo del Conde de Prades, y heredero de aquel Eſtado.

Don Alonſo de Eril, deſcendiente de uno de los nueve Varònes antiguos de Cataluña, Virrey que fuè de Cerdeña.

Don Galceràn de Agullàn.

Don Miguel de Roger, y Eril.

Don Gaſpar de Aguilar, y Duſay.

Don Franciſco Gilabert.

Don Juan Juñent, y Eril.

Don

Don Raymundo de Mur.

Don Luìs de Boxadòs.

Don Luìs de Villalba.

D. Joſeph de Cardona, Conde de Montagut.

Don Joſeph de Pinòs, y Cardona, Maeſtre de Campo en el Exercito del Rey D. Felipe IV. Gentil-Hombre de Camara de Don Juan de Auſtria, hijo del dicho Rey.

Don Franciſco de San Climent, y de Corbera, Baron de Llinàs.

Don Antonio de Aro.

Don Aguſtin de Pons, y Mendoza, Marquès de Villena, y Conde de Robles.

Don Alexos de Sentmenat.

D. Franciſco Bournonvilla, Marquès de Rupit.

D. Franciſco de Bournonvilla, Primogenito del expreſſado Marquès, Baron de Orcàu.

Don Juan de Marimon, Cavallero del Orden Militar de San Juan, Maeſtre de Campo del Tercio de la Deputacion de Cataluña.

Dos Hijos del Marquès de Villars, Gran Señor en Francia.

Don Joſeph Terrè, y de Paguera.

Don Juan de Pax, y de Orcàu, antes *de Boxadòs, y de Pinòs*, ſexto Conde de Cavallà, Cavallero del Toyſon de Oro, Gentil-Hombre de Camara con exercicio, del Emperador Carlos VI., de ſu Conſejo de Eſtado, y Guarda Sello en el Supremo de los Païſſes

Baxos,

Baxos, y ſu Ayudante General, Plenipotenciario, Virrey, y Capitàn General, que fuè antes del Reyno de Mallorca, è Islas adjacentes, muriò en la Ciudad de Genova año 1745.

D. Joſeph Puig Rubì. D. Joſeph Puig, y Padilla.

Don Joſeph Rocaberti, Marquès de Argenſola, Sujeto bien conocido por ſu Literatura, conſumada Prudencia, y exemplar Virtud, muriò año 1755.

Don Juan de Cardona, y Eſpinola, hermano del que oy es Duque de Medina Celi. No es de omitir aqui para luſtre, y blaſon de tan Eſclarecida Caſa; que deſde que eſtuvo ſirviendo à eſta Santa Imagen el año 1736. mantiene à ſus expenſas un Niño Eſcolàn en ſervicio de la Virgen.

Don Ramon Pedro. Don Antonio Jordana, hijo unico del Baron de Senaller.

D. Iſidro Aperregui, hijo de los Señores Don Balthaſar de Aperregui, y Doña Maria Magdalena de Angùlo, fuè hecho aliſtar por Eſcolàn, luego que naciò; pero como murieſſe de corta edad no pudo ſervir à la Virgen vivo; por lo que ſus Padres le hizieron llevar à enterrar à dicho Santuario; en el que hizieron tambien aliſtar por Eſcolàn, luego que naciò, al hijo que en lugar del referido les diò la Virgen, llamado Don Narciſſo Maria de Monſerrate de Aperregui.

Eſtos,

Eſtos, y otros muchos Cavalleros, y Perſonas Iluſtres, que dexo por no canſar, han ſido Eſcolanes en eſte Santuario, los quales con ſer de Nobiliſſimos Linages, ſe iluſtraron mas, ſiendo Pages de la Reyna de los Cielos, que con los titulos, y blaſones heredados de ſus Mayores.

CAPITULO IX.

HOSPITALIDAD DE MONSERRATE.

LA Hoſpitalidad de eſte Santuario ſe puede mirar con tres reſpectos. El primero, àzia la gente Noble, Honrada, y de Caſas ſobreſalientes. El ſegundo, àzia los Pobres. Y el tercero, àzia los Enfermos. El concurſo que hay en eſte Santuario de todas Naciones, y de todos Eſtados, es tan numeroſo, que no hay en la Chriſtiandad otro Santuario, que le exceda. En uno de los años paſſados ſolo de Eccleſiaſticos Seculares, y Regulares, concurrieron los ſiguientes:

De Frayles Franciſcanos.	445.
De Santo Domingo.	187.
De San Aguſtin.	125.
De San Franciſco de Paula.	138.
Del Carmen.	126.
De la Merced.	132.

De

De la Trinidad.	117.
De San Bernardo.	22.
De San Geronymo.	15.
De la Cartuxa.	5.
De San Baſilio.	19.
De la Compañia.	52.
De San Juan del Deſierto.	8.
De Capellanes, y Clerigos.	2349.
Suma todo.	3760.

De eſto ſe puede colegir, que numeroſo ſerà el concurſo de los Seculares. Solo de Nacione Eſtrangeras diò un Monge de eſte Monaſterio el teſtimonio ſiguiente: *En el año de 1624. yo Fr. Matheo Oliver confeſsè deſde 1. de Enero del dicho año, haſta ultimos de Diziembre del miſmo, de Franceſes, Flamencos, y otras Naciones, 5552. Perſonas.*

A algunos del primer reſpecto, ſegun la calidad, y diſtinccion de Perſonas, ſe les hoſpeda dentro el Monaſterio. Para los demàs hay fuera de la Clauſura una capáz Hoſpederia, en que vive un Padre Monge, para que los corteje, y cuyde de èllos; teniendo para eſte efecto à ſu diſpoſicion un Cocinero, y tres Criados; procurandolos por medio de èſtos un quarto limpio, camas aſſimiſmo limpias, y decentes, ſervicio de meſa, lumbre,

bre, y ſal, todo libre, y francamente. Todo lo dicho ſe deve entender regularmente; porque en algunas Feſtividades, que ſuele ſer el concurſo de quatro, cinco, y à vezes de ocho mil Almas, no ſe les puede aſſiſtir, como queda dicho; con que es preciſo, que muchos ſe acomoden como mejor pudieren. No por eſſo dexan de bolver los miſmos otras vezes, olvidados de la pena, è incomodidad que paſſaron; porque ſe mueven por la devocion, alegria, y contento de que eſta Sagrada Imagen los llena.

A los Eccleſiaſticos, aſſi Seculares, como Regulares, que viſitan à piè el Santuario, à demàs de lo dicho, ſe les dà la miſma comida en eſpecie, y cantidad, que ſe dà à un Padre Monge, y eſto por el tiempo de dia y medio, ò mas dias, à la menor inſinuacion que hagan al Superior de que, ò por ſu devocion, ò por alguna neceſſidad, los permita detenerſe mas tiempo en el Santuario.

A los Pobres, que ſon los del ſegundo reſpecto de la Hoſpitalidad; ſe les tiene ſu acogimiento baxo de cubierto, y bien guardado de los ayres. Eſtà dividido en dos eſtancias, la una para los Hombres, y la otra para las Mugeres, y tienen tambien ſu Cocina para calentarſe. Al punto de las ſiete de la mañana ſe và tocando una Campanilla, deſde la

Puer-

Puerta de la Igleſia haſta la Puerta primera de la cerca del Monaſterio, à cuya ſeñal acuden todos al ſitio acoſtumbrado, en que un Hermano Lego ſuele diſtribuir la Limoſna. Para el deſayuno ſe le dà à cada Pobre media libra de pan. A las diez y media ſe toca ſegunda vez, y en la miſma forma la Campanilla, y ſe les reparte à cada uno otra media libra de pan, como ſe hizo à las ſiete. Luego entran todos en un Salòn, y ſentados à ſus meſas cubiertas, con ſus manteles, ſe les miniſtra por el Hermano Lego, y uno, ò dos Criados (ſegun el concurſo que huviere) una buena porcion de olla, y un vaſo de vino. A los tres quartos para las ſeis de la tarde, ſe toca tercera vez la Campanilla, y ſe les dà la miſma porcion de pan, olla, y vino, que ſe les diò à las diez y media. Al anochecer ſe manda recoger à todos.

Eſta quotidiana limoſna no ſolo ſe dà à los Pobres, y Peregrinos, que con mucha frequencia, concurren de Eſpaña, y de toda Europa; ſino tambien à todos los que quieren recibirla por devocion, y humildad, y ſe llevan à ſus caſas el pan de la limoſna, como ſi fuera alguna reliquia. El Hermano Lego, que reparte la limoſna, tiene à ſu cargo el preguntarles la Doctrina Chriſtiana; el que oygan Miſſa cada dia; y que el Criado los guiſe

guiſe la olla con toda limpieza, paraque en todo ſe manifieſte la charidad con los Pobres de Jeſu-Chriſto en quanto ſea poſſible. Por tres dias enteros ſe dà la dicha limoſna à los Pobres, aunque buelvan al Santuario muchas vezes al año. De modo que muchos de èllos, dando bueltas, y rebueltas ſuelen paſſar grande parte de ſu vida en Monſerrate.

El tercer reſpecto de la Hoſpitalidad mira àzia los Enfermos Pobres, y Peregrinos. Luego que alguno ſe ſiente indiſpueſto ſe preſenta al Medico del Monaſterio, y hallando èſte ſer aſſi en la realidad, le manda ir al Hoſpital, en donde ſe le recibe con mucha charidad, y agrado. Quitanle al punto toda la ropa para limpiarſela, y le dan cama, y ropa interior todo limpio. Hazele el Medico dos viſitas cada dia: pero ſi la enfermedad ſe agrava, repite las neceſſarias. El Padre Monge Adminiſtrador (que tiene ſu habitacion dentro del miſmo Hoſpital) frequenta en la miſma conformidad las viſitas para conſuelo del Pobre Enfermo. Cuyda aſſi miſmo de que ſe ponga en execucion quanto manda, y ordena el Medico, y de que por los Sirvientes (que regularmente ſon quatro, ò cinco lo menos) ſe trate al Enfermo con mucho amor, y paciencia. Si el Doliente tuvieſſe Muger, ò hijos, ſe les mantiene el Monaſterio con la limoſna

moſna diaria, y comun, haſta que ſe recobre enteramente el Padre ; y recobrado que ſea ſe le debuelve ſu ropa limpia, y los deſpiden con charidad.

Si el Enfermo ſe pone de peligro, le confieſſa el Padre Adminiſtrador del Hoſpital, y el Padre Sacriſtàn Mayor, acompañado de los Niños Eſcolanes, le adminiſtra el Viatico, cantando lo que para eſte efecto ordena el Ritual. A cargo de dicho Padre Adminiſtrador eſtà la adminiſtracion del Sacramento de la Santa Uncion, quando el Medico le ordenare. Si es caſo que el Enfermo muera, ſe le haze el Funeral en eſta forma. El Padre Sacriſtàn và con los Niños Eſcolanes al Hoſpital para traer el Cadaver à la Igleſia, cantando à la ida, y buelta lo que el Ritual diſpone. Pueſto en la Igleſia el Cadaver, cantan la Miſſa de Cuerpo preſente los Monges Juniores, y Novicios. Acabada la Miſſa, buelve con el Cadaver el Padre Sacriſtàn, y los Niños, al Cementerio, que eſtà dentro del miſmo Hoſpital, para darle Sepultura, en el modo, y forma que el Ritual tiene diſpueſto para ſemejantes actos.

Quando el Difunto tiene de que teſtar, ſe procura, que haga ſu Teſtamento, con toda libertad Chriſtiana, encargandole muy mucho que le ordene ſegun el mejor orden de

de charidad, y juſticia, atendiendo à los parientes mas cercanos, ſi los tuviere. Si no tuviere parientes, y dexàre algun dinero, ò ſe ſacàre alguno de ſu ropa, ſe le mandan dezir Miſſas ; ſin que el Monaſterio, por ningun caſo, llegue à intereſarſe en un hilo, ni una hilacha.

Eſta es la Hoſpitalidad del Santuario de Monſerrate, que por ſer tan grande, y extraordinaria, era impoſſible, que el Monaſterio pudieſſe coſtearla, con ſus reducidas rentas. Pero ayudado de las limoſnas, conque ſus devotos le ſocorren de todas partes, ſe ſuſtenta en Eſpaña el mayor monumento de la Piedad, verificandoſe à la letra, que ſi de la limoſna lo traen, de la limoſna ſe lo llevan. Conſiderando los Sumos Pontifices, y Reyes que tan exceſſivo ineſcuſable gaſto no le podia ſuportar la eſcaſéz del Monaſterio ; eſtos le concedieron los mas amplios Privilegios, para pedir limoſna en todos ſus dilatados Reynos. Aquellos como à porfia repetidiſſimas Bulas confirmando, y corroborando con èllas los Privilegios Reales, reſpecto à los Señores Obiſpos, y Ordinarios para que todos los Fieles Chriſtianos concurrieſſen à la manutencion de tan Santa Hoſpitalidad, como en efecto ſe ha continuado, por eſte medio, haſta los tiempos preſentes.

El

El Santuario ſe manifieſta al miſmo paſſo tan atento, y liberal con ſus Bienechores, que deſpues de mirar à la honra, y gloria de Dios, y de ſu Santiſſima Madre en todos ſus exercicios, aplica, y ofrece por èllos, quanto bien ſe haze por las quatro expreſſadas Comunidades. Por lo que ſe vè bien claro lo ganancioſos que ſalen los que dichoſamente eſtàn comprehendidos en el numero de ſus Bienechores.

CAPITULO X.

COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE Monſerrate.

LA Cofradia de nueſtra Señora de Monſerrate es de las mas Iluſtres, Nobles, y Privilegiadas, como ſe verà en el diſcurſo de eſte Capitulo.

Diòla principio la Reyna Doña Leonor, Muger primera del Rey Don Pedro I. en Cataluña, y Segundo en Aragòn; hallandoſe en Monſerrate por los años de 1200. fuè la primera que ſe eſcribiò en dicha Cofradia. Hallaronſe preſentes à eſta inſtitucion de Cofradia los Iluſtriſſimos Arzobiſpo de Tarragona, Obiſpo de Vique, y Abad de Santa Maria de Ripoll.

A imitacion, y exemplo de la virtud, y devocion de eſta devotiſſima Reyna, ſe ſubſcribieron por Cofrades de dicha Cofradia varios Sumos Pontifices, Cardenales, Nuncios, Arzobiſpos, Obiſpos, y muchos otros Prelados: Como tambien Emperadores, Emperatrices, Reyes, y Reynas, Principes de Sangre Real, y otros Principes, y Duques de varias Naciones. Almirantes del Mar, y Generales de Tierra. Los Marquèſes, Condes, y Nobiliſſimos Cavalleros ſon ſin numero. Muchos de aquellos Principes Soberanos ſe aſſentaron de ſu propria mano; otros por ſus Secretarios, y algunos por ſus Embaxadores embiados à nueſtra Señora, yà ſuplicandola merced, yà por darla gracias de las recibidas, y yà finalmente ofreciendola Lamparas, galas, joyas, y otras muchas precioſidades.

Por los años de 1454., governando la Igleſia el Pontifice Nicolao V., ſe confirmò la expreſſada Cofradia, con voluntad, y decreto del Rey Don Alonſo el V., y la Reyna Doña Maria. Con eſta piadoſa demonſtracion de eſtos Monarchas ſe encendieron mas, y mas los Fieles en ſu devocion; ſe aumentò, no ſolo la Cofradia, ſino tambien la calidad del Monaſterio. Pero acercandonos mas hallamos, que en nueſtros tiempos ſe eſcrivieron Cofrades de eſta Portentoſa Señora

de Monſerrate, por ſu propria mano los que deſpues fueron Emperadores de Alemania, Carlos VI., y ſu Eſpoſa Iſabel Chriſtina, eſcriviendo el Emperador: *Patrum virtute humilis cliens Carolus*; y la Emperatriz: *Ad nutum Dei Eliſabetha Chriſtina.* Finalmente en eſtos ultimos años ſe eſcrivieron Cofrades los Fideliſſimos Reyes difuntos de Portugal Don Juan V., y ſu Eſpoſa; y los que oy felizmente Reynan, con todos los Infantes, y Nobles de aquel Reyno. Todo lo dicho conſta de los Libros de dicha Cofradia, reſervados en el Archivo de eſte Monaſterio.

A tanta piedad, y devocion de la mas ſuperior, y diſtinguida Nobleza acompaño la mayor liberalidad de los Sumos Pontifices, derramando las mas copioſas gracias, y particulares Indulgencias para quantos ſe eſcrivieſſen en la expreſſada Cofradia.

Aſſi en efecto lo hizieron Urbano VII., Gregorio XIII., Leon X., Paulo III., Pio IV., Clemente VII., Bonifacio IX., Paulo V., Gregorio XV. Y finalmente fueron aprobadas, y confirmadas por la Santidad de Benedicto XIII. las dichas gracias, è Indulgencias. Pueden verſe en los Sumarios, que andan impreſſos, y firmados del Secretario de Su Mageſtad, y del Conſejo de la Santa Cruzada, para que ſe puedan ganar teniendo la Bula

Bula de la Santa Cruzada de la publicacion de cada año.

CAPITULO XI.

ALGUNAS ALMAS DEL PURGATORIO buſcan, y hallan la libertad de las penas que padecen, en la Virgen de Monſerrate.

ES coſa bien extraordinaria, y harto admirable lo que algunas vezes ſe ha experimentado en eſte Santuario. Referirè ſolamente dos caſos practicos para acreditar, y evidenciar lo que ofrece el preſente Capitulo, dexados los demàs, por no apartarnos de la brevedad, que ſe intenta.

En el año de 1657. hallandoſe preſente en eſte Monaſterio de Monſerrate el Reverendiſſimo General de la Congregacion de S. Benito de Eſpaña Don Fr. Diego de Silva, que deſpues fuè Obiſpo de Aſtorga, con otras graves perſonas; vino acompañada de ſu Madre Viuda una Niña de cinco, à ſeis años. Quien dixo al Abad, que venia de parte de ſu Padre, que eſtava en el Purgatorio, para que ſe dixeſſen tres Miſſas Cantadas, que devia en el Altar de la Virgen, y que con ellas ſaldria libre de las penas, que actualmente padecia. Comuni-

cò el Abad eſta tan extraordinaria embaxada al Reverendiſſimo General, quien movido con impulſo de devocion, mandò que luego ſe Cantaſſen las tres Miſſas, que el queria aſſiſtir à èllas. Juntòſe toda la Comunidad en el Presbiterio. Puſo el Reverendiſſimo General à la Niña junto à sì. Preguntòla en el diſcurſo de la primera Miſſa ſi veìa à ſu Padre, y en donde le veìa? Reſpondiò la Niña, que le veìa, y ſeñalò que eſtava al lado de la Epiſtola, junto à las gradas del Altar, y que eſtava todo rodeado de fuego. Oìdo eſto, ſacò el General un lienzo blanco de la manga, diòſele à la Niña, diziendola: pues ſi alli hay fuego, vè con eſſe lienzo donde eſtà tu Padre, y enciendelo. Fuè la Criatura (que ſolo èlla veìa el fuego en que eſtava) y apenas llegò con el lienzo cerca de ſu Padre, quando comenzò à arder con llamas de fuego viſibles à todos los circunſtantes. Quedaron todos admirados, y paſmados, con aquel prodigio, que hizo patente, y verdadera la relacion de aquella Criatura.

Acabada la primera Miſſa mandò el Reverendiſſimo General, que ſe cantaſſen las otras dos, à las que tambien aſſiſtiò toda la Comunidad, con mucha devocion, y guſto. Llegado el tiempo de la Conſagracion de la ſegunda Miſſa preguntò el Reverendiſſimo Gene-

General à la Niña, donde eſtava ſu Padre, ſi le veìa, y de que eſtava veſtido? Reſpondiò, que le veìa, que eſtava cerca del Altar junto al Diacono, ſeñalandole con la mano, y que ya no tenia fuego, ſino una veſtidura muy hermoſa de color.

Acabòſe la ſegunda Miſſa. Comenzòſe la tercera, con la miſma ſolemnidad, y llegando al Memento, preguntò el Reverendiſſimo General tercera vez à la Niña lo miſmo que antes; y reſpondiò, que ſu Padre ſe havia paſſado al lado del Evangelio, que eſtava con una veſtidura blanca, y muy alegre junto al Sacerdote. Aviendo paſſado adelante con la Miſſa, luego que el Sacerdote conſumiò la Hoſtia, dixo la Niña en voz alta, y repetida: *Ay que ſe và mi Padre; que ſe và mi Padre!* y al acabar de decirlo, ſe cayò deſmayada. Quedaron todos los que eſtavan preſentes enternecidos, y atonitos. Buelta la Niña del deſmayo dixo à los cicunſtantes, que havia ſubido ſu Padre con mucha ligereza haſta lo alto de la Igleſia, que no le havia viſto mas, y que iva al lado de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto muy alegre. Preguntaronla en que conocia que era Chriſto el que iva al lado de ſu Padre? Reſpondiò, en que llevava una Corona de Eſpinas en ſu Cabeza. Concluyò por fin la Niña, conque ſu Padre la dixo, que dieſſe las

gracias

gracias al Convento por lo que havian hecho que Dios eſtava agradecido, y que èl en el Cielo lo encomendaria à Dios, para que lo conſervaſſe en paz, por la buena obra que le havia hecho.

Para que en eſte eſtraño, y extraordinario acaecimiento no quede la menor duda, ſobre la evidencia que ſe pretende, à mas de la que nos ofrece el voràz incendio viſible, con que ſe abraſava aquel lienzo blanco, es preciſo entender, que el Sacerdote, que en ſemejantes lances, dize la Miſſa, que pidiere el alma, como Miniſtro del Altiſſimo, manda mentalmente en ſu interior à la alma que ha de ſalir del Purgatorio, diferentes ſituaciones en el diſcurſo de la Miſſa. Pongamos por exemplo: que al ſalir el dicho Sacerdote de la Sacriſtia, vaya el Alma delante. Que al empezar la Miſſa, ſe ponga al lado del Evangelio. Que al tiempo del Evangelio, ſe paſſe al lado de la Epiſtola. Que al Conſagrar ſe ponga de rodillas à los Pies de la Santa Imagen, &c.

A eſte modo puede el Sacerdote mandar à la Alma eſtas, ù otras mas, ò menos locaciones, ò ſituaciones. Acabada la Miſſa, pregunta el Sacerdote à la Perſona, à quien el Alma ſe ha aparecido, que es lo que ha viſto, y obſervado deſde que ſaliò de la Sacriſtia, haſta

haſta que ſe concluye la Miſſa; porque regularmente la tiene viſiblemente preſente la tal Perſona. Conque ſiempre que la tal Perſona contexte, y concuerde con lo que el Sacerdote mentalmente mandò al Alma, parece queda excluìda la menor duda, y deſvanecido el mas leve rezelo de engaño, aſſi de parte de la Perſona, como tambien de parte del Angel malo; porque ni aquella, ni èſte pueden penetrar el ſecreto, y fondo del Alma del Sacerdote, para ſaber lo que mentalmente ha mandado à la dicha Alma. Ni al enemigo comun podian ſerle de alguna utilidad tales engaños, antes ſi de mucho daño. Todo lo dicho ſe practicò, y verificò en eſte primer caſo; como tambien en el ſegundo, que es el ſiguiente, y que tengo prometido.

El dia primero de Enero de 1741. llegò à eſte Santuario Maria Roſeras de la Parroquia de San Pedro de Vigas, la qual dixo, que ſe le avia aparecido el Alma de Pablo Coll Labrador, y natural de la Parroquia de San Sadurnino de Montornès, quien havia muerto en el año de 1726., y ſe la havia aparecido en el de 1740., diziendole, que tenia hecho voto de ir à piè deſcalzo à viſitar à N. Señora de Monſerrate, llevando tambien ſus hijos, y como no lo huvieſſe cumplido, pedia que lo cumplieſſen por èl, hiziendo celebrar

brar dos Miſſas en el Altar de Maria Santiſſima : Pidiò la Muchacha que le dieſſe alguna ſeñal, paraque fueſſe creida. Arrojòla entondes un pedazo de pan muy quemado, y negro, y la dixo eſtas palabras : *Aqui tienes eſſe pan, que aſſi he eſtado quemado catorze años, y medio en el Purgatorio.* Deſde aquel dia ſiempre viò Maria Roſeras el Alma à ſu lado. Vinieron à cumplir el voto. Celebraronſe las dos Miſſas, y en ellas practicaron los Sacerdotes las diligencias, como ya queda referido en el primer caſo, las que ſalieron conteſtes, y acordes con lo que la Muchacha havia viſto. Quien al acabarſe la ultima Miſſa viò que el Alma ſubia à la Gloria muy alegre, y hermoſa. Todo lo qual jurò la dicha Roſeras à Dios, y à una Cruz, ſer verdad, en manos del P. Fr. Manuel Noviala Sacriſtàn Mayor, y Cura. Quien, como Notario publico por Autoridad Ordinaria, autorizò en debida forma eſte caſo en el dia, y año expreſſados arriba, ſiendo teſtigos Miguel Vilant, y Franciſco Prats.

Eſtos dos caſos, y otros de eſtas miſmas circunſtancias, que ſe podian aqui traer, y que ateſtiguaran Padres graves, y autorizados de eſte Santuario, tal vez cauſaràn à muchos grande admiracion, y aſſombro, por ſer tan extrardinarios, y raros, que no ſe ſi acontecen

cen en algun otro Santuario. Ello en realidad aſſi es, ò porque Dios quiere con tan raras maravillas engrandecer à ſu Santiſſima Madre en eſta ſu S. Imagen: haciendo que vivos, y difuntos reconozcan ſu poderoſa virtud. O porque los Sumos Pontifices concedieron à eſte Altar de la Virgen, con la mayor liberalidad, los mas copioſos teſoros de la Igleſia. Es muy particular el de las tres Miſſas, que vulgarmente llaman de Privilegio, por las que Gregorio XIII, y Gregorio XV. conceden, que celebradas por el Alma de alguno de los Cofrades, ſalga libre de las penas del Purgatorio la tal Alma, por quien ſe celebràre. Paulo III. extendiò eſta gracia, y la confirmò Pio IV. al Alma de qualquier Difunto, aunque no ſea Cofrade.

CAPITULO XII.

PRERROGATIVA PARTICULAR, y privativa de eſta Sagrada Imagen de Monſerrate.

COn muchos, y varios titulos oſtenta Maria Santiſſima la grandeza de ſu ſer, y ſu piedad, y guſta tambien que con ellos la invoque la devocion de los hombres. No sè ſi acertarè à dezir que entre todos èllos el mas

priva-

privativo, y peculiar es el titulo de *Nuestra Señora de Monserrate*; Porque no hay parte en el mundo por remota, y retirida que sea en la Tierra, y en el Mar, por donde no se oyga dezir con exclamaciones tiernas, y afectos de devocion estas, ù otras semejantes palabras: *Valgame la Virgen de Monserrate! Virgen de Monserrate valedme.* Esta gloria, esta grandeza de ser invocada generalmente por todo el Mundo, parece, que la tiene reservada Dios para su Santissima Madre, dando à todos à entender (como que conocia bien la condicion de su Madre) que entre todos los titulos magestuosos, y renombres mas Ilustres, con que esta Reyna Madre se ostenta, y quiere ser invocada en toda la Christiandad, y aun en todo el Orbe, este de *Monserrate* es el que mas estima, y el que mas le agrada. Para este efecto dispuso la Providencia que varias Copias, ò Retratos solo de esta Imagen Soberana se colocassen con abundancia, por todas partes, para que esta su Santissima Madre ostentasse su grandeza, y su piedad, y la invocasse la devocion de los hombres por todo el Mundo. Gloriase de este titulo, y blasón

La Santa Ciudad de Roma.

En donde por los años de 1506. de orden de Don Fernando el Catholico se convocaron

ron las Naciones de la Corona de Aragòn, è instituyeron la Congregacion de Nuestra Señora de Monserrate. Hizieron un famoso Templo, que se concluyò año 1594. dedicado à Nuestra Señora de Monserrate, cuya Copia es muy milagrosa, y arrastra la devocion de los Romanos. En esta Iglesia estàn Sepultados los Sumos Pontifices Calixto III., y Alexandro VI. Don Enrique de Cardona, Obispo de Barcelona, y Cardenal, con otros muchos Obíspos, y Personages de la primera distincion, que quisieron que sus Cuerpos tuviessen esta pompa funeral, y sepulcro honroso en pavimento, ò Iglesia de la Virgen de Monserrate. De esta Capital del Mundo passò la Copia à la Corte de

Viena de Austria.

Imperando Fernando II. entraron en Alemania Monges Benedictinos, hijos professos de este Santuario, y en la Corte de Viena, à expensas del referido Emperador, erigieron Iglesia, y Monasterio, que el dia de oy perfevera, y es ilustre, y muy famoso, con titulo, y advocacion de Nuestra Señora de Monserrate. Pocos años haze se concluyò un Templo muy magnifico, à cuya fabrica concurriò con magnifica liberalidad el Emperador Carlos VI., à donde se trasladò del Templo viejo la Santa Imagen, con grandes

fiestas,

fieſtas, y extremados jubilos. Como todas las coſas buenas tienen ſu contradiccion, y eſpecialmente quando de èllas ha de reſultar honra à Dios, y gloria à ſu Santiſſima Madre, tuvola la fundacion de eſte Monaſterio ſumptuoſo. El ſitio que ſe havia deſtinado para la fabrica eſtava en el Arrabàl. Pareciòle al Cabo de la Guarnicion, que eſtà de Preſidio en la Ciudad, que podria ſer de graves inconvenientes, ſegun reglas de Milicia, levantar en aquel lugar tan grande edificio. Repreſentòlo al Coronel, y èſte al Emperador, quien reſpondiò con eſtas palabras, dignas del mas catholico, y piadoſo Monarcha: *Santo Dios! Que nos culpa eſte Capitàn? Yo no hallè mayor defenſa para eſta Ciudad, que el Templo de Nueſtra Señora: y quiero antes que eſtè tan cerca la Virgen, que no que tenga el Preſidio la Ciudad. Mas ſegura tengo la proteccion en èlla, que en èl. Diganle que Yo no quiero mudar de parecer, y que en la parte que dixe, determino ſe levante el Templo, que no hay que temer daño alguno, que nos venga por el; mucho bien ſi que eſperar.*

El miſmo Emperador diò tambien à unos Monges profeſſos de eſte Santuario un Convento, que era de cierta Religion, en la Ciudad de Praga, Capital del Reyno de Bohemia, para que lo fueſſe de la ſuya, y ſe traſladaſſe

ladaſſe en èl la obſervancia de eſte Santuario con el titulo de Nueſtra Señora de Monſerrate; y tambien oy dia permanece.

No me detengo en Napoles, en Palermo; ni quiero paſſar à Mexico, ni à Lima, en donde tiene eſte Monaſterio Prioratos muy famoſos, è iluſtres, y en que es tenida en grande veneracion la Copia de eſta Portentoſa Imagen, y ſervida de Monges ſuyos, y de eſta Caſa. Tampoco me paro en la Corte de Lisboa, ni en la Corte de Paris, ni en otras Ciudades de aquel Reyno, en donde hay famoſas Capillas de la Virgen de Monſerrate. Y dexadas finalmente innumerables que hay en nueſtra Eſpaña, concluyo con dos que me llevàn la atencion en nueſtra

Corte de Madrid.

Dos Templos hay memorables en la Corte de Madrid. El primero eſtà en el Hoſpital Real de la Corona de Aragòn, que ſe compone de Cataluña, Aragòn, Valencia, y las Islas de Mallorca, Menorca, Iviza, y Cerdeña. Don Gaſpar Pons en el año de 1616. fundò dicho Templo, y Hoſpital. El Catholico Monarcha Don Felipe IV. recibiò baxo de ſu Real Patronazgo eſta fundacion. Concluìda eſta magnifica fabrica ſe quiſo entronizar, por ſuperior ſuerte, la Virgen de Monſerrate en el Altar Mayor, preſidiendo à las del Pilar, y del Puche.

El

El ſegundo, y diſtinguido Templo en la Corte de Madrid es el del Monaſterio Real de Nueſtra Señora de Monſerrate, que fundò la Piedad de Felipe IV. ; paraque en èl diesſen culto, y veneracion à ſu Señora, y Madre Monges hijos profeſſos de eſte Santuario de Monſerrate. Perſevera en dicho Real Monaſterio una reſpetable, y obſervante Comunidad, que con el eſmero de los mas Religioſos, y admirables obſequioſos cultos que tributan à la que es Reyna de todo lo criado, atrahen la devocion de aquella Corte, para que la venere, è implore ſu poderoſo Patrocinio en todas ſus neceſſidades. Advierta aqui el diſcreto, quan bien ſervida ſe darà la Emperatriz de los Cielos de los Monges Benitos en eſta ſu admirable Imagen ; pues no ſolo, deſde ſus principios, aqui en el deſierto, ſino tambien en las Cortes, en que ha querido manifeſtarſe con particularidad, quiſo ſiempre por Servidores, y Capellanes à los hijos del Incomparable Santiſſimo Patriarcha Benito.

CAPI-

CAPITULO XIII.

BIENECHORES DEL SANTUARIO DE Monſerrate.

EN aquellos tiempos en que Cataluña ſe governava por ſus Condes de Barcelona, fuè la Invencion de eſta Santa Imagen. El primer Conde que la diò culto, el primer Bienechor, Fundador, y Patrono de eſte Real Monaſterio de Monſerrate fuè Uvifredo II. como todo queda dicho. Eſtando entonces eſte Santuario como en mantillas, à poca coſta, y à expenſas ſuyas le ivan manteniendo los Condes, ofreciendole algunas cortas poſſeſſiones, y juriſdiciones, con las que no ſolo mantenian el Culto, ſino que poco à poco procuravan aumentarle. Correſpondiales la Virgen con las memorables victorias, y glorioſos triumfos, que conſeguian de los Moros. Para eſtas empreſas ſe prevenian viſitandola, à fin de alcanzar ſu bendicion.

Eſtos ſon los principios fundamentales de eſte verdaderamente grande, y celebrado Santuario. Quando à viſta de ellos contemplo muchas Cathedrales, y Monaſterios, que deſde ſus primeras erecciones los dotaron ſus Patronos con grueſſas, y crecidas rentas, y

que

que muchos por lo regular vinieron à menos; no ſe que dezir, ni que penſar de eſte Santuario, que por el extremo contrario empezó con la eſcaſez, y corta renta, con que le dotaron los Condes en ſu fundacion primera, y vino à tanta grandeza, como ſe advierte al preſente por todo el Mundo? Parece ſer que la Virgen no ſe dava por contenta teniendo ſolo un Patrono de eſta Caſa, ò Monaſterio, ſino que quiſo que tambien lo fueſſen los mayores Emperadores, Reyes, y Monarchas de la Chriſtiandad. O diremos menos mal, que aſſi como para la formacion del Santuario de la Ley Eſcrita, quiſo Dios, que concurrieſſen todos los Iſraelitas, aſſi tambien para la conſtruccion de eſte Santuario de la Ley de Gracia (en que eſtà colocada la mejor, y mas verdadera Arca Maria) quiſo ſu Mageſtad, que concurrieſſe toda la Chriſtiandad.

Para eſte efecto diſpuſo ſu alta Providencia, que deſde los principios de la Invencion de eſta Portentoſa Imagen, ſe eſtendieſſen ſus luces, con tanta univerſalidad, que apenas huvieſſe Provincia conocida en el Mundo, en que el Monarcha, Enfermo, Pobre, Cautivo, deſeſperado del Divino, y humano favor, y finalmente el Pecador mas perdido, y endurecido, no hallaſſe ſu total remedio en los beneyolos, y poderoſos influxos

xos de eſta univerſal Protectora. Eſto parece que fuè como un pregòn comun del Altiſſimo, para que toda la Chriſtiandad concurrieſſe agradecida, y cooperaſſe atenta à la ereccion del mayor Monumento de la piedad en Eſpaña, y caſi el mas celebrado, y magnifico Santuario en todo el Orbe; en que la Emperatriz del Cielo, y Tierra fueſſe alabada, y glorificada con las mas ſingulares magnificas demonſtraciones, y con el mas ſolemne, y perenne culto, como ya queda en el Capitulo 6. expreſſado.

No ſolo ſeria ageno del intento querer aqui manifeſtar individualmente todos los Bienechores de eſte Santuario, ſino que quando no fueſſe impoſſible, à lo menos ſeria nunca acabar ſi ſe huviera de referir, ò individuar ſolo una muy leve parte, por lo que, à mas de los que quedan ya mencionados en eſte Epitome, ſe harà aqui unicamente alguna corta eſpecifica mencion de algunos otros, que ſe han ſingularizado en devotas demonſtraciones, empezando por los Papas.

§. I.

SUMOS PONTIFICES BIENECHORES de Monſerrate.

EN el diſcurſo de eſte breve Compendio, conſta ya de muchos Sumos Pontifices, que manifeſtaron ſu piadoſa inclinacion à eſte Santuario por las mas particulares prerrogativas, y ſuperiores gracias, que para ſu univerſal luſtre, y gloria le concedieron. A eſtos ſe pueden añadir los que ſe ſiguen.

Calixto III. cuya atencion le llevò el buen govierno, y aumento de eſte Santuario, embiandole, para eſte efecto por Viſitadores Apoſtolicos al Obiſpo de Vique, y al Abad de Ripoll por los años de 1440.

Bonifacio IX. concediò à todos los Fieles, que verdaderamente arrepentidos, confeſſados, y Comulgados, viſitaſſen à eſta Santa Imagen, deſde las primeras Viſperas de ſu Natividad, haſta las ſegundas del dia de ſu Octava la Indulgencia de la Porciuncula, que *vivæ vocis oraculo* fuè concedida por Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto à San Franciſco.

Julio II. como Abad, que fuè de eſte Monaſterio ſe moſtrò con el ſingulariſſimamente afecto, y bizarro, haziendole muchas mercedes, y concediendole muchas gracias.

Innocencio VIII. concediò à los Cofrades de eſta Cofradia de Nueſtra Señora de Monſerrate, que puedan ſer abſueltos *toties, quoties* de los caſos reſervados à los Obiſpos; y una vez en la vida de los reſervados al Papa.

Sixto V. embiò à peticion del Catholico Rey Felipe II. Viſitadores Apoſtolicos à eſte Santuario, de que le reſultò un bien incomparable.

Adriano VI. ofreciò à la Virgen una Lampara, con doſcientos ducados de dotacion, en demonſtracion de la inclinacion, y afecto que la tuvo deſde que, poco antes de ſer elegido Papa, la viſitò.

Finalmente la Santidad de *Benedicto XIII.* confirmò todas las gracias, prerrogativas, y preeminencias, que à eſte Santuario le havian concedido ſus glorioſos Predeceſſores. Al miſmo tiempo extendiò las de las Cruzes, Medallas, &c. ſolo conque lleven la bendicion del Abad de eſte Monaſterio; para lo que ſe intereſſò eficazmente la piadoſa, y poderoſa mediacion de los Catholicos Monarchas Felipe V. y ſu Eſpoſa Eliſabeth año 1729.

* * *
* *
*

§. II.

CARDENALES, ARZOBISPOS, Y OBISPOS Bienechores.

EL Cardenal Eſpinola diò una Lampara, y cien ducados de limoſna.

El Cardenal JoyoſaFrancès ofreciò una Caſulla, y Frontal muy rico, y una Toballa de hilo de oro. Todo de valor de 500. ducados, fundò tambien una de las dos Letanias, que cantan los Niños Eſcolanes, para la qual conſignò 50. ducados de renta. Y diò de limoſna 300. ducados.

El Cardenal Pan, y Agua ofreciò una Lampara, y la dotò con 25. ducados annuales.

El Cardenal Sandoval diò de limoſna 100. doblones.

El Cardenal Barberino ofreciò una Caſulla bordada de eſmaltes de oro, y ſeda de notable precio, y una Cadena de oro.

El Cardenal Aguirre dexò à los Pies de Nueſtra Señora el Boneto de Cardenal, que le havia embiado Innocencio XI., y dió de limoſna 25. doblones.

El Cardenal Eſcanio Colona diò una Caſulla rica, y 80. peſos de limoſna.

El Cardenal Riario Alexandrino ofreciò un

un Ornamento de Terciopelo de valor de 300. ducados.

El Cardenal Judice diò un Pectoral de oro, y diamantes de valor 20. doblones.

El Cardenal Melino ofreciò una Fuente dorada, valor de 300. ducados.

El Cardenal Colona al beſar la mano à la Virgen le ofreciò una Medalla de oro, con la verdadera Efigie de ſu Eminencia pendiente de una Cadenilla de oro, que todo peſò 30. doblones.

El Cardenal Sala manifeſtò ſu atencion à eſte Santuario, de quien era hijo profeſſo, ofreciendo à los pies de la Virgen el Bonete de Cardenal con otras demonſtraciones correſpondientes à la gratitud, y veneracion tan juſtamente devida à ſu Madre.

Don Alonſo de Aragòn Arzobiſpo de Zaragoza ofreciò dos Lamparas.

Don Juan de Aragòn Arzobiſpo de Tarragona diò de limoſna 200. ducados.

Don Alonſo de Guzman Arzobiſpo de Cidonia, y Patriarcha de las Indias ofreciò un Caliz muy rico.

Don Juan Pogio Nuncio Apoſtolico diò de limoſna 425. ducados.

Don Fr. Juan Manuel de Eſpinoſa Arzobiſpo de Tarragona ſe eſmerò grandemente en acreditar ſu mas fino afecto à eſte Santuario

de

de donde era hijo profeſſo. Son muchas las memorias que de eſte exemplariſſimo hijo tiene eſta ſu Madre, ſingularmente la de la fundacion de la Fieſta, y Octavario de la Puriſſima Concepcion de Maria Santiſſima, para que ſe celebre con grande Solemnidad, eſtando deſcubierto el Santiſſimo Sacramento en la Miſſa, y cantandoſe à canto de Organo la Tercia, Miſſa, Viſperas, y Completas por todo el Octavario; para cuya fundacion, y otras inferiores diò 600. doblones. A los Niños Eſcolanes amava tan tiernamente por ſu innocencia, que por algunos años parece corria à ſu quenta el veſtirlos.

Don Aciſcle de Moya Obiſpo de Vique ofreciò un Terno de brocado de mucho valor.

Don Juan de Moncada Obiſpo de Barcelona ofreciò un Caliz muy rico.

Don Pedro Jayme Obiſpo de Vique diò una Fuente de plata de peſo de ſeis marcos.

Don Henrique Pimentel Obiſpo de Cuenca ofreció una Caſulla, y Corporales, todo muy rico.

El Obiſpo de Cordova año 1637. ofreciò una Sortija con un Zafiro, y diez diamantes con 140. ducados de limoſna.

Don Gregorio Galindo Obiſpo de Lerida ofreciò una Fuente de filigrana de plata primoroſamente trabajada.

Todos

Todos eſtos, y otros muchos Prelados, y Principes de la Igleſia, ſe ſeñalaron Bienechores de eſte Santuario, manifeſtando ſu devocion à eſta Sagrada Imagen, con alguna particular memoria.

§. III.

EMPERADORES, Y EMPERATRICES Bienechores.

UNo de los Principes mas afectos, mas fervoroſos, y que ſe diſtinguieron en la devocion à eſta Santiſſima Imagen, fuè el Maximo de los Emperadores Carlos V. No ſe le proporcionò ocaſion para viſitarla, que no lo executaſſe ſu mas fina, y tierna devocion: *Porque ſiento* (dezia à ſus Privados) *en eſte Santuario tanta devocion, y una cierta Deidad, que no sè ſignificarlo.* Nueve vezes ſe halla lo menos, que eſte Invictiſſimo Monarcha viſitò à eſta Emperatriz de todo lo criado, ofreciendola ſiempre muy copioſas limoſnas, y paraque la vanidad no le fruſtraſſe el merito, no queria que ſe ſupieſſe lo que dava. Guſtava comer con los Monges en Refectorio, y mandava ſentar al Prelado al cabo de la Meſa mayor conſigo.

La primera vez que vino à eſte Santua-

rio

rio vacò la Sacriſtia de los Reynos de Aragòn, y ſu Corona, y la Proveyò con Privilegio perpetuo en el Abad que entonces era del Monaſterio, y ſus Succeſſores año de 1520. El qual empleo honorifico de Sacriſtàn Mayor de la Corona de Aragòn, exerciò el Abad año de 1535. Hizo tambien à eſte Monaſterio la merced del Patronato de dos Abadias, filiaciones de eſta Santa Caſa: *San Genìs, y Santa Cecilia.*

Todo el tiempo que Su Mageſtad vivio quiſo que ſe le dixeſſe una Miſſa cotidiana en el Altar de Nueſtra Señora. En todos los negocios, y dependencias de eſte Santuario ſe moſtrò el mas eficàz Protector, y Favorecedor, en tanto grado, que ſeria preciſo apartarnos del intento, ſi quiſieramos expreſſar aqui para teſtimonio, y memoria de ſu rara, y extraordinaria devocion, no digo todo, ſino una tercera parte de lo que eſte Auguſto Emperador hizo por eſte Santuario.

A tan fino, y verdaderamente liberal Bienechor correſpondiò la Virgen colmandole de los mas glorioſos triumfos, y haziendole ſobreſaliente, y ſingular entre los mas Invictos, y Catholicos Monarchas del Mundo. Finalmente acabò ſus dias eſte Maximo Emperador teniendo encendida en ſu mano una de las Velas de Nueſtra Señora de Monſerra-

ſerrate, à las que tenia particular devocion, y llevava ſiempre conſigo prevenidas para la hora de ſu tranſito.

El Emperador Maximiliano II. viſitò dos vezes eſte Santuario. La primera al paſſar à Valladolid para caſarſe con Doña Maria, hija mayor del Emperador Carlos V. La ſegunda, al bolver con ſu Eſpoſa por el año de 1551. para tomar los dos la Bendicion de eſta Emperatriz de los Angeles, y alcanzar de ſu poderoſa mano los felicitaſſe en ſu penoſo dilatado viage, y les concedieſſe la ſucceſſion, que deſeavan. Para todo parece que la obligaron ſus humildes, y encendidas ſuplicas, pues llegaron felizmente à Alemania, y tuvieron quinze hijos. Manifeſtaron ſu devocion, y vaſſallage à la que es Reyna de Cielo, y Tierra, con ricas, y precioſas dadivas, entre las que ofrecieron una bella Lampara, y unas Reliquias de los Santos Innocentes en un Relicario de extraordinaria, y admirable diſpoſicion, con una buena limoſna que tambien dieron al Santuario.

El Emperador Rodulfo II. antes que lo fueſſe, vino por los años de 1568. à tributar à eſta Emperatriz Auguſta los mas reverentes, y devotos obſequios, y à implorar ſu Patrocinio, y Proteccìon. Alcanzò ſus peticiones dichoſa, y abundantiſſimamente, como lo

decla-

declararon, y manifeſtaron ſus felices, y glorioſos progreſſos, que ſiempre corrieron proſperamente, por lo que ſiempre ſe manifeſtò ſingular Bienechor de eſte Santuario.

El Emperador Don Fernando III. embiò para el ſervicio del Altar de eſta Soberana Reyna un Caliz con ſu Patena, Salvilla, y Vinageras, todo de oro, ricamente eſmaltado, y trabajado, guarnecido de 706. Rubies finos, taſſado à 5000. ducados.

En el año de 1706. ſubió à viſitar eſta Portentoſa Imagen el *Principe Don Carlos de Auſtria*, que deſpues fuè Emperador Carlos VI. Al deſpedirſe, ſe deſprendiò, con heroìcidad admirable, el Eſpadìn que llevava ceñido al lado, guarnecido de oro, con ſetenta y nueve Diamantes de quilates muy ſubidos, y le puſo ſobre el Altar de la Virgen, ſacrificandole en las Sagradas Aras de la que es Señora de los Imperios, y Reynos de todo el Mundo, con unos Verſos Latinos, que el miſmo compuſo. Con la ternura mayor, y con la humildad mas devota, y mas profunda conſtituyò à eſta Divina Señora por ſu Capitana en la guerra: Guarda de ſus Reynos en la paz; y por ſu Abogada para con Dios, eſperando que por ſu interceſſion pelee el Cielo por èl aſſi deſarmado.

Bolviò eſte Principe con ſu Eſpoſa Doña

ña Iſabel Chriſtina de Brunſvich, à viſitar à eſta Milagroſa Imagen el año de 1708. ofreciòla un Caliz, con ſu Patena, Salvilla, y Vinageras de plata ſobredorada, matizado con treinta y quatro Diamantes, y un rico Rubí, labrado todo precioſamente; ſu valor es de 1400. peſos. Al año ſiguiente remitiò deſde Barcelona la expreſſada Princeſa à la Virgen un Pontifical de tres Capas, un Terno, Paño de Atril, Bolſa de Corporales, Sendal, y Mitra, cinco Cingulos de ſeda, y oro, Veſtido para la Virgen, y para el Niño Jeſus: todo de un Corte de Tisù blanco, y encarnado, y en muchas partes bordado por ſus proprias manos, y de ſus Damas, con hilo de plata, y oro. Fuè eſtimado en mas de diez mil ducados. Con eſtas finas expreſſiones del mas Catholico afecto de eſtos Principes obligaron, y empeñaron el immenſo poder de Maria Santiſſima para que el año de 1712. ciñieſſe ſus Soberanas ſienes con la Corona del Imperio, matizandoſela con los mas glorioſos triumfos contra la furia Othomana.

La Emperatriz Doña Iſabel hermoſiſſima Portugueſa, digna Eſpoſa del Emperador Carlos V. de reſulta de una grave enfermedad de que la librò en Barcelona la Virgen de Monſerrate, vino muy devota, acompañada de San Franciſco de Borja, à viſitarla. Manifeſto

feſtò ſu Regia gratitud ofreciendo un Porta-Paz grande de plata ſobredorada, con el arbol de Jesè labrado en èl. Es obra bien acabada, con tanta delicadèz del Arte, que ſolo de hechuras huvo de coſta 2000. ducados. Ofreciò tambien un hermoſo Vaxel pequeño de oro, guarnecido con primoroſos Diamantes de quilates muy ſubidos, y apreciado ſu valor en 18000. peſos. Eſte Vaxel que ſe roba las atenciones de quantos le miran, eſtà colocado por remate en lo mas alto de la riquiſſima Corona de oro, y de Diamantes de Nueſtra Señora. Todo eſto, con una buena limoſna, conſagrò en obſequio, y ſervicio de eſta Reyna Soberana, ſu Protectora, y Bienechora eſpecial.

Doña Maria Infanta de Eſpaña, hija de Felipe III. paſſando à Alemania para entregarſe en los brazos de ſu Eſpoſo Fernando, hijo del Emperador Fernando II. quien luego ſe viò Emperatriz de Alemania, viſitò el año de 1630. à eſta Prodigioſa Imagen, ofreciendola ricos dones.

La Emperatriz Doña Margarita Maria hija del Catholico Rey Felipe IV., y Eſpoſa del Emperador Leopoldo Ignacio, por la prieſſa que llevava en ſu viage, ſe la fruſtraron los vivos deſeos que tenia de viſitar à la Virgen de Monſerrate, à quien confeſſava deber

ver la ſalud, que havia recuperado. En terminos formales ſe lo expreſsò al Abad de eſte Santuario, quando paſsò à Barcelona à beſarle ſu Real Mano. Manifeſtò ſu devocion practicamente con una precioſa Joya que le entregò para la Virgen, que era de valor de 6000. ducados de plata.

§. IV.

REYES, Y REYNAS DE ESPAÑA Bienechores.

ENtre todos los Reyes, y Reynas de Eſpaña, los que mas ſe ſingularizaron, en la devocion, y afecto à eſta Soberana Imagen, fueron los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Iſabel. Siendo Don Fernando de ſolos nueve años de edad ſubiò ſu Madre à Monſerrate con animo de preſentarle à Maria Santiſſima. Fuè eſte ſacrificio de la Madre de tanta acceptacion, y agrado para la Virgen, que llenò de celeſtiales bendiciones al hijo, haziendole el mas catholico, el mas dichoſo, y el mas afortunado Rey, que ha tenido toda Eſpaña.

Eſtos Catholicos Reyes fueron los que dieron principio al nuevo, y magnifico Templo, en que òy eſtà colocada la Santa Imagen,

gen, haziendo deſmontar mucha tierra, y romper peñas para abrir las primeras zanjas. Finalmente levantaron los fundamentos haſta un cordon, que aun ſe vcè, y ciñe la pared por la parte de afuera, en que gaſtaron eſtos Monarchas ſumas muy conſiderables.

En el año de 1492. viſitaron dichos Reyes, con todos ſus hijos eſte Santuario de Monſerrate. Ofrecieron en eſta ocaſion à la Virgen dos Lamparas de plata de hermoſa hechura, que cada una peſa 25. marcos, y las dexaron dotadas con 200. ducados. Dieron tambien de limoſna 2300. ducados, con algunos brocados, y telas ricas para la Sacriſtia. Nombraron por primer Arzobiſpo, y Patriarcha de las Indias el P. Fr. Bernardo Boil, Monge profeſſo de eſte Real Monaſterio, dandole por Compañeros doze Monges Sacerdotes de eſte miſmo Santuario, los quales fueron los primeros Operarios Apoſtolicos que puſieron el piè en aquel nuevo, y dilatado Mundo Americano, para ſembrar en los corazones, è incultos pechos de aquellos Barbaros la Sagrada Semilla del Evangelio. Confirmò tan acertada nominacion el Papa Alexandro VI. haziendo ſu Legado à Latere al dicho P. Boil.

Bien ſe dexa conocer, que haviendo nombrado los Reyes Catholicos por primer Arzobiſpo,

biſpo, y Patriarcha de las Indias al Padre Boil, y haverle confirmado en la eleccion el Sumo Pontifice; y dado tambien ſu bendicion; que ſin duda era eſte Monge de las mas relevantes prendas, y requiſitos, que ſe podian deſcar para confiarle una empreſa de tanto bulto. Por la realidad del hecho ſe viò eſto tan claro como la luz, porque à fuerza, y golpes de ſu predicacion deshizo mas de ciento y ſetenta mil Idolos en la Isla de Santo Domingo, que llaman la Eſpañola. Quaſi inſenſiblemente me iva (como por mi caſa) apartando del principal aſſumpto, y engolfando en eſte paſſo, que ſin duda eſtà de ſuyo pidiendo una hiſtoria muy difuſa: pero bolvamos à nueſtro intento.

Ofrecieron, y unieron dichos Reyes Catholicos à eſte Monaſterio el Priorato de San Sebaſtiàn, con todas ſus dependencias. Los Privilegios, Regalias, y Exempciones, que eſtos Invictos Monarchas dieron à eſte Santuario, publican notoriamente ſus afectos vivos, bizarras demonſtraciones, y devotiſſima magnanimidad àzia eſta Sagrada Imagen. Finalmente en lo que mas ſobreſalia el afecto, y devocion de eſtos Catholicos Reyes, fuè en la Santa reforma de eſte Monaſterio, lo que procuraron con la mas ſingular actividad, y eficacia; y con la que le elevaron

al

al mayor ſuperior luſtre, en que oy le vemos aſſi en lo eſpiritual, como en lo temporal.

Haviendo paſſado à mayor vida la mas virtuoſa, y prudente Reyna Doña Iſabel, caſò Don Fernando con Madama Germana, Sobrina del Rey de Francia Luis XII. Manifeſtò tambien eſta ſu ſegunda Eſpoſa ſu devocion à eſta Soberana Imagen, ofreciendola una Lampara, y brazo de San Leſmes, y otro de San Romàn, colocados dentro de otros de plata.

El Rey de Caſtilla Don Felipe I. llamado comunmente *el Hermoſo*, hijo de Maximiliano de Auſtria Emperador, y caſado con Doña Juana hija heredera de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Iſabel, manifeſtò ſu devota inclinacion à eſta Santa Imagen, con una Lampara, que la ofreciò. Su Eſpoſa Doña Juana la expreſsò con un paño negro bordado de oro.

De las mas eſpeciales demonſtraciones de los Monarchas Felipe II., y Felipe III. hechas à la Virgen de Monſerrate, queda ya hecha memoria en el Capitulo IV. de eſte Compendio.

El Catholico Rey Felipe IV. viſitò dos vezes eſte Santuario, y en la primera manifeſtò eſpecial gozo, y complacencia de tener tan Portentoſo Santuario baxo de ſu Protec-

teccion, y Corona. Ofreciò, à mas de la Lampara, que ſe dixo en el Capitulo IV., una Joya precioſiſſima de riquiſſimos diamantes à Nueſtra Señora, que le havia preſentado la Ciudad de Barcelona.

El Catholico Monarcha Don Felipe V. llegò à eſte Santuario el dia 24. de Diziembre de 1702. A las doze de la noche baxò ſu Mageſtad al Camarin de Nueſtra Señora, con ſu Confeſſor, de cuya mano recibiò la Comunion en una de las dos Miſſas que le oyò. Al empezar la tercera ſe retirò à ſu habitacion. A las diez de la mañana aſſiſtiò ſu Mageſtad à la Miſſa Mayor, y à las tres de la tarde à Viſperas en una de las Tribunas. Acabadas èſtas, ſubiò al Camarin, y besò la Mano à Maria Santiſſima con grande devocion, y ternura. Luego baxò à la Sacriſtia à vèr el Teſoro, y paſſando à la Igleſia vieja, quiſo que ſe le explicaſſe la hiſtoria del Hermitaño Fr. Juan Guarin, que eſtà pintada en un antiquiſſimo quadro en los Clauſtros.

El dia ſiguiente mandò ſu Mageſtad entregar 200. doblones de limoſna al Monaſterio, y 15. al P. Sacriſtàn. A las ocho baxò à la Tribuna, deſde donde oyò Miſſa, y deſpues ſubiò al Camarin à beſàr ſegunda vez la Mano à la Reyna de la Gloria. De aqui baxò enternecido à la Capilla Mayor, y puesto de-

rodillas en el pavimento, derramò lagrimas de devocion. Besò la primera grada de la Eſcalera, por donde ſe ſube al Altar Mayor, y dadas las nueve ſubiò à cavallo, y ſin poder reprimir las lagrimas ſe partiò. Al llegar al Portal de la cerca del Monaſterio le ſaliò al encuentro mucha gente, y pidiendole la mano, ſe dignò parar el cavallo, llorando ſiempre, y permitiò que todos ſe la beſaſſen; dexandolos ſobre conſolados, compungidos, y edificados de vèr à ſu Rey, y Monarcha tan enternecido, y devoto. Hizo eſte Cathòlico Rey la gracia à eſte Monaſterio de continuarle la ſal, que para ſu conſumo, y abaſto le tenian concedido los Duques de Cardona.

Antes que eſte Magnanimo Rey, viſitò à Nueſtra Señora de Monſerrate ſu Eſpoſa la Reyna Doña Maria Luìſa Gabriela de Saboya. Llegò eſta Princeſa à eſte Santuario el Miercoles Santo del dicho año de 1702. El Sabado ſiguiente tuvo devocion de veſtir à la Santa Imagen de ſu propria mano, ſin admitir otra perſona, que la ayudaſſe, ſino al P. Sacriſtàn mayor. Llevòſe por devocion una Toca de la Virgen, y una Llave de la Puerta mas immediata à Nueſtra Señora, conſtituyendoſe Camarera de la Emperatriz de todo lo criado. Ofreciò à la Virgen una mueſtra de oro muy rica, con veinte y cinco

co doblones. Luego que llegò à Madrid la embiò una Joya de oro, en forma de Roſa, matizada con ciento y diez Diamantes muy iguales, de valor de mas de 800. doblones.

La tempeſtad mas deſecha de las mas encendidas crueles guerras de aquellos tiempos embarazò los copioſos raudales beneficos, que nos prometia la mas tierna, y afectuoſa devocion, que aqui manifeſtaron eſtos Catholicos Reyes. Agradeciò Maria Santiſſima los finos obſequios de eſtos Monarchas, diſponiendo, que pacificamente gozaſſen la Corona de Eſpaña, y alcanzandoles fruto de bendicion. Diòles Dios à Don Luís, qne vimos Rey de Eſpaña.

Diòles tambien à Don Fernando, que al preſente vive, y reyna felizmente, y govierna el Reyno de Eſpaña, ſiendo el Sexto de los Fernandos. Reyne, y viva dilatados años, como ſe lo pedímos continuamente en nueſtros Sacrificios, y Oraciones à eſta Reyna Soberana, como Capellanes ſuyos. Eſte verdaderamente Juſto, y Catholico Monarcha, ſiendo Principe, procurò algunas vezes el amparo, y proteccion de eſta univerſal Reyna. Por muerte del Rey ſu Padre heredò la Monarchìa de Eſpaña, y tres dias deſpues del fallecimiento de ſu Padre tan amado, mandò deſpachar un Expreſſo al Abad de

Monſerrate, ordenandole, que aplicaſſen por Sufragio de ſu Alma todas las Miſſas, que eſta Comunidad celebraſſe, y cada uno de ſus Individuos, en los tres dias immediatos deſpues que ſe huvieſſe recibido el aviſo. Puntualiſſimamente ſe practicò el encargo, como tambien las Solemnes Exequias, y Pompa funeral, que con la magnificencia poſſible acoſtumbra celebrar eſte Santuario por ſus Patronos, Protectores, y Bienechores los Reyes de Eſpaña. Concurrieron fuertes congeturas, y aun probabilidad bien fundada para creer piadoſamente, que celebradas dichas Miſſas, paſsò el Alma del Rey Felipe V. al deſcanſo eterno.

Finalmente nueſtro Monarcha Don Fernando VI. ha confirmado los Privilegios que ſus glorioſos Aſcendientes concedieron à eſte Santuario; ſi bien con alguna reſticcion, por los prudentiſſimos, y juſtificadiſſimos motivos, que ſu Mageſtad ha tenido.

§. V.

REYES, Y REYNAS DE ARAGON Bienechores.

LOs Reales Privilegios, que el Rey Don Jayme, llamado el Conquiſtador, concediò

cediò à eſte Santuario, ſon los mas calificados teſtigos, y univerſales pregoneros de la mas inponderable, y fervoroſa devocion de eſte Inclito Monarcha àzia la Virgen de Monſerrate. Coadjuvo mucho con èllos à la general devocion, y particular obſequio, que ſe la tributa à eſta Reyna, no ſolo de ſus Vaſſallos, ſino tambien de los Eſtrangeros. Concediò à todos los que vinieſſen à viſitar eſte Santuario libre paſſaporte, ò ſalvo conducto, mandando à todos los Oficiales, y Juſticias de ſus Dominios, que no los pudieſſen prender en el tiempo de ſu peregrinacion, ni caſtigar por ningun genero de culpas, ò crimines, ni ſacarles prenda alguna por qualeſquiera deudas, ù obligacion, baxo de la pena de cien florines de oro: Y que los Preſos fueſſen luego dados por libres. Tambien concediò à eſte Monaſterio el Privilegio, que por pan, vino, azeyte, ganado grueſſo, ò menudo, y por qualeſquiera otras coſas del Monaſterio, en ninguno de ſus Reynos fueſſe obligado à pagar derecho alguno, aſſi en las compras, como en las ventas, y tranſitos. Ultimamente tomò baxo de ſu proteccion, y amparo todo lo perteneciente à Nueſtra Señora de Monſerrate. Retribuyòle la Virgen eſtos obſequios tan notablemente fervoroſos, haziendole uno de los Grandes Heroes,

Heroes, que reſpetò el Mundo.

El Rey Don Pedro el Grande, ſiguiendo las piadoſas huellas de la devocion de ſu Padre, confirmò, y eſtendiò todos los Privilegios, que al Monaſterio de Monſerrate le havia concedido el Rey Don Jayme.

Don Jayme II. hijo del Rey Don Pedro, con ſu Eſpoſa Doña Blanca, à imitacion de ſu Abuelo, y Padre, confirmò los miſmos Privilegios. Haviendo librado Dios por interceſſion de la Virgen de Monſerrate à eſte Rey de una grave enfermedad, que tuvo en Napoles, vino luego à viſitar à eſta Santa Imagen, y la ofreciò para ſiempre quatro Cirios grandes de cera blanca, para que ardieſſen todos los dias à la Miſſa Mayor, deſde la Conſagracion haſta la Comunion, delante de la Santa Imagen, como efectivamente arden haſta el dia de oy.

De eſte modo fueron heredando con la Corona, la mas grande, y particular devocion de ſus Progenitores à la Virgen de Monſerrate, Don Alonſo III., Don Pedro III., Don Martin; y Don Juan I. La Eſpoſa de èſte Doña Violante viſitò à eſta Soberana Reyna, ſubiendo deſde el piè de la Montaña haſta el Santuario à piè deſcalzo, que es legua, y media de camino muy aſpero, y encumbrado, y ofreciò ricas joyas à la Virgen.

A eſtos fueron ſucediendo Don Fernando I., Don Alonſo V., y Don Juan II. Eſte Rey hizo la gracia para ſiempre de Bibliotheca-rio Mayor del Reyno de Aragòn, y de ſu Conſejo al que actualmente fueſſe Abad del Monaſterio de Monſerrate; y que gozaſe los miſmos Privilegios, è immunidades, que gozan los Abades de Poblet, y Santas Cruzes; el uno por Capellàn Mayor, y el otro por Limoſnero Mayor.

No huvo Rey de Aragòn, que no vieſſe à viſitar à eſta Reyna de Cielo, y Tierra, y no ſolo una vez, ſino ſiempre, que havian de emprender arduas empreſſas, y mas memorables conquiſtas, tomando primero la bendicion de la mas Suprema Reyna, y Señora, que tiene à ſu diſpoſicion, y en ſu mano el mando de todo el Mundo para dar, y quitar dèl à ſu arbitrio. Obligavanla unos, ſubiendo à piè la Montaña; otros, velando toda la noche en ſu Santo Templo; y no faltò quien quiſo eſcudarſe, y adornar ſu dedo con una de ſus ſortijas, ò anillos. Con eſtas catholicas, y devotas diſpoſiciones, acompañadas de Regias liberalidades, llegaron à verſe los mas glorioſos, afortunados, è invictos Monarchas de quantos nos proponen las Hiſtorias.

§. VI.

§. VI.

REYES, Y REYNAS DE FRANCIA Bienechores.

NO poco ſe ſingularizaron los Reyes Chriſtianiſſimos en el afecto, y devocion, que manifeſtaron à eſta Milagroſa Imagen de Monſerrate. Concedieron ſus Mageſtades ampla facultad, y licencia, para que en todos ſus Reynos ſe pueda pedir limoſna para ſubvenir à la Hoſpitalidad de eſte Santuario. La Eſpoſa de Enrique IV. remitiò una Lampara valor de 600. ducados, y 200. para ſu dotacion. Doña Maria Ana de Auſtria Eſpoſa de Luís XIII. ofreciò à la Virgen un Terno, valor de 1000. ducados.

Doña Maria Tereſa de Auſtria Eſpoſa de Luìs XIV. embiò para la Virgen 6. floreras grandes con ſus jarras todo de plata, hermoſamente trabajado, y de conſiderable valor.

El Chriſtianiſſimo Rey Don Luìs XIV. fundò en eſte Monaſterio 6. Miſſas por la intencion de la Reyna ſu Madre, y mandò celebrar 520. Eſte Monarcha verdaderamente grande à todas luces, alcanzò del Papa Urbano VIII. por medio de ſu Embaxador en Roma, grandes Indulgencias, y Privilegios para

para todos ſus Vaſſallos, que viſitaſſen eſte Santuario; con eſpecialidad, que confeſſados en una Capilla de eſte Templo con la advocacion de San Luìs de Francia, puedan ſer abſueltos *toties quoties* de todos los caſos reſervados, excepto del crimen de la heregìa. Por eſte medio particular quiſo eſte Grande Monarcha excitar, y fomentar en ſus Vaſſallos la devocion, que todos èllos profeſſan à eſte Santuario, como lo acredita el concurſo grande, y continuado que aqui ſe vè con frequencia, y con admiracion de quantos aqui concurren.

§. VII.

REYES, Y REYNAS DE PORTUGAL Bienechores.

LOs Fideliſſimos Reyes de Portugal continuaron ſiempre un afecto ſingular à eſte Santuario, y manifeſtaron una fervoroſa devocion à eſta Imagen Soberana. El Rey Don Manuel la manifeſtò oſtentoſamente con varios, y precioſos dones de las Indias Orientales. Su Eſpoſa la Reyna Doña Iſabel, que con ſus Padres los Reyes Catholicos, havia viſitado eſte Santuario, diò teſtimonio de ſu grande devocion con tres Ternos enteros

ros de ſeda, y oro, y un dinero de los treynta, porque vendiò el iniquo Judas à ſu Maeſtro, hermoſa, y ricamente guarnecido; Y dos Fuentes de plata ſobredorada, con dos Capas de brocado.

A imitacion, y exemplo de eſtos Piadoſos Monarchas, no ſe quedaron cortos ſus glorioſos Deſcendientes; Don Juan III. Don Sebaſtián, y Don Enrique, en las mas bizarras expreſſiones de ſu afecto, y devocion. Entre otras tenemos preſentes las de una Lampara, y un Crucifixo con ſu Cruz de oro eſmaltado, con un fino Rubí en la Llaga del Coſtado; y al piè de la Cruz un Lignum Crucis notablemente grande. Dadiva realmente de mucha eſtimacion, y precio, la que lleva el Sacerdote Celebrante en ſus manos en las Proceſſiones mas ſolemnes. De la devocion de Don Juan V., y de ſu digna Eſpoſa, como tambien de los Reyes Reynantes, que oy felizmente goviernan aquel Reyno, queda ya hecha mencion en el Capitulo IX.

§. VIII.

PRINCIPES BIENECHORES.

D*On Alonſo* Infante de Aragòn ofreciò à la Virgen dos Lamparas.

De

De la devocion mas particular que Don Juan de Auſtria, hijo del Emperador Carlos V., tuvo à la Virgen de Monſerrate, ſe ha dicho algo en el Capitulo III. Aqui puede authorizarla una Lampara, que la ofreciò de treynta marcos de plata, y para ſu dotacion 100. ducados. Dos vezes eſtuvo eſte Invicto Heroe en Monſerrate, y quedò tan prendado de eſte ſitio, y tan ſuperiormente inclinado à la vida Heremitica, que ſi Dios nueſtro Señor no le huvieſſe trasladado à mejor vida en la mas florida edad de 33. años, eſtava enteramente reſuelto, en vivir, y acabar ſus dias entre los Venerables, y Solitarios Anacoretas de eſta Montaña de Monſerrate.

Don Enrique Infante de Aragòn ofreciò un Copòn, ò Globo de oro eſmaltado, alaja precioſiſſima, y digna de que ſirva para Chriſto nueſtro Señor en el Monumento, y para adminiſtrar la Comunion à Perſonas Reales, y el Viatico à los Padres Monges.

El Sereniſſimo Infante Cardenal Don Fernando ofreciò quatro Blandones de plata, que cada uno peſa quatro arrobas.

Los Archiduques de Auſtria dieron por los años de 1602. una Lampara de valor de 1500. ducados. Su hechura coſtò 3000. ducados, y la dotaron en 300. ducados.

Don

Don Juan de Auſtria hijo de Felipe IV. (de cuya devocion ſe ha dicho ya en el Capitulo IV.) eſtuvo tres vezes en eſte Santuario. En la ſegunda hizo, en preſencia de eſta Sagrada Imagen de Maria Santiſſima, voto, y juramento de defender ſu Pura, è Immaculada Concepcion. Ofreciò al miſmo tiempo unos Repoſteros de Terciopelo carmesì, con mucho bordado de oro, y plata, apreciados en mas de 2000. ducados.

El Principe Philiberto de Saboya ofreciò una Lampara de valor de 1000. ducados, y 500. ducados para ſu dotacion.

El Infante Don Carlos de Auſtria, año 1624. ofreciò una Cadena de oro con veinte y cinco diamantes grandes, y en cada uno engaſtados ocho pequeños. Apreciòſe en 1000. ducados.

El Principe Victoria de Saboya ofreciò 2000. ducados de limoſna.

La Sereniſſima Infanta Doña Iſabel Clara Eugenia diò de limoſna 1000. ducados; y quatro Eſtrellas de oro para la Corona rica, guarnecidas de diamantes grandemente labrados; ſe apreciaron en mas de 8000. ducados.

* *
*

§. IX.

§. IX.

DUQUES, DUQUESAS, Y OTROS *Titulos Bienechores.*

LA devocion grande, eſpecial, primera, y ſin ſegunda, de la Excelentiſſima Caſa de Cardona (oy de Medina Celi) à eſte Santuario, ſe ha manifeſtado ſiempre tan firme, y conſtante; tan alta, y ſuperior, que nunca ſe la ha notado la menor decadencia, ni alteracion: pero de eſto ya ſe ha dicho mucho en el Capitulo IV. Añadirèmos aqui algo, aunque dexèmos de relacionar una buena parte, por no apartarnos de la brevedad, que el intento pide.

A eſta mas que Iluſtre Caſa deve eſte Santuario deſde el año de 1108. el quantioſo abaſto de toda la ſal, que annualmente gaſta el Monaſterio. No viene de menos lexos el origen de los copioſos favores, conque eſta Nobiliſſima, y devotiſſima Caſa ha beneficiado à eſte Santuario.

Don Ramon de Cardona, Virrey de Napoles, diò una Corona con Diadema para Nueſtra Señora, y otra para el Niño, una, y otra de oro. Dos Jarros de plata bien trabajados de peſo de 40. onzas, y un Terno con

con Capa, y Frontal rico.

Don Franciſco de Cardona, Almirante de Napoles, dio un Ornamento muy rico de brocado.

Don Alonſo de Aragon, Duque de Cardona, y ſu Eſpoſa hizieron à la Santiſſima Virgen una Novena, y la ofrecieron ricos, y copioſos dones.

Doña Maria de Cardona, ſiendo Viuda de Don Juan de Cardona, Virrey de Navarra, remitiò à eſte Monaſterio el Sagrado Cuerpo de San Teleſphoro Martyr.

Don Antonio de Aragòn, y de Cardona Cardenal de la Santa Igleſia, ofreciò todo un ſervicio de Altar para dezir Miſſa, de Cruz, Candeleros, Vinageras, Salvilla, Caliz, con una Arquilla para los Santos Oleos, todo de Ambar, guarnecido de oro, que comprò en la Almoneda de Urbano Octavo en precio de 3000. ducados.

Por los años de 1661. El Duque de Cardona remitiò el Veſtido riquiſſimo, que llevò la Duqueſa ſu Eſpoſa el dia en que ſe deſpoſaron. Se hizieron tres Capas del tal Veſtido.

Año 1702. La Duqueſa de Medina Celi embiò un Veſtido para la Virgen, valor de 1000. ducados.

El Exelentiſſimo Duque, que oy dia es de

de Medina Celi, ha viſitado quatro vezes eſte Santuario. La una de èllas ſaliò de Madrid determinadamente para eſte efecto, manifeſtando la devocion grande, que tiene à eſta Soberana Imagen, con la pena, y trabaxo, que en obſequio ſuyo quiſo tomar, de venir à piè toda la Montaña, que ſon dos leguas de camino, que ſin embargo de ſer Carretera, no dexa de ſer baſtantemente aſpera. En todas manifeſtò, y dexò evidentes mueſtras de la inclinacion grande, y afecto muy particular, que profeſſa à eſte Santuario.

Su Eſpoſa la Excelentiſſima Duqueſa de Medina Celi, Marqueſa de Aytona Doña Tereſa de Moncada, y Benavides, embiò deſde Barcelona el año 1750. una Joya à modo de lazo, un aderezo, Cruz, y pendientes, todo guarnecido de diamantes bridantes, y otras piedras precioſas, con la Gala, de que ſe viſtiò para hazer la entrega de la Infanta de Eſpaña. Todo riquiſſimo, y de valor conſiderable.

La miſma Señora por Abril de 1755. vino deſde Madrid de intento para viſitar eſta Portentoſa Imagen, como ya ſe ha dicho en el Capitulo V. En eſta ocaſion ofreciò un Veſtido para el Niño Jesvs, guarnecido de mil doſcientos quarenta y dos diamantes, engaſtados en unos, como ojales de plata. Y

100.

100. doblones de limoſna. Su hija Doña Maria Duqueſa de Arcos, que venia en ſu compañia, ofreciò una Cruz, guarnecida con ciento y nueve diamantes brillantes. Todo ello de tanto valor, y eſtima, que ſola la Cruz fuè eſtimada por dos Plateros en 1000. doblones.

Haſta aqui la Caſa de Cardona (oy de Medina Celi) por lo que podrà entender el Lector piadoſo, quan propicia la ha de eſtar la Emperatriz de Cielo, y Tierra, y quan agradecida ſobre obligada eſta Comunidad Venerable. La Virgen lo ha manifeſtado claramente, haziendola felíz con tantas grandezas, y baſtos Dominios, que pueden ſervir de emulacion à algunos Soberanos. La Comunidad (ò las ya dichas quatro Comunidades) ſe eſmeran agradecidos en ſus Oraciones, y Exercicios, al menor aviſo de alguna ocurrente neceſſidad; preſcindiendo de otras muchas obligaciones, que, por varias fundaciones, tiene contraìdas à ſu favor eſta Nobiliſſima Caſa con el Santuario de Monſerrate; pues no hay dia, en que no ſe haga muchas vezes memoria de dicha Caſa delante de eſta Emperatriz Auguſta.

El Duque de Parma, por los años de 1670. remitiò para ſervicio de eſta Emperatriz Excelſa un Terno, Capa, Paño de Atril, Bolſa

Bolſa para los Corporales; Sendal, Frontal, y Veſtido para la Virgen. Todo de un bordado tan ſobreſaliente de oro, que ſolo por ſu valor, que fuè de 10000. ducados, ſe puede entender lo rico, y primoroſa de eſta mas viſtoſa dadiva.

Don Juan de Borja Duque de Gandìa (Padre de San Franciſco de Borja) ofreciò una Lampara de peſo de 13. marcos, y la dotò.

El Duque de Alba paſſando à ſer Virrey de Napoles ofreciò una Fuente de plata de peſo de 7. marcos. Y dos Eſpinas de la Corona de Chriſto nueſtro Redemptor en una muy rica Cuſtodia guarnecida de diamantes.

La Duqueſa de Medina Sidonia por los años de 1610. ofreciò una Lampara, y el Duque ſu Marido la dotò en 300. ducados. El año 1667. diò la miſma Caſa una Venera de diamantes, valor de 210. doblones. Y el año 1693. ofreciò un Veſtido para la Virgen de valor de 100. doblones.

Los Duques de Florencia por los años de 1619. ofrecieron un Frontal, y Caſulla de Brocado de tres altos, con mas de 6000. Granates, valor de 3000. ducados.

El Duque de Monte-Leon. ofreciò una Lampara dotada, y dos Angeles de plata, de peſo dos arrobas y media. Eſtan puеſtos en el

remate de las gradas del Altar mayor cada uno con ſu candelero en la mano.

El Duque de Mantua embiò año 1604. un Relicario de criſtal guarnecido de oro ricamente labrado; con la mitad del dedo pulgar de San Juan Bautiſta; hueſſo de S. Sebaſtiàn, y otras Reliquias. Apreciado en 2000. eſcudos. Dos Candeleros tambien de criſtal guarnecidos de plata. Y una Mitra de valor de mas de 1000. eſcudos. Con otras precioſas dadivas, que la miſma Caſa embiò en los años adelante.

El Duque de Modena viſitando eſte Santuario ofreciò un Relicario, valor de 1000. ducados. Un Copon de Agata guarnecido de oro, con ſu tapa, y piè de lo miſmo. Y en èlla un Zafiro de mucho valor. Aſſienta ſobre la figura de la Fee de oro eſmaltado, y los remates ſembrados de pedreria, dadiva muy rica, y precioſa.

El Duque de Turcis ofreciò una Aguila de terſa plata de primoroſiſſima hechura, tiene en el pecho una Cifra del Santiſſimo Nombre de Maria, de oro matizado de diamantes. Lleva Regia Corona en la cabeza, y en las uñas de ſus garras un Tridente, ſiendo ambas coſas tambien de oro, y diamantes. De valor de 600. doblones. Eſta precioſiſſima alaja eſtà colocada en el Camarin colgada, como que buela, delante una primoroſiſſima Imagen de la Concepcion.

Los Duques de Seſſa ofrecieron una Maripoſa de oro quaxada de diamantes, de valor de 200. doblones. Una Saya de valor de 40. doblones, y 300. peſos de limoſna.

Los Duques de Lorena ofrecieron por los años de 1609. diverſas piezas de Brocado, y otras preſentallas de valor de 2600. eſcudos.

El Duque de Eſcalona: Marquès de Villena ofreciò una Lampara de valor de 700. ducados; y 808. para ſu dotacion.

La Duqueſa de Oſuna diò una Saya de valor 2000. ducados; y una joya de oro de valor 500. ducados.

La Duqueſa de Alburquerque ofreciò una Joya de oro guarnecida con 97. Eſmeraldas de valor de 360. reales de à ocho.

La Duqueſa de Frias diò un Veſtido de valor de 1000. ducados.

La Duqueſa de Sexto ofreciò unos Roſarios, y una Sortija, todo de valor de 175. doblones.

La Duqueſa del Infantado preſentò una Saya texida de oro, de que ſe hizo un Ornamento entero muy rico.

La Duqueſa de Verganza embiò de Portugal una Saya de Tela de oro, valor de 1000. ducados.

La Duqueſa de Feri ofreciò un Veſtido entero para la Virgen; valor de 800. ducados.

La Duqueſa de Naxera diò un Veſtido de Tela de oro, de que ſe hizo un Ornamento rico.

La Duqueſa de Alcalà ofreciò una Sortija de valor de 2000. eſcudos.

La Duqueſa de Hijar ofreciò dos Angeles de plata de valor de 600. eſcudos.

El Marquès de Aytona viſitò muchas vezes à eſte Santuario, dando en todas èllas claro teſtimonio de ſu mucha devocion. En la ultima, que fuè el año 1716. ofreciò 100. doblones; y antes diò un Joyel de oro con 66. diamantes; Y la Marquèſa ſu Eſpoſa, ofreciò dos Pendientes de oro con diamantes de valor de 60. doblones.

El ultimo Conde de Perelada de la antiquiſſima, y Excelentiſſima Familia de Rocabertì fuè muy particular devoto de eſta Sagrada Imagen. Entre otras precioſas dadivas la ofreciò una Sortija, con muchos diamantes. Diò de limoſna al Santuario 150. doblones. Ultimamente embiò deſde Zaragoza una Cadena de oro primoroſamente labrada, y eſmaltada con precioſos diamantes, de valor de 600. doblones: Con condicion, que la llevaſſe ſiempre la Santa Imagen, como en efecto la lleva. Muriò eſte Excelentiſſimo Señor en Zaragoza año 1728. haviendo dexado ordenado en ſu ultimo teſtamento, que ſu Corazon fueſſe trahido à eſte Santuario, y fueſſe ſepultado debaxo de la peaña del Altar mayor, y aſſi todo ſe cumpliò.

El Condeſtable de Caſtilla ofreciò un Niño de oro de peſo quatro marcos. un Joyel de oro con muchos diamantes eſtimado en 1000. ducados, con 400. ducados de limoſna.

Los Condes de Centellas han ofrecido en diferentes ocaſiones una Cinta, ò Apretador de oro con 50. perlas grueſſas, y algunas piedras, de valor de 400. eſcudos. Un Veſtido de Lama bordado de oro, valor de 150. doblones; y ultimamente una Lampara dotada.

El Marquès de Leganès ofreciò una Imagen de la Concepcion Puriſſima de Maria ſirviendola de Trono un Globo de Angeles. Es de madera: pero con tal eſmero del Arte trabajada, que coſtò en Italia 1000. reales de à ocho. Eſtà colocada en un hermoſo Altar, pequeño que hay en el Camarin, en que ſe dize Miſſa.

El Marquès de Camaraſa diò dos Eſmeraldas de valor 200. peſos. Y una Joya de diamantes, valor 85. doblones.

La

La Marquèſa del Campo ofreciò unas Baſquiñas, con otras dadivas de valor de 1500. ducados.

La Marquèſa de Santa Cruz preſentò una Saya rica, valor 1800. ducados.

El Conde de Haro ofreciò una Lampara dotada, y 600. dudados de limoſna.

La Condèſa de Lemos ofreciò un Frontal y Caſulla de Tela de oro, y quatro Veſtidos todo muy rico, y de mucho valor.

El Marquès de Aſtorga diò una Lampara de 600. onzas de plata, y la dotò en 200. ducados.

El Marquès de Mortara preſentò una Lampara de 511. onzas de plata, y la dotò en 200. ducados.

Los Condes de Savallà ofrecièron un Veſtido de valor 150. doblones. Y 140. varas de Terciopelo colorado, con 82. varas de Galòn de oro, para ſervicio de la Virgen, todo de valor de 200. doblones.

La Marquèſa de Almazàn diò un Rubì de valor 800. ducados.

El Marquès de las Velas ofreciò una Lampara, y la dotò.

El Conde Cifuentes, paſſando por Governador de Milàn ofreciò una Lampara, dotada en 100. ducados. Y un Frontal bordado de oro.

El

El Conde de Peñaranda ofreciò una Eſmeralda finiſſima, y grande, valor de 500. peſos. Se puſo por remate de la Corona del Niño Jeſus.

Los Marquèſes de Barberà ofrecieron un Veſtido entero para Nueſtra Señora, de valor de 600. ducados. Y dos azuzenas entretexidas las flores de aljofares, y el tronco, y hojas de oro eſmaltado de verde, con un manto, todo de valor de 62. doblones.

Los Marquèſes de Serdañola dieron unas Baſquiñas, y Jubon, valor 400. ducados.

El Marquès de Conflant ofreciò un Veſtido para la Virgen, de valor de 100. doblones.

La Condeſa de Aranda diò un Veſtido muy rico, y dos florecitas de oro eſmaltado, con dos Eſmeraldas, y una Lampara dotada en 300. ducados.

El Marquès de Cintadilla ofreciò quatro Caſullas ricas, con flores de oro, con otras tantas Bolſas de Corporales, y Sendales. Siete Albas, y ſeis varas de Damaſco.

La Condeſa de Clariana preſentò un Veſtido para la Virgen de Tapizeria, con flores grandes de plata.

La Marquèſa de Velamazàn ofreciò un Relox de oro, con un lazo guarnecido con 117. diamantes.

La

La Marquèſa Romes diò una Joya, valor 50. doblones.

La Marquèſa de Coſcojuela ofreciò un Veſtido de valor de 50. doblones.

La Marquèſa de Tamarit deſeoſa de que la Cuſtodia en que eſtàn colocadas las dos Santas Eſpinas, correſpondieſſe à tan preciosas Reliquias, la mejorò en valor de 200. doblones.

El Marquès de Villamant Conde de Robles, ofreciò una Cruz de oro eſmaltado de blanco, con 76. diamantes finos, de valor de 100. doblones; y un Veſtido, valor 80. doblones.

El Marquès de Cortizos preſentò una Venera con 181. diamantes, de valor de 181. doblones.

La Condeſa de Oropeſa ofreciò dos Lazos de oro guarnecidos de finas Eſmeraldas, y puntas de diamantes, eſtimados en 36. doblones; y un Veſtido muy rico valor 1800. ducados.

El Conde de Benavente diò una Lampara, y la dotò.

Los Condes de Eril ofrecieron una Lampara de ocho marcos, y la dotaron.

El Conde de Monterrey diò de limoſna 600. ducados.

La Condeſa de Eſte ofreciò un Frontal de valor de 1000. eſcudos.

El

El Conde Guillen Duarte del Reyno de Bohemia, vino à viſitar à eſta Santa Imagen, y la ofreciò una Lampara, con 150. ducados de dotacion.

La Condeſa de la Coruña ofreciò una Sortija de oro, y diamantes, de valor de 1000. eſcudos.

Don Bernardo de Villamarin Conde de Capacho General de la Mar ofreciò dos Candeleros de Jaſpe, una Fuente de plata de peſo de doze talentos; un Tapete Bordado de oro, y plata, un Eſclavo Berberiſco, y un Ramo de Coral guarnecido de plata.

Don Galceràn de Requeſens Conde de Trevento, y Palamòs ofreciò dos Lamparas dotadas, una Galera de plata ricamente labrada, y algunas ropas para la Sacriſtia.

La Excelentiſſima Marqueſa de la Mina, Duqueſa de la Palata Capitana Generala del Principado de Cataluña ofreciò un Guardapiès, y Caſaca de Tapizeria con flores de plata, de que ſe hizo un Terno entero muy rico; y 100. peſos de limoſna.

La Marquèſa de las Amarillas, Governadora de Barcelona preſentò un Veſtido para la Virgen con flores de oro, y plata.

El Marquès de Vezmar, Moya, y Aſſentar ofreciò una Venera del Habito de Santiago,

Tiago, guarnecida con 53. diamantes brillantes.

La Baroneſa de Llinàs ofreciò un Veſtido para la Virgen de valor de 180. doblones, y una Maripoſa de oro con 40. eſmeraldas, y topacios, valor 160 reales de à ocho.

El Gran Maeſtre de Malta embiò año de 1730. una Lampara de peſo 38. libras, y la dotò.

El Gran Prior de Malta año 1744. embiò dos Cadenas de oro de filigrana, cada una con ſu Cruz de muy exquiſitas piedras de mucho valor.

La Ciudad de Barcelona ofreciò una Lampara, con quatro Eſcudos de ſus Armas, de peſo 56. marcos, y la dotò en 600. ducados. Y un Terno entero de Brocado muy rico, y de mucho valor. Concediò aſſimiſmo, con la Diputacion, que el Abad, Monges, y Monaſterio de Monſerrate fueſſen Ciudadanos honrados de Barcelona, y por conſiguiente gozaſſen de todos los Privilegios, que gozan aquellos. Eſta conceſſiòn fuè el año 1523.

Doña Maria de Frias ofreciò una Joya de valor de 6000. ducados.

Doña Mariana de Chaves preſentò para la Corona del Niño Jeſus una Eſmeralda de valor de 500. ducados.

Doña

Doña Mariana de Palafox ofreciò un Veſtido para la Virgen de valor de 1600. ducados.

La magnanima liberalidad de la Real Compañia de Comercio de Barcelona ofreciò à eſta ſu Amada, y Celeſtial Patrona ocho Acciones. Correſpondiendo atenta, con igual bizarria, à las miſericordias que eſta Portentoſa Reyna le diſpenſa.

§. ULTIMO.

CAVALLEROS, Y OTRAS PERSONAS Bienechores.

AUnque en la ſerie de los Bienechores tengan eſtos el ultimo lugar; devian realmente muchos tener ſu aſſiento entre los mas ſuperiores, y que mas ſe han diſtinguido, como lo acreditaràn ſus expreſſiones mas notables.

Don Ramon de Alemany ofreciò à eſta Soberana Reyna ſeis Lamparas, dotadas en 70. ſueldos annuales. Eſto fuè el año 1294.

Don Garcìa de Toledo preſentò un Caliz, y Patena de oro.

Don Pedro de Toledo General de las Galeras de Napoles diò una Lampara de plata, y unas Vinageras de oro de valor de 1600.

duca-

ducados ; y para la dotacion de la Lampara ofreciò 500.

Doña Maria Vandres , y Abarca ofreciò una Joya de diamantes, valor 110. doblones.

Doña Mencia Bovadilla embiò deſde Madrid una Lampara de 12. marcos , dotada en 110. ducados.

Don Guillen de Sax Climent ofreciò una Lampara dotada, y 1500. ducados para hazer un quarto en que acabar ſus dias : pero la muerte ſe los atajò en la Corte de Praga Embaxador por la de Eſpaña.

Don Rodrigo de Orozco preſentò una Lampara de 43. marcos, y 100. ducados de dote.

Don Diego de Mexia de la Cerda , que muriò en Mexico, dexo à Nueſtra Señora en ſu ultimo teſtamento 8500. peſos.

Madama de Caulet ofreciò una Lampara dotada en 300. ducados.

Don Antonio Ximenez de Urrea diò una Lampara dotada en 300. ducados.

Don Ponce de Leon deſpues de muchas dadivas à eſta Celeſtial Princeſa, la conſtituyò en ſu ultimo teſtamento heredera de mas de 1000. ducados.

Don Ramon Cruillas ofreciò una Lampara de 14. marcos , y medio , y la dotò ; y fundò ſeys blandones de cera paraque ardieſſen en el Monumento.

Don

Don Antonio de Loſa diò una Salvilla de plata valor 280. ducados.

Doña Aguſtina de Fontdeviela ofreciò una Baſquiña , Jubon , y una Joya de oro guarnecida con 22. diamantes , 25. rubies , y 7. perlas ; todo de valor de 300. reales de à ocho.

Don Bartholomè Chafrion Capitàn de Infanteria Eſpañola ofreciò una Lampara de peſo de 255. onzas , y la dotò.

Doña Maria Tereſa de Aranda Coronela del Regimiento de Luſitania diò una Baſquiña , y Jubon de valor de 100. doblones.

Doña Juana Corafull , y de Rocabertì, ofreciò una Joya de valor de 1100. ducados, y una Araña de Criſtal de valor de 100. peſos.

El Dr. Don Joſeph Vilar Beneficiado de Santa Maria del Mar de Barcelona ofreciò un Santo Chriſto de plata , con ſu Cruz de Evano , los Cabos de plata , y al piè de dicha Cruz hay dos Angeles de plata , dos Jarros medianos de lo miſmo , con dos ramos. Eſtà colocado en el Camarin.

Don Franciſco Tzquierdo Ceròn , y ſu Muger ofrecieron unas Baſquiñas , y Jubon de valor de 122. doblones.

Doña Maria Madalena de Angùlo preſentò una Ahuja de Cabeza con algunos diaman-

mantes, y nueve eſmeraldas. Una perla grande guarnecida de oro, y algunos diamantes. Y una Alfombra.

Don Miguel de Zabala ofreciò un Ramo muy curioſo para la Mano de la Virgen, de valor de 70. doblones.

El Señor de San Lucen Francès vino, y ofreciò un Caliz de oro, de valor de 1500. ducados.

Doña Maria Ferreras Muger de Don Gaſpar Domingo de Mendoza Governador de Mexico ofreciò una Joya de oro, con 104. diamantes.

Don Antonio Sartini Intendente de eſte Principado ofreciò un Terno de Tisù muy rico, y muy viſtoſo.

Doña Maria Padallàs, y Gelpì ofreciò un Veſtido de Tapizeria con flores de oro.

Don Jayme Cortada mandò hazer las Puertas del Camarin, inmediatas à Nueſtra Señora, de plata, y una grada de lo miſmo para el Altar Mayor.

Doña Geronyma de Marimon ofreciò un Veſtido de valor de 100. doblones.

Una Señora, que quiſo ocultar ſu nombre ofreciò un Veſtido, valor 1000. ducados.

Don Ignacio Fontanet preſentò unas Cortinas para la Virgen de valor de 300. ducados.

. . . . . .

Un

Un Cavallero que quiſo encubrir ſu nombre ofreciò una Sortija apreciada en 300. doblones.

Una Señora que no quiſo manifeſtar ſu nombre ofreciò una Sortija con un Topacio rodeado, con 18. diamantes brillantes, y un Veſtido de Eſpolin de oro, y plata.

La Señora Ignacia Torres, y Pons diò un Veſtido, valor 70. doblones.

Doña Cathalina Joſa ofreciò unas Baſquiñas de Tisù de plata de mucho valor.

Pedro Martyr Creixell ofreciò una Lampara de las mas viſtoſas que hay en el Templo.

Bernardo Rocafort ofreciò una Lampara, y fuè la primera que ſe dorò, año de 1181.

Finalmente allà deſde los principios de la Invencion de eſta S. Imagen, fueron muchos los Cavalleros, y Perſonas de eſte Principado que ofrecieron à los Piès de eſta Auguſta Emperatriz, y para ſu ſervicio, ò para los que à ſu Mageſtad ſirven, y dan culto, Lugares enteros, Juriſdiciones, Derechos, crecidas Haziendas, y grueſſas Poſſeſſiones, dexandola univerſal heredera de todos ſus bienes libres, en ſus ultimos teſtamentos. Conſta de los Inſtrumentos, y de la actual pacifica poſſeſſion, que la Virgen, ò el Monaſterio tiene de todo ello. Para otros Lugares, y Poſſeſſiones que ha comprado el

Mo-

Monaſterio, ſe puede dezir con toda verdad, que han concurrido todos ſus Bienechores con ſus limoſnas.

En todo lo contenido en eſte Capitulo reparará el diſcreto, y advertido, que à imitacion de la piadoſa, y magnanima liberalidad de tantos Manarchas, Principes, y Grandes Señores, ſe ſiguieron ſus Vaſallos grandes, y pequeños, de todos ſus Reynos, y Eſtados para la conſtruccion, manutencion, y aumento de eſte Paſmoſo Santuario. No contando los eſtraños, que ſon innumerables, dudo que haya titulo en Eſpaña de Duque, Conde, ò Marquès de quien eſte Santuario no tenga alguna memoria, que manifieſte la devocion reſpectiva de cada uno, à eſta Señora del Univerſo. Todos ſus particulares Bienechores ſe van continuando en un Libro grande en folio, de donde ſe han entreſacado los que aqui van mencionados. Eſte Libro ſe lee en lugar de lectura eſpiritual, una vez al año à la Comunidad para avivar ſu agradecimiento. Quererlos aqui referir todos ſeria ſin duda emprehender un impoſſible, como queda dicho. Si alguno quiſiera indagar algo, ſe harà preciſo el que ſe acerque à regiſtrar por ſus ojos el Teſoro, Ornamentos, y Reliquias de eſte Santuario, en donde verà innumerables memorias permanentes de devocion;

vocion; porque no ſe puede ſacar, vender, ni deshazer alaja por menor que ſea, aun en beneficio de la Sacriſtia, y mayor culto de la Virgen, pena de Excomunion *mayor reſervada* à ſu Santidad, ſin expreſſo indulto, y licencia del miſmo Papa.

Eſta fuè providencia que tomò Clemente X. à peticion del Catholico Monarcha Don Carlos II. tal vez para que tan primoroſo, y rico teſoro ſirvieſſe de gloria, oſtentacion, y grandeza à eſta Soberana, y Excelſa Reyna. O acaſo para admiracion, y aſſombro de los que aqui llegan, y miran las preſentes memorias de tanta infinidad de devotos como ha tenido eſta Emperatriz Divina. En todo el diſcurſo de eſte Epitome ya ſe llega à entender algo de eſte Teſoro, Ornamentos, y Reliquias: Pondremos aqui una breve parte de lo mas precioſo, dexando de referir lo demàs por ſer otro ſegundo impoſſible.

CAPITULO XIV.

CONTIENE PARTE DEL TESORO.

ENtre otras, nos manifeſtarà eſte Capitulo Piezas tan ſuperiores, que ſolo con exageraciones paſmoſas han ſabido valuarlas, y eſtimarlas los mayores Artifices, y mas inteligen-

ligentes Plateros, y Lapidarios.

Sea la primera la Corona mas grande, y en todo mas admirable, que ciñe las preciosas ſienes de eſta Emperatriz Soberana en las Fieſtas mas principales, y de primer orden. Es toda de oro eſmaltado. Tiene doze Eſtrellas grandes las mas viſtoſas, y ricas. Se cuentan en èllas 1124. Diamantes muy precioſos. Matizanla 1800. Perlas todas ricas, è iguales todas. 38. Eſmeraldas primoroſas, 21. Zafiros, y 5. Rubies de mucho valor. En lo mas alto de eſta Corona tiene ſu aſſienſo el Navio de valor de 18000. peſos, de que ſe hizo ya mencion. Peſa aſſi como eſtà, y queda dicho una arroba peſo de Romana. A correſpondencia de eſta Corona de la Madre, la tiene igualmente rica, y precioſa el Hijo Santiſſimo. Es tambien de oro eſmaltado, matizada con 238. Diamantes. 130. Perlas. 16. Rubies. y 2. Eſmeraldas, todo muy primoroſo, y rico.

Trabajaronſe eſtas dos Coronas en eſte miſmo Santuario de diverſas Prendas, y Joyas, que la magnanimidad de los mayores Principes de Europa, y otros grandes Señores à Maria Santiſſima havian preſentado, è ivan preſentando para eſtas dos Coronas de tanta grandeza, y valor, que ſe duda tengan igual. Una, y otra fueron obra de un Religio-

ſo de eſta miſma Caſa de nacion Flamenco de habilidad admirable. Eſtuvo en fabricarla 27. años. Dièles la ultima mano en el de 1637. A los que las miran atentamente cauſan notable admiracion, y paſmo, por mas Mundo que hayan andado, y por mas precioſidades, que en ſu ambito hayan viſto, y obſervado.

Otra Corona tiene eſta Divina Princeſa para las Fieſtas de ſegunda Orden. Es tambien toda de oro, matizada de 2500. finiſſimas Eſmeraldas. Peſa 12. libras de 22. quilates. Tiene 26. Eſtrellas, no tan grandes de mucho como las de la antecedente. Eſtà muy viſtoſa, y primoroſamente trabajada. Hizoſe en la Ciudad de Pamplona de la Nueva Eſpaña. A la predicacion de un Hijo de eſta Caſa llamado Padre Peñaloſa, y à la grande liberalidad de los Indios ſe deve eſta precioſa alaja, de valor de 50000. ducados. Para el Niño Jeſus no vino Corona de las Indias, como eſta de la Madre: conque ſe determinò que aqui ſe le trabajaſſe una de igual precioſidad, y hermoſura; como en efecto ſe le trabajò de oro, con 231. Eſmeraldas muy ricas, hermanadas con 19. Diamantes. A todo concurriò la devocion de diferentes devotos.

La tercera Corona, que es la que trahe comunmente eſta Celeſtial Reyna, es de pla-

ta dorada, marizada de varias piedras, y ricas Perlas. Tiene ſus doze Eſtrellas. La que correſponde al Niño Jeſus es de lo miſmo.

A la primera mas rica, y grande Corona acompaña un Viril, ò Sol, que le es muy ſemejante en ſu precioſidad, y valor. Arraſtra, como aquella la atencion, y admiracion de quantos lo miran. No falta Hiſtoriador que diga, que es el unico, y ſolo en toda Europa. Es de oro tambien eſmaltado, y aunque tiene el piè de plata dorada, eſtà caſi cubierto de Diamantes engaſtados en oro. Se cuentan en èl 1106. Diamantes de quilates muy ſubidos: Mas de 1000. Perlas precioſas: 107. Oppalos, 3. Zafiros muy exquiſitos: Algunas ricas Turqueſas; cuyo arte, y Primores ſon impoderables. Tiene 14. Eſtrellas, y de peſo media arroba peſo de Romana.

Eſte Viril, ò Sol ſirve el dia de Corpus, y ſu Octava. Para las demàs funcciones de Sacramento hay otro de plata dorada matizada de hermoſas, y precioſas piedras. A eſte Sol lo ciñe quinze Eſtrellas, ò rayos.

Es digna, de que ſe haga aqui mencion, una Perla, que hay entre el Teſoro tan eſtrañ̃a por lo extremadamente grande, que la han apreciado en 10000. ducados. Tambien merece recomendacion una Eſmeralda como una nuez, eſtimada en 600. doblones. Y una Turqueſa

queſa algo menor, de mucho valor. Los Diamantes, Eſmeraldas, y otras precioſas, y exquiſitas Piedras engaſtadas en oro, en forma de diverſas hechuras de Joyas, y Sortijas, ſon innumerables, ſin entrar en quenta nada de lo que queda antecedentemente dicho.

De plata quedan contados algunos quintales en el diſcurſo de eſte Compendio. Lo que aqui falta que añadir contando ſolo por mayor, es lo ſiguiente.

Un Frontal de plata para el Altar Mayor ricamente labrado.

Doze Candeleros de cinco palmos de alto hermoſamente trabajados, con un Santo Chriſto, y Cruz de ſiete palmos de alto tambien de plata, à correſpondencia de los Candeleros.

Ocho Candeleros de plata dorada de una vara de alto, con ſu Santo Chriſto, y Cruz à proporcion tambien dorado.

Otros quatro Candeleros de unos tres palmos de alto. Sirven en el Altar del Camarin, y algunas vezes en el Trono de la Santa Imagen, acompañando con ſus luzes à ſeys Angelicos, que en èl hay.

Para el ſervicio cotidiano del Altar Mayor eſtàn otros ſeys Candeleros de una vara de elevacion, con ſu Santo Chriſto de plata, y Cruz de Evano.

Tres

Tres Cruzes para llevar en las Proceſſiones. Las dos de èllas ſon doradas, y matizadas con viſtoſas piedras. La mas grande de eſtas dos peſa quatro arrobas.

Dos Baculos dorados. El uno tiene una grueſſa Eſmeralda por remate.

Veinte y ſeys Calizes ſobredorados, hermoſamente trabajados.

Nueve Fuentes entre grandes, y medianas. Las quatro ſon doradas, y las mas de primoroſo labor.

Una Palangana, y dos Jarros, el uno dorado. Y finalmente otras muchas piezas precioſas para el ſervicio del Altar. Eſto es lo que hay de plata por mayor, como dixe, en el Capitulo ſiguiente veremos otra buena porcion.

CAPITULO XV.

RELATA EL MAS PRECIOSO TESORO de las Sagradas Reliquias.

LAs Reliquias preſentadas por Principes, y Grandes Señores colocadas en precioſos, y ricos Relicarios ſon ſin numero. Las principales, dexando las de que ſe han hecho ya mencion, tocarèmos aqui de paſſo.

El Dedo indice de la mano derecha del Pa-

Patriarcha San Benito, colocado en una Imagen ſuya de plata, que con la peaña, que es parte de plata, y parte de Evano, tiene ſiete palmos de alto.

Dos Hueſſos de Santa Gertrudis la Magna, colocados en el Corazon de una Imagen de la Santa de igual elevacion, proporcion, y valor, que la de San Benito.

Seys Arcas de plata en que eſtàn colocados muchos Cuerpos de los Santos Martyres de Cerdeña. Dizeſe, que ſon 17.

Reliquia inſigne de San Eſtevan Martyr, y Abad, pueſta en medio Cuerpo de plata.

Las Cabezas de Santa Urſula, y quatro Compañeras, pueſtas en cinco medio Cuerpos de plata.

El Cuerpo de San Thelesforo Martyr, en una Urna de Evano con criſtales.

Reliquia de Santa Madalena, colocada en medio Cuerpo de plata.

Un Brazo de San Aciſclo Martyr, pueſto dentro de otro de plata; y la Cabeza de ſu Hermana Santa Victoria Martyr.

Una Coſtilla de San Adriano Martyr en una Piramide triangular de plata de una vara de alto.

Una Coſtilla de San Lorenzo Martyr, colocada en una Piramide triangular de plata de una vara de alto.

Un

Un Brazo de San Marcelo Martyr puesto en otro de plata.

Reliquia de San Mauro Abad, colocada en una Imagen del Santo de plata.

Reliquia de S. Millan Abad en un Relicario de plata, oro, y piedras preciosas, en donde hay Hueſſos de los doze Santos Apoſtoles.

Reliquia de San Veremundo Abad puesta en una Imagen del Santo de plata.

De la Cruz de Chriſto hay en quatro partes con quatro pedazos de la Sagrada Veſtidura del miſmo.

Una Canilla de un Brazo de San Placido Martyr, pueſta dentro de otro de plata.

Un Hueſſo de San Sebaſtiàn, colocado en un Trono de una Imagen ſuya, atada en una Enzina, cuyas hojas ſon de eſmalte verde, y ſus bellotas doradas, todo de plata.

Un Hueſſo de Santo Thomàs de Villanueva en una Imagen ſuya de plata.

Quatro Canillas de San Clemente Martyr, S. Bonifacio M. S. Benedicto M., y San Vicente M.; pueſta cada una en ſu Relicario de criſtal en forma de Piramide.

No ſerà eſtraño de eſte Capitulo, ni agено del aſſumpto, que entren en èl tres Imagenes, que hay en eſte Santuario de Chriſto Nueſtro Señor de mucha veneracion por la circunſtancia de haver hablado.

La

La primera es de bulto. Eſtà colocada en ſu Altar en una de las Capillas altas. En eſta Capilla tienen los Hermanos Juniores ſus exercicios particulares. En las mayores, y mas urgentes neceſſidades ſingularmente de agua, ſi no ſon oìdas de la Madre las rogativas de toda la Comunidad, y de los Niños Eſcolanes, que las frequentan en repetidas Letanias à canto de Organo, no hay otro recurſo ſino à eſta Imagen de ſu precioſiſſimo Hijo. Bajaſe proceſſionalmente con mucha veneracion, ternura, y mageſtad al Presbiterio alto en preſencia de ſu Santiſſima Madre, debaxo de un rico dosèl: Allà ſe dexa por nueve dias, con quatro velas de libra, que eſtàn ardiendo de dia, y de noche. Cantaſele cada dia una Miſſa con toda ſolemnidad. Si en el diſcurſo de eſte Novenario no ſe experimenta el conſuelo, ſe lleva en proceſſion à piè deſcalzo todos à la Capilla de los Apoſtoles, que eſtà à poca diſtancia del Monaſterio, y aquel dia ſe come pan, y agua. Rara vez ſe ha viſto eſto; porque lo regular es anticiparnos ſu Mageſtad ſu miſericordia, y conſuelo deſeado.

A eſta pues devotiſſima Imagen tenia en notable devocion un Niño Eſcolan, llamado Benito Aragonès, ſuplicavale frequentamente le inſpiraſſe, que forma de vida havia de

tomar

tomar para ſeguir ſu Divina voluntad. A tanta repitición de humildes ſuplicas, le reſpondiò el Señor: *Ut anachoriticam vitam deligas*, que eſcogieſſe la vida Heremitica. Aſſi lo hizo Benito, y à los quarenta años de ſu edad quiſo continuarla en eſta Montaña Sagrada. Diòſele el Habito de Hermitaño, y acabò en eſte eſtado ſu vida, que puede ſer comparada con las de los iluſtres Hermitaños de Syria, y Egypto.

La ſegunda Imagen que hablò es de Pintura, y eſta en la Sacriſtìa. Teniala en Italia Franciſco Levorato en ſu compañia. Lamentavaſe muchas vezes, en ſu preſencia, de unas penoſas ſequedades, que padecìa en la oracion; quando eſte Divino Señor le dixo: *Non conſolabante, quoad uſque ad Montem Serratum perrexeris.* No te conſolarè, haſta que vayas à Monſerrate. Vino efectivamente à eſte Santuario, con la Santa Imagen. Pidiò, y dieronle el habito de Monge, y acabò ſus dias con grande opinion de Santidad.

La tercera, y ultima Imagen es tambien de pincèl; eſtà al entrar en el Choro; lleva una Cruz à cueſtas, ò al hombro. Repreſentòle, en un dia de los Santos Innocentes, Fr. Joſeph de San Benito Religioſo Lego de eſte Monaſterio, y univerſalmente conocido por ſus ſuperiores Eſcritos, la imponderable pena,

pena, y tormento, que le infundìa en ſu interior el vèr, en aquel dia, profanado ſu Santuario, Caſa, y Templo; y eſtando en eſtas mortales congoxas à la preſencia de eſta Santa Imagen, ſe le intimò una voz interna en el corazon, y centro de ſu Alma, que le dezia: *Mira, hijo, la paga que me dàn.* Si alguno guſtàre vèr mas extenſamente eſte paſſage, lo hallarà en la Vida interior, que eſte Siervo de Dios eſcriviò, y que anda impreſſa. Parece ſe dignò ſu Mageſtad oìr los fervoroſos ruegos de eſte ſu Siervo, pues providenciò, que ſemejantes deſacatos, y deslizes de la juventud quedaſſen prohibidos, y deſterrados de todos ſus Templos en todo eſte Principado.

CAPITULO XVI.

TOCA DE PASSO LOS ORNAMENTOS que hay en la Sacriſtìa. Veſtidos de la S. Imagen; y preciosas Laminas en el Camarin.

AMas del Pontifical, de que ſe hizo mencion en el Capitulo de los Bienechores. Se hallan, en eſta Sacriſtìa, otros tres Pontificales. Los dos ſon de Tisù de oro, y plata muy ricos; y el tercero es de media Tapizeria con flores de oro, y plata.

Los

Los Ternos enteros ; unos de Brocado de tres altos, y cañutillo ; otros viſtoſa, y ricamente bordados de hilo de oro, plata, y ſeda finiſſima ; otros finalmente de Tisú rico, deſtinados para las Fieſtas principales, paſſan de quinze: A correſpondencia ſon las Capas, y Frontales para el Altar mayor.

Hay tres Palios, con ſus ſeys Varas de plata. El uno bordado ricamente de hilo de oro. El otro de media Tapizeria, con flores de oro, y plata. Y el tercero, que es el comun, es de Damaſco.

Si ſe huvieran de eſpecificar aqui el numero, y variedad de todas las demàs Capas, Ternos, Caſullas ſueltas que las hay muchas, y muy ricas, Corporales, Albas, Manteles, Roquetes muy ricos, que ſirven para los Niños Eſcolanes, en las Fieſtas principales, pueſtos ſobre ſus Lobas negras largas haſta los pies ; ſeria nunca acabar. Baſtarà, por no exceder à la brevedad, que ſe intenta, dezir: que eſta Sacriſtìa eſtà abundantiſſimamente provehida de quanto pueda pedir el mayor aſsèo, y limpieza del Altar, y el mas alto, y puro Sacrificio de la Miſſa: y de quanto conduzga para la uniformidad, y correſpondencia, que pide la mageſtad, y grandeza, conque aqui ſe lleva el Culto Divino.

El Camarin de Nueſtra Señora, de quien ſe

ſe dixo ya algo, conſiſte en tres eſtancias, ò piezas reducidas, y quadradas : pero tan curioſa, y ricamente adornadas de finiſſimas Pinturas ; curioſos Eſcritorios ; apreciables Eſcaparates, y riquiſſimas Laminas ; que acompañado todo eſto de las circunſtancias, que quedan dichas, parece cierto una habitacion mas Celeſtial, que terrena. Las Pinturas finiſſimas, que lo hermoſean, paſſan de veinte ; y las riquiſſimas Laminas, de ciento. Aqui es en donde los mas intelligentes, y mas peritos en la facultad, ſe embeleſſan, y tienen tanto que admirar, y exagerar, que todo lo demàs les parece menos à viſta de eſtas Laminas, y Pinturas.

En una de eſtas eſtancias eſtà un Encaxonado, en que eſtàn los Veſtidos de la Sagrada Imagen. Son quarenta y ocho los que tiene. Todos tan ricos, tan viſtoſos, y de cortes tan varios, y precioſos, que dà patticular guſto el verlos. Tambien hay en la miſma eſtancia un Baul en que eſtàn las Tocas, y otras piezas para adorno de la Santa Imagen ; en que hay los mas primoroſos, y finos encages; con muchos bordados muy exquiſitos. A cada Veſtido de la Madre le correſponde otro para ſu Santiſſimo Hijo.

Sobre el dicho Encaxonado eſtà, con ſu doſel, una Imagen de un Crucifixo toda de Marfil,

Marfil, caſi de tres palmos de largo, y la Cruz de Evano. Es de extremadiſſima hechura; de ſuerte, que viſta, y apreciada por algunos Maeſtros dieſtros en el Arte de Eſcultura, la taſſaron, juntamente con la Cruz en 100. doblones.

CAPITULO ULTIMO.

EL SANTUARIO DE MONSERRATE, con ſu Montaña, epilogado en algunos Eſcritos en Proſa, y en Verſo de Autores, y Varones Graves.

EL aſſumpto de eſte Capitulo pedìa un grande volumen, ſi ſe huviera de trasladar aqui todo lo eſcrito, è impreſſo, que à èl pertenece. Solo ſe dirà algo, con el fin de inclinar, con tantos autorizados teſtigos, y caſi todos eſtraños, la crehencia de los Lectores, à lo que queda dicho en eſte breve Epitome.

Por lo que mira à eſte Sagrado Monte, eſcriviò el *Maeſtro Medina* en las Grandezas de Eſpaña *lib.8. Cap.173.* de eſta manera: Pa„ recen ſus riſcos, y peñas tan hermoſas, co„ mo ſi ſe miraſſe una Ciudad edificada en „ una grande altura, y muy cercada de Tor„ res, y Murallas. Es tan alta, y pedregoſa, „ que

„ que parecen ſus riſcos ſer nubes pueſtas en „ el ayre cerca el Cielo de la Luna.

Eſtevan de Corbera en ſu Cataluña Iluſtrada, *M.S. fol.350.* lo deſcrive aſſi: „ De le„ xos parece toda aquella Montaña no ſolo „ inhabitable, pero inacceſſible, y es tal ſu „ fabrica maravilloſa, que la mayor ſoledad „ de aquellos riſcos, y peñaſcos, alegra, y „ conſuela con ſu viſta, y levanta al cora„ zon à alabar à Dios.

El Padre Franciſco Garau Jeſuìta, *el Sabio inſtruìdo de la naturaleza, tom.3. pag.11. num.8.* „ Sus agujas, y obeliſcos, ò ſe erigen, „ dize, por puntales de el Cielo, ò forman „ en perſpectiva los rayos de la Corona, que „ le declara por Rey de los Montes.

En verſo lo pintò con particular energìa el *Dr. Juan Perez de Montalvan, Para Todos pag.139.* cantando:

Yace à la vezindad de Barcelona
Monſerrate, Gigante organizado
De riſcos, cuya toſca peſadumbre
Con los primeros Cielos ſe eslabona;
Porque tan alto eſtà, tan levantado,
Que deſde los extremos de ſu cumbre,
Por tema, ò por coſtumbre,
A la Ciudad del frio,
Parece que el rocìo
Antes quiere chupar, que cayga al ſuelo,

Y deſpues eſcalando al quarto Cielo,
Porque el primer lugar hallò muy frio,
Empina la garganta macilenta,
Y à la Region del fuego ſe calienta.

El Padre Fr. Anſelmo Forcada en ſus Obras en verſo, dibuxa ſu amenidad con primoroſa viveza, en eſtos Verſos:

Sin agua, ſin ſemilla, y ſuelo poco,
Arboles, plantas, yervas, maras, flores;
Las peñas viſten de contento loco,
Sin que el Agoſto ofenda à ſus verdores:
Milagro es todo quanto en èlla toco,
Obras ſon de los Cielos ſus primores;
Que aqui, como es MARIA la Hortelana,
Medran las plantas ſin induſtria humana.

De las Hermitas dize el *Maeſtro Yepes en ſu Choronica tom.4. fol.133.* „ Ningun Ca„ vallero, ni Principe viene à viſitar la San„ ta Imagen, que luego al ſegundo dia, no „ ſuba à viſitar las Hermitas; qual por cu„ rioſidad, y qual por devocion, y para co„ municar con aquellos Santos Hermitaños, „ que de ordinario hay entre èllos grandes „ Siervos de Dios.

En orden à la Sagrada Imagen eſtà muy expreſſivo el *Doctor Jayme Prades, lib.3. cap.* „ 1. §.7. *pag.*177. en donde dize: Es la Ima„ gen de Monſerrate muy antigua, y à nin„ guna de la Tierra inferior; antes por la vir„ tud

„ tud de Dios, que ſe manifieſta en èlla viſi„ ble, y mas evidentemente, à todas aventaja.

El Padre Camòs en ſu Jardin de Maria, „ *pag.*184. la deſcrive de eſta manera: Es ſu „ figura de una Señora de mediana edad, con „ admirable hermoſura en ſu roſtro; y de „ tanta gravedad, y conſuelo, que inclina, „ y mueve à reverencia à quien la mira, deſ„ cubriendo una autoridad celeſtial en èlla.

Mas ſuccintamente la difine el *Maeſtro Peñaloſa, excelencias del Eſpañol, excel.5.cap.* „ 21. Es la Imagen, dize, de la mayor devo„ cion del Mundo, Caſa Angelical, y Templo „ de las miſericordias de Dios.

*El Padre Manuel Marcillo Jeſuita, en ſu Criſi num.*67. eſtà grandemente expreſſo, en ſu „ ſuperior virtud. Es, dize, para alabar à „ Dios N. Señor, conſiderar la converſion „ de otros pecadores deſalmados, que acu„ den à eſte Convento ſin penſamiento de „ mudar ſus vidas, y entrando en el Sagrado „ Templo ſe veian buelros: porque N. Señora „ los hiere con dardos arrojadizos de com„ puncion, y les embia deſeos fervoroſos de „ enmendar ſus coſtumbres. Eſto no una, ò „ dos vezes en Monſerrate, ſino inumerables.

Lo miſmo nos dexò eſcrito el *P. Fr. Juan de Figueroa en ſu Cancion Real à Nueſtra Señora de Monſerrate*, en eſtos Verſos:

Llega el pecador paſſagero,
(Que ha corrido mil mares, y mil males:)
Cubierto en bordados, y diamantes:
Huella altivo, y ſobervio eſtos umbrales,
Jurando por la feè de Cavallero,
Que no ha viſto grandezas ſemejantes:
Sin quitarſe los guantes
Toma el Agua Bendita,
Tan necio, que el ſombrero no ſe quita:
Mas al llegar à vèr la Imagen pura,
Cera ſe buelve el alma elada, y dura,
Y de ſu mal doliente,
Entra curioſo, y ſale penitente.

Por lo que toca al Santuario, *Surio en el Apendice, que añadiò à Juan Nauclero*, lo llamò celeberrimo.

El *P. Caniſſio de la Compañia de Jeſus* en el *lib.* 5. *de Santa Maria Deipara*, *Cap.* 24. tratando de las Igleſias de Nueſtra Señora, dà eminente lugar à la de Monſerrate, aſſi por los contìnuos Milagros obrados por Nueſtra Señora, como por la Hoſpitalidad que hay en èlla, la mucha Santidad de los que habitan en el Convento.

Muy à propoſito para el intento eſcribe *Pedro Antonio Beuter*, *lib.* 2. *Cap.* 13. de eſta „ manera: Haviendo Yo viſitado la Santa Ca- „ ſa de Loreto en la Marca de Ancona, y „ muchos Lugares de devocion en Italia, y „ Fran-

„ Francia, y caſi todos los de Eſpaña, ningu- „ no he hallado que tanta devocion trayga „ à los animos de los que allì ſe hallan, co- „ mo eſte de Monſerrate. Y ſer me han teſti- „ gos los que le huvieren viſto, como Yo. „ Es coſa que no ſe puede dezir, ni poner „ en eſcrito lo que ſiente en ſus corazones, y „ almas los devotos, que eſte Lugar viſitan.

De la miſma manera, y caſi con los miſmos terminos ſe explica el *Obiſpo Guevara en ſus Epiſtolas fol.* 160. en donde dize aſſi: „ Acuerdome haver eſtado en N. Señora de „ Loreto, de Guadalupe, de la Peña de Fran- „ cia, de la Hoz de Segovia, y de Valvanera; „ las quales Caſas, y Santuarios ſon todas de „ de mucha devocion, oracion, y admira- „ cion. Mas para mi contento, y mi condi- „ cion, à N. Señora de Monſerrate hallo ſer „ Edificio de admiracion, Templo de orà- „ cion, y Caſa de devocion. Digo de verdad::: „ que nunca paſsè por Monſerrate, que luc- „ go no eſtuvieſſe contrito, que no me con- „ feſſaſſe de eſpacio, que no Celebraſſe con „ lagrimas, que no velaſſe allì una noche, que „ no dieſſe algo à los Pobres, que no tomaſſe „ Candelas benditas; y ſobre todo, que no me „ hartaſſe de ſuſpirar, y propuſieſſe de mi en- „ mienda. O pluguiera à Dios del Cielo, y à „ N. Dona de Monſerrate, que tal fueſſe Yo

„ en

„ en eſta tierra, qual propuſe ſer en eſſa San-
„ ta Caſa.

Doy fin à eſte Compendio con unos Verſos à eſte intento de *Chriſtoval de Viveres en ſu Monſerrate.*

Los deſterrados, pobres, y afligidos
Del cruel Mundo acà, y allà arrojados,
Los ciegos, ſordos, mudos, y tullidos,
Paraliticos, coxos, y liſiados:
Los hombres libres, ſueltos, diſtraìdos,
Y en humanas miſerias engolfados,
Si aqui la devocion los encamina,
Tendràn en cuerpo, y alma medicina.

Eſte es el diſſeño mas reducido, y conciſo, que ſe ha podido formar de lo que ha ſido, y es actualmente el celebrado Santuario de Monſerrate. Si alguno notàre en èl alguna exageracion, ò exceſſo, ſuplicole que ſe informe por ſus ojos. Tome el trabajo de venir à verlo; y ſeguramente encontrarà la diferencia que và de lo vivo, à lo pintado: de la realidad del hecho, à la verdad de lo eſcrito; y hallarà por fin que hay mucho mas que vèr, que aquello que la voz, y la pluma pueden publicar, y pregonar. Quiera Dios N. Sr. que todo ceda en mayor honra, y gloria ſuya, y de ſu Santiſſima Madre, que es unico blanco, à que ha mirado eſte corto *deſaliñado trabajo.*

O. S. C. S. R. E.

TABLA

TABLA
DE LOS CAPITULOS DE ESTE LIBRO.

Capitulo I. *Deſcripcion, ò diſeño de la Montaña.* Fol. 1.
Cap. II. *Invencion de la Sagrada Imagen.* f. 4.
Cap. III. *Relaciona lo material del Monaſterio como oy eſtà.* fol. 12.
Cap. IV. *Translacion de la S. Imagen al Templo nuevo, y puntual deſcripcion de èl.* fol. 16.
Cap. V. *Deſcripcion de la S. Imagen.* fol. 25.
Cap. VI. *Favor eſpecial que recibiò la Infanta Doña Margarita de Auſtria en Monſerrate de eſta S. Imagen, y accion generoſa con que le correſpondiò la Infanta.* fol. 30.
Cap. VII. *Culto que en el Santuario de Monſerrate ſe tributa à Dios, y à ſu Santiſſima Madre, por medio de eſta ſu S. Imagen.* fol. 36.
Cap. VIII. *Continua el miſmo aſſumpto del Culto, y ſe dà noticia de las treze Hermitas que contiene la Sagrada Montaña.* fol. 45.
Cathalago: *De los Eſcolanes de eſclarecida Nobleza.* fol. 81.
Cap. IX. *Hoſpitalidad de Monſerrate.* fol. 85.
Cap. X. *Cofadria de Nueſtra Señora de Monſerrate.* fol. 92.

Cap. XI.

Cap.XI. *Algunas almas de Purgatorio buſcan, y hallan la libertad de las penas que padecen, en la Virgen de Monſerrate.* fol.95.
Cap.XII. *Prerogativa particular, y privativa de eſta S. Imagen de Monſerrate.* fol.101.
Cap.XIII. *Bienechores de Monſerrate.* fol107.
§. I. *Sumos Pontifices Bienechores.* fol.110.
§. II. *Cardenales, Arzobiſpos, y Obiſpos Bienechores.* fol.112.
§. III. *Emperadores, y Emperatrices Bienechores.* fol.115.
§. IV. *Reyes, y Reynas de Eſpaña Bienechores.* fol. 121.
§. V. *Reyes, y Reynas de Aragòn Bienechores.* fol. 128.
§. VI. *Reyes, y Reynas de Francia Bienechores.* fol.132.
§. VII. *Reyes, y Reynas de Portugal Bienechores.* fol.133.
§. VIII. *Principes Bienechores.* fol.134.
§. IX. *Duques, Duqueſas, y otros Titulos Bienechores.* fol.137.
§. Ultimo. *Cavalleros, y otras Perſonas Bienechores.* fol.151.
Cap.XIV. *Contiene parte del Teſoro.* fol.157.
Cap.XV. *Refiere el mas precioſo Teſoro de las Sagradas Reliquias.* fol.162.
Cap. XVI. *Toca de paſo Hornamentos de Sacriſtia, Veſtidos de la S. Imagen, y precioſas Laminas en el Camarin.* fol.167.
Cap.Ultimo. *El Santuario de Monſerrate con ſu Montaña, epilogado en algunos Eſcritos en Verſo, y Proſa, de Autores, y Varones graves.* fol.170.